

A MODO DE INTRODUCCIÓN

EL IMPERIALISMO ES REACCIÓN EN TODA LÍNEA

Elaboramos estas tesis con el objetivo de definir las tendencias que se desarrollan a partir de la crisis capitalista mundial. Asimismo buscamos, respecto al problema del imperialismo y la revolución permanente, recuperar el legado de Lenin y Trotsky intentando romper con la costumbre de la izquierda de utilizar las categorías como formas ahistóricas sin su contenido específico concreto. Consideramos esto de vital importancia ya que todo proceso histórico, como por ejemplo el proceso abierto en Medio Oriente debe ser comprendido en su propia dinámica, es decir, atendiendo a la fisonomía de las propias fuerzas motrices de cada país y de la relación que establece el imperialismo con los mismos y con la región en general. Muchas corrientes que se reivindican trotskistas, al aplicar sus esquemas formales, y basándose en la deducción de la política a partir de las premisas de tales esquemas, está demostrando la debilidad de sus concepciones respecto de la revolución permanente.

Respecto de las tendencias que buscan analizar las tesis creemos que:

1) La crisis capitalista ha seguido desarrollándose en toda la amplitud de su alcance. Desde el punto de vista estrictamente económico, con la imparable serie de bancarrotas nacionales, (particularmente en los eslabones débiles); con la crisis presupuestaria y de los bonos del tesoro norteamericano; con la extensión de las tendencias inflacionarias (sobre todo en los "BRIC's") y la reaparición de disputas por zonas de influencia (para el comercio y la obtención de materias primas) así como también del proteccionismo; la guerra cambiaria (ej. disputas entre la FED-BCE, etc.), y también bajo formas menos manifiestas pero por eso mismo más peligrosas, como la burbuja especulativa que aceleradamente crece en la economía china.

Pero cuando decimos que se desarrolla en toda su amplitud nos referimos a cómo la crisis económica expresa la crisis histórica del capitalismo como modo de producción, la cual incluye y afecta profundamente las relaciones interestatales y el equilibrio político social asentados en la segunda posguerra. El estallido de contradicciones económicas y políticas no hace sino confirmar el hecho de que los mecanismos de tal equilibrio, que llamamos *armisticios*, con sus instituciones políticas, financieras, etc., impuestos en estos últimos 60 años son esencialmente elementos que exacerbaban las contradicciones luego de haberlas meramente aplazado en el tiempo. Ejemplos de esto son la crisis en regiones como Medio Oriente y el Magreb.

La matriz compleja de los procesos que se iniciaron en esta álgida región del mundo expresan lo que ocurre cuando la inestabilidad de los Estados y los problemas nacionales se magnifican con la crisis capitalista en desarrollo. En un momento, se desatan fuerzas que se entrelazan con las de la crisis propiamente dicha, como ocurre por ejemplo con los problemas nacionales, los objetivos democráticos de las masas, etc. Esto da la pauta de que las fuerzas que se desarrollan tienen su origen en problemas históricos y no sólo en lo inmediato de la crisis.

Al afirmar que en la actual crisis se está cuestionando el equilibrio capitalista establecido luego de la segunda posguerra, estamos reconociendo que existe una dimensión histórica de la bancarrota capitalista. Es decir, no estamos haciendo el conteo de una crisis más, que encontrará a la manera de un ciclo infinito su equilibrio igual al anterior. Así como las diferentes épocas de equilibrio son muy distintas entre sí, las crisis que estallan en su interior también lo son; y lo son no dentro de una idea caótica, sino en una línea definida por su carácter capitalista, por su devenir histórico como modo de producción históricamente determinado.

Es por esto que su límite histórico se ha anunciado hace casi un siglo. No le es posible desarrollar las fuerzas productivas sin generar terribles desequilibrios que hacen a la siguiente crisis más profunda, destructiva y cercana en el tiempo. La base de esta dinámica histórica tiene su demostración científica en la respectiva Ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia. A partir de esta ley también se explica el aumento de la velocidad de los procesos de crisis, no sólo entre los diferentes momentos de estallido, sino también en su mismo desarrollo particular.

Por esto es importante reconocer los ritmos y tiempos para estas determinaciones. "*La historia no hace nada*", decía correctamente Engels. El grado de desarrollo del mismo capitalismo, que también determina el grado de su descomposición, y el grado de maduración de la lucha de clases son los factores que definen la velocidad y profundidad del desarrollo de la crisis.

El estado actual de descomposición imperialista, la crisis del equilibrio de posguerra y los levantamientos de masas están abriendo un nuevo momento histórico. Justamente el objetivo de estas tesis es analizar tal descomposición para intentar entrever, no sólo las tendencias coyunturales sino también las tendencias y contradicciones que pueden abrirse en el mediano y largo plazo.

2) La actual crisis capitalista puede resumirse en el problema estructural que tiene la economía mundial al no poder sostener más el esquema de intercambio mundial que estaba vigente, con su sistema financiero hiperdesarrollado y dependiente del dólar estadounidense como moneda mundial. Hoy ese esquema está profundamente en crisis, y los esfuerzos por su supervivencia son la base de contradicciones infranqueables para el imperialismo. Asimismo, la salida de tal esquema caduco de equilibrio capitalista significa en sí misma una fuente de desequilibrios e incertidumbre. Entre estas dos opciones aciagas es puesto el mundo por el capitalismo.

La crisis de sobreacumulación venía posponiéndose a través del endeudamiento de EEUU. Las demás potencias manufactureras dependían de ese crecimiento mediante el consumo y la especulación. Este “modelo” es el que se agotó con esta crisis, aunque ya daba indicios de haberse debilitado en 2001.

En EEUU residía el “motor” que desarrolló el capitalismo en las últimas décadas. A partir de los ´80, lo hizo desarrollando aún más su hipertrofiado sistema financiero. Contradictoriamente y expresando la descomposición del capitalismo, ese proceso profundizó la histórica declinación norteamericana. Sus déficits son expresión de ello, pero no la causa de su ocaso. Podría decirse que se está demostrando que, contrariamente a lo que pensaban los estrategas del imperialismo yanqui, el capitalismo no es una “propiedad” de EEUU. El desarrollo hasta el final de las tendencias más descompuestas del capitalismo ha terminado por postrar a la principal economía mundial. El capital está carcomiendo a los Estados Unidos desde dentro.

Por otra parte, no existe la posibilidad de una nueva potencia hegemónica, aunque esa sea la esperanza de muchos burgueses que sólo conocen el esquema de la posguerra. Quienes ven en China un proceso similar al que levantó a EEUU se equivocan, ya que no analizan las determinantes históricas concretas que llevaron a EEUU a ser el país hegemónico del siglo XX. Es sabido que el impulso de China provino fundamentalmente de la necesidad del imperialismo de colocar capitales. Ahora la economía china se infla peligrosamente, pudiendo estallar en el mediano plazo y llevar a un nuevo nivel la crisis que actualmente se desarrolla. Si la economía china tuviera la oportunidad de desarrollarse más allá de los límites que le imponen las metrópolis, lo haría enferma de los mismos males de la vejez (en un grado mayor) que sufren Europa, Japón y Estados Unidos.

China fue el “motor” de esta década, y muy probablemente acusará el tipo de contradicciones que el imperialismo le impone. La presión imperialista por profundizar su asimilación y convertirla en un país capitalista moderno en cuanto a su sistema financiero y su Estado así como en cuanto a consumo interno ha aumentado. Pero, como mencionamos anteriormente, el imperialismo en descomposición no puede crear “otro” país imperialista en ascenso. Esta es una contradicción nueva y muy aguda ya que tiene que ver con el proyecto imperialista de asimilación de los países que tuvieron estados obreros.

La llegada estrepitosa de la crisis a China puede ser muy distinta en la forma, aunque similar en esencia. Asimismo, sus consecuencias serían aún más graves, por haberse constituido como único punto de apoyo de la economía mundial luego del colapso del sistema financiero norteamericano. El desarrollo de esta crisis en la China actual daría por terminada el período abierto en la segunda guerra mundial con la hegemonía norteamericana, abriendo la situación mundial a una dinámica mucho más caótica e imprevisible donde, como estamos viendo en pequeño en Medio Oriente hoy, las contradicciones nunca resueltas por el capitalismo volverán a expresarse violentamente, yuxtaponiéndose al problema fundamental: la caducidad histórica de un modo de producción que fue conservado más allá de su fecha de vencimiento.

3) La crisis histórica del capitalismo se manifiesta hoy, en su forma inmediata, en la agudización de la lucha de clases en los países imperialistas, en sus eslabones débiles y en las semicolonias. **La crisis actual de las relaciones interestatales halla su origen inmediato en el cuestionamiento de los elementos fundamentales de la hegemonía imperialista que era la base del equilibrio impuesto por el imperialismo en la posguerra.**

El proceso que se abre en los países árabes está iniciando en este sentido un nuevo momento histórico. La profundidad de las actuales crisis nacionales de Medio Oriente y el Magreb y la importancia de esta región en el armado del orden imperialista, hegemonizado por EEUU, determinan no sólo el carácter “prerrevolucionario” del proceso en estos países, sino también el **comienzo de una fase cualitativamente distinta en el proceso de la misma crisis mundial.**

Recordemos que el “equilibrio capitalista” que se dio posterior a la Segunda Guerra Mundial condensó dos procesos, por un lado el desarrollo de fuerzas productivas tanto en los centros imperialistas como en los denominados soviéticos y el glacis y por el otro, procesos de liberación nacional tardíos, que se vieron inmersos en la pelea de la “guerra fría.”

Este desarrollo de fuerzas productivas sólo pudo darse luego de una brutal destrucción de los aparatos productivos de los países europeos y de las sangrientas derrotas que sufrió el proletariado de estos países. Estos elementos, junto al pacto reaccionario de la burocracia estalinista con el imperialismo norteamericano para reconstruir Europa, generó una fuerte capa de “aristocracia obrera” base de las políticas de reconstrucción y luego de los gobiernos de coalición en la Europa de la

posguerra. En la URSS, este mismo desarrollo de fuerzas productivas trajo consigo el crecimiento de sectores pequeñoburgueses. La mayoría de los sectores de la “intelligentzia” rusa opositora a Khrushchev surgieron de este proceso. La burocracia rusa consolidó a la salida de la segunda guerra sus intenciones de convertirse en clase poseedora. Este salto cualitativo profundizará el rol contrarrevolucionario que emprenderá el Kremlin en los procesos de descolonización y de de lucha de clases abiertos en aquel período.

Durante la segunda posguerra, las contradicciones que suscitó el proceso de reconstrucción europeo y el reacondicionamiento del cambio de hegemonía se manifestaron asimismo con el cambio del “sistema de colonización” de las derrotadas metrópolis europeas, al método yanqui de “hacerse de semicolonias” y protectorados, tal como ocurrió en Indochina y Vietnam.

Los procesos de liberación nacional que tuvieron lugar en las semicolonias se desarrollaron en esta peculiar correlación de fuerzas existente. Los semiestados tardíos que surgieron en Asia, Medio Oriente y África asumieron en muchos casos líneas bonapartistas sui generis mientras que en otros esta debilidad se tradujo en una dependencia más directa a los designios imperialistas que disgregaron aún más su existencia.

Y es que las tareas irresueltas de constituirse como estados nación, solucionar los problemas de independencia -cohesión nacional y cuestión agraria, sólo podían ser resueltas con una revolución socialista y una economía planificada. El capitalismo en su fase de descomposición no podía dotar a estos países de estados nacionales en el sentido burgués estricto del término. Muchos de estos países se ubicaron por ello bajo la tutela de la URSS o de EEUU para poder sobrevivir.

La crisis capitalista mundial, y la de los estados imperialistas en particular, junto al atraso económico y el retraso del desarrollo político de las semicolonias ha **debilitado las tendencias centralistas** inherentes al capitalismo. **La crisis de la hegemonía impuesta por el imperialismo en la posguerra hoy determina las crisis nacionales desatadas cuya expresión mas aguda se haya hoy en Medio Oriente y norte de África** y provocando asimismo la atenuación de la dependencia recíproca de las mismas regiones que conforman tales semiestados manifestados por ejemplo en algunos casos en conflictos entre tribus, etnias, religiones, etc. **La descomposición imperialista, es lo que ha impedido a estas regiones (incluidos los países de América Latina, Asia Central e inclusive algunos eslabones débiles de la cadena imperialista) superar las tendencias centrífugas presentes en varias de sus regiones. La crisis actual ha agravado la virulencia de tales tendencias.** La dependencia de las economías nacionales al mercado mundial, el sentimiento de malestar en sectores importantes de las masas y las disputas interimperialistas pueden alimentar las tendencias separatistas en varios países y zonas.

El imperialismo es reacción en toda línea. El estancamiento y dependencia económica de las semicolonias árabes y africanas surgidas tardíamente, al mismo tiempo que no permitía que se formara la nueva sociedad burguesa, descompuso a las viejas clases dominantes, muchas de las cuales lograron sobrevivir dado el “statu quo” que impuso la posguerra.

La preponderancia de las tendencias centrífugas sobre las centrípetas, tanto en la economía como en la política, explica en parte la debilidad y las crisis recurrentes de los semiestados como su imposibilidad de asentar regímenes democráticos parlamentarios semejantes a los de los países imperialistas. Es así que surgieron en estas regiones tendencias centralizadoras de diversa índole que se manifestaron por ejemplo bajo la forma del bonapartismo sui generis. Las insurrecciones espontáneas de las masas y la crisis del equilibrio de posguerra han puesto en cuestión todo este “statu quo” impuesto por el imperialista en la región.

4) Como hemos afirmado, la actual coyuntura esta expresando ya no sólo la crisis económica, sino las profundas fracturas en el ámbito de las relaciones interestatales y en la dinámica entre las clases. El nexo general de la dinámica permanentista con la totalidad imperialista se manifiesta en las relaciones interestatales. **En particular, cuando hablamos de la totalidad imperialista, debemos considerar dentro de ésta a los “eslabones débiles de la cadena imperialista” y la periferia de la UE (Portugal, Irlanda, Grecia, Italia y España a los que podríamos agregar también Corea).** Estos países eran el proyecto de expansión capitalista para las grandes potencias como Alemania y Japón e incluso los EEUU. Su crisis no sólo debilita la situación de estas potencias imperialistas, sino que constituye la expresión misma del límite inexpugnable a que llegó la acumulación capitalista. La gran cantidad de capitales invertidos en estos países, el desarrollo de sus clases obreras sumidas en el desempleo y la precarización, y la amenaza de caída en la pobreza de grandes sectores de la pequeña burguesía urbana, configuran una combinación que sólo puede agudizar la crisis capitalista a nivel mundial. En estos países es alto el potencial para el paso (en el mediano plazo) a situaciones prerrevolucionarias.

Otro elemento a destacar es la imposibilidad por parte del imperialismo –cada vez más descompuesto- de una “asimilación” capitalista mínimamente ordenada de los territorios de los ex Estados obreros. Este problema nuevo para el capitalismo puede generar el estallido de crisis nacionales y regionales en estas zonas estratégicas para la voracidad imperialista. (China, Rusia, Europa del Este, Cáucaso, Balcanes, y Asia Central).

Ahora bien, todos estos elementos no deben hacernos pensar que el núcleo mismo de la crisis está en estos países donde hoy se desarrolla más agudamente. **La crisis capitalista tiene su epicentro en los países imperialistas. De esto habla por ejemplo, la crisis hegemónica en EEUU (que se desarrolla a la par de la crisis del equilibrio de posguerra), así**

como la crisis en la UE (que expresa cómo la decadencia europea no fue saldada ni por sesenta años de incubación bajo el protectorado yanqui) y en Japón. En el viejo continente, la toxicidad de la crisis fue desviada a sus eslabones débiles, pero no por eso deja de señalar a su progenitor: el capitalismo enfermo de Europa.

En lo inmediato la consigna imperialista es clara y sencilla: aplastar al competidor y a la clase obrera. Esto significa un aumento de las disputas interimperialistas, y por supuesto de los intentos por disciplinar a la clase obrera (plan de Merkel, ataques a las organizaciones sindicales como en Wisconsin, líneas reaccionarias de Sarkozy contra los inmigrantes y trabajadores, etc.). La derrota de la clase obrera es lo único que puede liberar a las fuerzas reaccionarias del imperialismo a dejarse llevar por sus propios impulsos.

5) Por su parte, en América Latina las fuerzas que desató la crisis se expresarán, particularmente, bajo la forma de una **mayor "ofensiva imperialista"**, que se manifestará en una mayor presión sobre las masas y organizaciones obreras y la población en general. América Latina está marcada por un proceso inflacionario que está comenzando a desestabilizar (por otros caminos) a las economías semicoloniales dependientes de la exportación de materias primas. Pero justamente, esta dependencia y los perjuicios que genera no significan que el poder de valorización de capitales que tienen las semicolonias sea de menor interés. Todo lo contrario, el patrimonio de las semicolonias (bajo la actual división mundial del trabajo) que es la producción de materias primas y productos semielaborados es el objetivo del imperialismo para el mediano y corto plazo. De ahí no sólo la mayor intromisión yanqui en la región sino también los anhelos de la UE de consolidar relaciones con esta región.

La intervención más agresiva de sus capitales, de su diplomacia y hasta de sus fuerzas militares llegado el caso, es el rasgo característico del imperialismo desesperado ante la crisis mundial. Esta situación pone en aprietos a las burguesías semicoloniales, ya que a la vez que buscan un imperialismo al cual someterse, necesitan defender al menos su poder de negociación. En este caso, la propiedad directa de los semiestados respecto de las empresas y ramas estratégicas (en el sentido de que le dan al país su inserción en el mercado mundial) es una carta que intentarán jugar no sin desesperación los países semicoloniales.

6) **El predominio de las fuerzas centrífugas, característico de las semicolonias, en un momento de crisis también puede darse en los países imperialistas, bajo la forma de profundas crisis de régimen, de inestabilidad de las relaciones entre clases y, tal como se ve ahora, en fuertes tendencias a la crisis de las relaciones interimperialistas.**

De hecho, la impotencia ya tornada en cinismo de las instancias de negociación multilaterales, como el G-20, denota este predominio de las fuerzas centrífugas que poco a poco comienzan a minar el mismo funcionamiento del mercado mundial. Las acciones unilaterales que está comenzando a aplicar EEUU para modificar urgentemente su posición de "consumidor endeudado" a la de exportador y acreedor, sólo pueden saltarse las desventajas competitivas reales que sufre su economía a través de mecanismos económicos exclusivos (como poder devaluar la 'moneda mundial') y "extraeconómicos" que aún se encuentran al alcance de su mano. La aplicación de estas políticas representaría, y reproduciría en mayor escala aún, la existencia de las fuerzas centrífugas que hoy azotan al capitalismo.

7) En esta fase, sin embargo, los momentos decisivos de la crisis aun están por desarrollarse. La crisis está lejos de encontrar su techo. El problema de los ritmos, tiempos e intervalos que plantea el desarrollo de la crisis dependerá en última instancia del grado de organización del proletariado y su vanguardia.

Capítulo I

A) EEUU

1- La crisis capitalista ha acelerado sus tendencias al desequilibrio. El orden de la posguerra ya comienza a mostrar signos de verdadera caducidad. En concreto, la serie de procesos abiertos en el mundo (incluida la influencia que tendrá en la economía mundial la catástrofe natural de Japón) constituyen fuerzas convergentes que atacan la débil estabilidad de los gobiernos de los países imperialistas. El caso más claro de esto ocurre con los EEUU, que se encuentra empantanado no ya sólo en Irak y Afganistán, sino en todos los escenarios de crisis que se abren en el mundo.

2- Pero el principal elemento de ese debilitamiento de la hegemonía yanqui es el de su situación económica. El país continente, la principal economía mundial, es víctima de las consecuencias de su propia política en las últimas décadas, que hoy lo convierten en el más grande deudor mundial. Si bien su cambio de acreedor a deudor neto no es algo nuevo, sí lo es el hecho de que las consecuencias de esa situación ahora sí son un elemento destructivo en su economía.

3- El rol de centro mundial de la economía no sólo a través del peso de su propia economía, sino sobre todo a través del peso de su sistema financiero y su moneda convertida en "moneda mundial" lo ayudaron a mantenerse como potencia

mundial indiscutida, mientras al mismo tiempo, y debido a las mismas fuerzas, se gestaba la posibilidad de que una crisis de importancia global lo afectara profundamente, convirtiéndose en receptáculo de las contradicciones de la economía internacional. El rol de los EEUU como principal economía mundial devino en los últimos 20 años en un rol de principal consumidor global. Hoy ante la actual crisis capitalista EEUU se encuentra ante el mayor endeudamiento de su historia, siendo de hecho el principal deudor del mundo. La deuda pública total de los Estados Unidos es de aproximadamente 14,2 billones de dólares (casi el 100% de su PBI), mientras que el déficit presupuestario del Estado es de 1,65 billones de dólares, equivalente a casi el 11% del PBI. Estos números significan un serio problema, pero lo son más aún en el marco de la actual crisis, ya que los mecanismos que EEUU utilizó para “administrar” el caos de su déficit estructural (derivado de su posición como país emisor del “dinero mundial y de las prácticas de su sistema financiero) son justamente los que hoy están más afectados por la crisis. Básicamente podemos decir que los EEUU configuraron una economía que centralizaba las contradicciones de la economía internacional a través de su moneda utilizada como reserva y dinero mundial, lo cual se expresaba entre otras cosas, en el gran déficit comercial y en la inmensa proliferación y dependencia hacia los nuevos “productos” del sistema financiero: el mercado de derivados. Hoy ante la crisis capitalista mundial, que destruye valores, como decía Marx, al tender a bajar al conjunto del sistema capitalista hacia su base monetaria, los EEUU expresan nuevamente las tensiones de centralizar las contradicciones de la economía mundial, esta vez mediante la recesión, del desempleo, del inmenso endeudamiento y del déficit fiscal.

4-El sistema financiero construido alrededor del dólar y el rol de consumidor mundial que adoptó EEUU fueron elementos fundamentales para la relativa estabilidad de las últimas dos décadas.

5-Las políticas del imperialismo en las últimas décadas determinaron la profundidad y virulencia de la actual crisis. El desorden económico creado por el aplazamiento de la crisis mediante la especulación y desarrollo en círculos de las fuerzas productivas (desde el punto de vista histórico) se debe a la imposibilidad de superar el límite infranqueable dentro de su lógica de la propiedad privada y las fronteras nacionales, límite que se expresa en la cada vez mayor y más perjudicial intervención del Estado en la economía. Todo esto ha sellado el destino del imperialismo yanqui, al menos en la forma en que se lo conoció hasta ahora.

A.1) EEUU EN EL CENTRO DE LAS “GUERRAS CAMBIARIAS” Y LAS DISPUTAS COMERCIALES

1-Las reuniones del G-20 repiten sin cesar la “voluntad” de superar los desequilibrios mundiales de la economía a partir de cambios en las políticas económicas de sus miembros. Sin embargo, el equilibrio no es el objetivo para nadie, ya que ninguno de los países dejará de lado sus intereses a favor de un supuesto “bien común”.

2-Alemania, y más allá de las diferencias también China y otros países, no puede dejar su “rol de exportador neto”. No puede darse el lujo de permitir un mayor consumo interno, de acuerdo a la dimensión de su economía, como pretenderían las líneas de “equilibrio” que sistemáticamente se votan en el G-20.

Y es que la crisis ha mostrado cómo los supuestos “pilares” que sostenían las relaciones entre EEUU y Europa en realidad eran delgados hilos que amenazan con cortarse repentinamente, dejando a Europa nuevamente en una competencia abierta con los EEUU.

3-En las últimas reuniones del G-20 los EEUU han presionado para que se imponga una resolución a los desequilibrios de las balanzas de pagos existentes entre las potencias, principalmente entre EEUU y China. En este sentido EEUU busca modificar su situación mediante una reevaluación del yuan, al cual considera subvaluado artificialmente, perjudicando al sector exportador yanqui. Estas discusiones de los desequilibrios comerciales a nivel mundial también señalada respecto de Alemania, otro país con superávit en su balanza de pagos.

4-Si bien es cierto que existe un elemento relacionado con la competitividad para las exportaciones en la cotización de la moneda, esto, aún desde la perspectiva monetarista no puede constituir el principal problema que está a la raíz de los increíbles déficits norteamericanos (EEUU posee un déficit en cuenta corriente que equivale al 3,3% de su PBI, China tiene un superávit del 4,9%, Japón del 3,3% y Alemania del 5,2%). Respecto de los intercambios comerciales, los EEUU llevaban acumulados entre octubre 2009 y octubre de 2010 unos us\$ 621.000 millones. Por su parte, los superávits acumulados de China, Japón y Alemania fueron de us\$ 478.000 millones.

De todas maneras es una ilusión pensar que la economía de EEUU pueda salir de la recesión aumentando sus exportaciones a China. Las exportaciones estadounidenses a China representan apenas el 0,5% del PBI de EEUU. Además, según The Economist, desde 2005 el yen se apreció cerca de un 25%. A lo que se sumó un paulatino aumento de los costos laborales (mayores salarios). A pesar de esto, el déficit de balanza de pagos de norteamericano ha continuado creciendo, sobre todo a partir del déficit comercial respecto de China.

5-Algunos analistas burgueses afirman incluso que el problema de los EEUU va más allá de los “desequilibrios”, y que el problema principal es el de la deflación. En 2009 los precios en EEUU bajaron 1,3%, y en los ocho primeros meses aumentaron sólo al 1,1% anual, lo cual es prácticamente igual a cero, debido al error estadístico. El consumo se mantiene bajo por el alto nivel de deuda de los “hogares”, cuestión que también tiene que ver con el alto desempleo y restricciones salariales que el capital alimenta con la crisis.

El efecto inmediato de esta situación es que, si bien las empresas racionalizan, no invierten en ampliar su producción (no consumen más bienes de capital), ya que elevan la productividad para poder mantenerse en pie y no para crecer.

Por otra parte, las políticas de incentivo mediante la baja de las tasas de interés se hacen completamente inefectivas, por las mismas razones recién citadas.

Por su parte, otros analistas burgueses hablan de que, a partir de la devaluación del dólar, puede generarse lo que llaman una “estanflación”, es decir, un estancamiento económico que a su vez desarrolle una espiral inflacionaria.

6- A pesar de esto, el imperialismo yanqui, a partir su concepción monetarista de la economía, se ha centrado igualmente en la política de reevaluar el yuan como forma de “equilibrar las balanzas comerciales”¹. Sin embargo, el llamado problema de los desequilibrios no se debe a cuestiones de “avaricia” de quienes “ahorran en exceso”, sino que se debe a procesos más profundos relacionados con la sobreacumulación de capitales, que en los países con “superávit” se expresa en realidad en crisis de sobreproducción, y en los países con altos déficits, se expresa en la bancarrota a la que se llegó por la aplicación de mecanismos especulativos de valorización ficticia del capital, a través de instrumentos como los derivados financieros y demás, como es el caso de los EEUU. Reducir la crisis capitalista a una cuestión solucionable a través de la revaluación de una moneda y la devaluación de otra, o en concreto, de convertir al país exportador en un país importador y viceversa, habla de políticas completamente alienadas respecto de las fuerzas reales que movilizan a la economía mundial.

7- A esta altura del desarrollo de la crisis capitalista mundial pueden verse los primeros resultados de las “inyecciones de capital” (en realidad, de los grandes endeudamientos estatales que afectarán la economía por décadas) realizadas como medidas de emergencia por los bancos centrales imperialistas. El más notorio de los mismos es el de la continuidad y extensión de las burbujas especulativas, ahora incluso en el “motor” de la economía mundial que es China. **Es importante ver en esto la manifestación no de la crisis inmediata, o como dicen los analistas burgueses, de aquello de que “la mayor liquidez regeneró las “burbujas especulativas” (alrededor de los precios de las materias primas, de sectores como la construcción, tecnología, compañías de Internet, etc.), sino los efectos de la crisis estructural, histórica, del capitalismo a saber: que la proliferación de burbujas especulativas en todos los ámbitos (como por ejemplo, las burbujas en el sector manufacturero como ocurre hoy en China) se debe a la imposibilidad de valorización de los capitales acumulados. La valorización “ficticia” de los mismos, a través no sólo de la especulación financiera, sino también a través del endeudamiento estatal, es la expresión inmediata de la crisis histórica del capitalismo.**

8-Cualquier plan de los EEUU por intentar salir de la crisis, indudablemente se intentará hacer a costas de sus competidores. La contradicción de EEUU radica en que ya no puede pretender ser el país hegemónico indiscutido con sus logros del pasado. Asimismo, aún sigue siendo la mayor potencia económica y militar del mundo, por lo que tampoco se advierte la existencia de un verdadero cuestionamiento de su rol. Sin embargo, las políticas que realizará el imperialismo yanqui lo llevarán a transformar sus relaciones con los demás países imperialistas e incluso con las semicolonias. **Lo que sí es cierto, es que EEUU cambiará mucho respecto de lo que fue en siglo XX, seguirá siendo una potencia, pero una que no podrá dominar efectivamente al mundo, sino que deberá competir con los demás países imperialistas por establecer en él sus zonas de influencia exclusiva. Esta tendencia es la fuerza centrífuga más grande que sufre el equilibrio capitalista actualmente y es la que puede llevarlo a su anulación completa.**

A.2) EL DÉFICIT ESTADOUNIDENSE

1- El problema del déficit norteamericano se está expresando hoy en las disputas entre demócratas y republicanos que están llegando a límites inéditos para una potencia imperialista como EEUU. La tensión alrededor del problema del déficit es tan grande que poco faltó para que Obama no consiguiera la implementación del presupuesto del Estado. Este hecho, usual en la política de los países semicoloniales, denota claramente la profundidad de los efectos que está teniendo la crisis. La “crisis de austeridad” que sufren los EEUU, donde republicanos y demócratas paralizan al Estado por la discusión de si es necesario recortar 4000 o 6000 millones de dólares de gasto estatal, tiene en su raíz cuestiones mucho más complejas. Por supuesto que este problema no se debe solamente a la crisis del régimen bipartidista, sino que muestra cómo ésta última es expresión de la caída de los pilares financieros de los EEUU. En primer lugar, es necesario decir que la “crisis de austeridad” que se desarrolla en EEUU tiene como origen la desaparición con la crisis de cerca de 15mil millones de dólares en activos, a los que tendencialmente pueden sumarse para el otoño boreal, otros 20mil millones en activos. Esta brutal liquidación de capitales no puede más que obligar al Estado yanqui a reconocer que la tendencia es a la baja de ingresos para el Estado y no al revés. **La catástrofe económica complica el panorama no sólo del déficit estructural de la economía**

¹ Ver tesis sobre China

norteamericana, sino también en dos de sus herramientas fundamentales en las últimas décadas: los bonos del Tesoro (los “T-bonds”) y el mismo dólar.

2-La imposibilidad para EEUU de sostener sus inmensos déficits luego de la actual crisis ha comenzado a afectar la cotización de uno de sus principales “activos”; los T-bonds, o bonos del tesoro estadounidense (aunque en realidad son sólo deudas, capital ficticio). Ahora bien, la importancia que estos bonos del tesoro adquirieron para los EEUU sólo es superada por el rol que comenzaron a cumplir los mismos como equivalente a la “moneda mundial”, el dólar. En este sentido grandes países como Japón, y el más grande emergente, China, poseen inmensas cantidades de estos papeles que nominalmente son acreedores de los EEUU, pero que, como puede demostrar esta crisis, sólo tienen entre sus manos papeles de colores. Esta tendencia comenzó a manifestarse en lo inmediato con la baja en la compra de bonos del tesoro por parte de los países árabes productores de petróleo y de Japón, que necesita formar un fondo para la reconstrucción y no parece confiar en “ahorrar” comprando los bonos estadounidenses.

3-Por otra parte, respecto de la cotización del dólar, podemos decir que a partir del achicamiento de la economía, y el cese de la compra de bonos del tesoro (por ser menos “atractivos”, de hecho la calificación crediticia de EEUU bajó en la consideración del índice S&P) se está afectando el mismo valor del dólar. Más allá de la “devaluación controlada” y la compra de deuda a cambio de nada, que fueron los dos “Quantitative Easings”, la actual crisis de solvencia causada por la brutal liquidación de capitales, está haciendo de la devaluación del dólar un mecanismo fuera de control, que nuevamente, no sólo afectará profundamente la economía, profundizando los déficits (la deuda de los EEUU se volverá más incobrable aún) sino también afectando a un conjunto inmenso de bancos centrales, empresas multinacionales, fondos de pensión, economías dolarizadas o dependientes del dólar, e incluso la población de EEUU.

A.3) CRISIS HEGEMÓNICA

1- El proceso de destrucción del equilibrio de la posguerra afecta particularmente a los EEUU, ya que para éste país no sólo significaba una “estabilización” en la crisis del capitalismo, sino que también era el objetivo y el punto de apoyo de su hegemonía mundial. La dominación establecida por los EEUU luego de la segunda guerra mundial se asentó sobre todo en la potencia de su economía, que fue el motor para la reconstrucción, colocando sus capitales excedentes, renovando la industria tanto en lo técnico como en lo organizativo, modificando para siempre el sistema financiero mundial e imponiendo su moneda como reemplazo de la libra esterlina como moneda fuerte. Justamente su economía poderosa, y la destrucción de sus competidores en la guerra permitió a EEUU imponer su hegemonía, en base a un equilibrio inestable, primero respecto de la URSS, que había sobrevivido al ataque imperialista en la guerra, y luego con las potencias imperialistas reconstruidas (principalmente Alemania y Japón) con el fin de “contener el comunismo” en Europa y Asia. Este equilibrio complejo e inestable fue luego el contexto en el que se dieron los procesos de descolonización en Asia y África (que eran consecuencia de la caída del colonialismo europeo). Los EEUU profundizaron entonces una línea de dominación económica y política más o menos indirecta sobre estas nuevas semicolonias, lo cual no significaba que no realizara intervenciones militares en favor de sus aliados en cada uno de esos países enfrentando a la amenaza que significaba para el imperialismo yanqui y su equilibrio la influencia de la URSS y de China en estos nuevos países.

2-Esta forma de dominación sobre las semicolonias tenía grandes diferencias con la que ejercieron las potencias europeas durante el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX. Concretamente se basaba en la posibilidad de que la potencia económica de EEUU controlara sus economías mediante la inversión directa de capitales y también mediante el crédito internacional que brindaban el FMI y el BM. Asimismo, en el plano militar la dominación se ejercía mediante la coerción que proporcionaban las flotas oceánicas norteamericanas y la posibilidad de intervenir directamente en ocasiones puntuales en donde la dominación económica y política estuviera en riesgo. En este sentido la forma en que EEUU impone su hegemonía es bastante diferente de las formas que utilizaban las potencias europeas como Inglaterra. En el caso paradigmático de la India, la potencia europea basaba su dominación a través de la intervención directa, con la administración directa de la economía del país en la cual actuaban funcionarios ingleses, como en monopolio de la fuerza a través del comando militar destacado en el país.

3-Es necesario decir que la forma en que EEUU impuso su hegemonía tiene que ver directamente con la fase de desarrollo del capitalismo y de la economía mundial, así como incluso del grado de desarrollo de las semicolonias, que ya no podían tolerar más el dominio colonial europeo prácticamente liquidado luego de dos guerras mundiales. El capital imperialista yanqui debía ahora dominar países que en algunos casos, por su desarrollo relativo a través de su inclusión en el mercado mundial y la concentración y centralidad de la clase obrera, podían encarar luchas por la abolición del capitalismo y de la dominación extranjera asociada al mismo. En este sentido la hegemonía norteamericana sobre las semicolonias también expresó los límites infranqueables del capital en la etapa imperialista y significó la creación de una infinidad de problemas nuevos y la condena de zonas completas del mundo a la miseria (como es el caso de África subsahariana). Por otra parte, esta relativa dificultad del imperialismo de intervenir directamente sobre sus zonas de

influencia como lo hiciera en el siglo XIX su predecesor inglés, determinó su forma específica de actuar sobre las crisis abiertas tras el colapso del colonialismo europeo (debido a las dos guerras mundiales).

4-Hoy, luego de la doctrina de intervención directa de Bush hijo (que había sido precedida de la doctrina de Bush padre y de Clinton de intervención indirecta, aérea y naval exclusivamente), los Estados Unidos se encuentran “empantanados” en dos frentes militares Irak y Afganistán, sobre los que no pueden establecer control ni tampoco definir un objetivo concreto respecto de su estrategia. Ante esto, el reflejo del gobierno de Obama fue el de continuar con las ocupaciones militares de estos y ahora, luego de la imposibilidad de lograr mínimos objetivos, comenzar una paulatina retirada que tampoco puede darse el lujo de hacer efectiva, dado que esto también significaría un severo golpe a la estabilidad de su ya deteriorada hegemonía. Más aún, la “doctrina Obama” sobre la intervención imperialista se basa en el retorno a las prácticas de intervención indirecta de Clinton (el bombardeo “humanitario” sobre Libia), línea que es parte de lo que el secretario de Defensa, Robert Gates, expresó en los últimos meses oficialmente, que lisa y llanamente enuncia la imposibilidad de que los EEUU realicen más intervenciones terrestres en suelo asiático. Esta línea de impotencia militar manifiesta puede decirse que es inédita. Expresa el grado sumo de la crisis que sufre la potencia imperialista en declinación que ve cómo su hegemonía mundial desaparece poco a poco.

A.4) CRISIS INTERNA

1-El problema del alto déficit y endeudamiento estatales concierne por supuesto al Estado federal. Sin embargo en algunos de los Estados que componen la “Unión” la situación de endeudamiento ha llegado a situaciones extremas. Esto se conoce como la crisis de los “Munis”, es decir, Estados y municipios que altamente endeudados por su participación en las finanzas más tóxicas en los últimos años, hoy están en franca bancarrota. Estados como Wisconsin han comenzado inmensos recortes en sus gastos a través del ataque a los salarios y las condiciones de los trabajadores estatales. Ante esto, las fuertes protestas de los trabajadores de ese Estado han sido una importante muestra de la posibilidad de la clase obrera de acabar con estas intenciones de la burguesía desesperada ante su propia crisis. Otro ejemplo es el del Estado de Maryland, que junto a otros, comenzó un proceso de “venta” de las deudas que morosos tienen respecto de los servicios públicos e impuestos. La compra de estas deudas por parte de grupos de abogados y personas ligadas al poder judicial, quienes forman empresas de cobranza que cotizan en bolsa, se ha convertido en una espiral que acentúa la destrucción generada por la crisis. Estas “empresas” aplican a las deudas que adquieren al Estado, inmensos intereses que luego se cobran a partir del remate de viviendas e incluso ante la amenaza de cárcel para los deudores. Esto ocurre en casos de deudas sobre servicios públicos e impuestos. Este caso es un ejemplo de como una lógica completamente descompuesta del capitalismo se ha impuesto, superando incluso el golpe que la crisis misma provocó a estas prácticas.

Esta situación extrema parece configurar una crisis del Estado imperialista norteamericano, pero esta vez una crisis interna, que denota el peso de las contradicciones del capitalismo mundial pesando sobre los EEUU. La crisis capitalista y el altísimo endeudamiento y déficit amenaza la estabilidad interna de los EEUU. Su federalismo hoy se expresa en el simple abandono de algunos estados ante la “crisis de los Munis”, e incluso también en la polarización existente entre sectores burgueses demócratas y republicanos que no parecen ponerse de acuerdo ni para votar el presupuesto federal. Podemos decir que estos son ejemplos de aquello que hablábamos en las tesis 2010 sobre las fuerzas centrífugas que afectan al mismo Estado yanqui, que concentró en las últimas décadas la mayor parte de las contradicciones del capitalismo mundial.

2- El gobierno de Obama demuestra una verdadera impotencia en relación a estos inmensos problemas. En realidad este gobierno a la vez que es presionado por los republicanos radicalizados (como los del Tea Party), también se enfrenta a los sectores que apoyaron a Obama pero que hoy se le oponen ante el rumbo final que tomaron sus políticas, tanto en lo que respecta a la guerra, como sobre todo, en lo que hace al alto desempleo y el desarrollo rampante de la crisis. Como dicen algunos analistas burgueses, el gobierno de Obama parece sufrir de una falta de estrategia, de falta de voluntad y de incapacidad de acción.

3- El cúmulo de contradicciones que se concentran en los EEUU como principal potencia imperialista mundial está comenzando a afectar su situación interna de manera alarmante. La crisis capitalista se está traduciendo en la descomposición de su economía, lo cual se traduce en una serie de acciones que la burguesía desesperada y desordenadamente pretende llevar adelante en contra de las masas.

La crisis económica y social que se desarrolla actualmente en los EEUU no es nueva. Pero si es inédita la potencia de las fuerzas centrífugas que desequilibran al país y su Estado.

4-La dinámica de las clases en EEUU se ve completamente afectada por la crisis capitalista y sus efectos. A las cuestiones inmediatas como el desempleo masivo, las quiebras, los recortes presupuestarios, etc., se agregan los efectos derivados de los mismos, que repercuten directamente en la realidad política y la relación conflictiva entre las clases sociales. En primero lugar, algo que se viene profundizando desde hace algunos años son las fuertes divisiones interburguesas. Las disputas polarizadas entre demócratas y republicanos, se han agravado aún más con la crisis, llegando al colmo de casi no aprobar el

presupuesto para el gobierno federal para el 2011. Por otra parte, en los sectores medios, la incertidumbre y el temor ante un escenario inédito, y la obtusa idea de pretender volver a los tiempos pre-crisis sólo con medidas enérgicas conservadoras por parte del gobierno es lo que define a esos sectores medio-altos que surgieron como oposición de ultraderecha en todo el país, y que se configuran como la eventual base social de cualquier proyecto reaccionario que intente una salida aventurera imperialista para la crisis norteamericana. Estos sectores medios del campo y la ciudad en su temor son peligrosos para la clase trabajadora que se encuentra aún bajo la dirección de la burocracia proimperialista de la AFL-CIO.

5-La situación de la clase obrera en EEUU ha sido determinada fuertemente por las políticas aplicadas por la AFL-CIO en las últimas décadas. Ésta ha funcionado siempre como “socio” de la burguesía imperialista de una manera mucho más abierta que la burocracia sindical europea. Esto puede deberse en gran parte a que debió lidiar muy indirectamente con el “fantasma del comunismo”, al contrario de sus pares europeos.

6-La crisis de principios de los ‘80, que encumbró al gobierno de Reagan con su apuesta de financierizar aún más la economía, implicó un duro revés para la clase obrera norteamericana. Un ejemplo: casi un 60% de los sindicatos enrolados en la AFL-CIO aceptaron congelamientos y reducciones salariales a la par que se establecía la desaparición del convenio colectivo por industria y su reemplazo por los convenios por empresa o por unidad de producción. Este deterioro en las condiciones laborales se profundizó durante la década de los ‘90 donde se extendieron las políticas flexibilizadoras y las agencias de trabajo temporal.

7-La crisis capitalista aceleró esta ofensiva sobre el movimiento obrero. Desde 2007 la AFL-CIO junto a la UAW vienen garantizando a las multinacionales norteamericanas, japonesas y alemanas, congelamientos y rebajas salariales, pérdidas de conquistas, aumentos de los ritmos de trabajo, etc., “a cambio que éstas no trasladen su producción a Asia y Europa del Este.” Actualmente están discutiendo con la patronal una escala móvil de salarios atada a la productividad del trabajo. Nuevamente las conducciones sindicales estadounidenses muestran sus compromisos con el capital.

8-Estas políticas conciliadoras vienen siendo resistidas, sin embargo, por la lucha de los trabajadores de Indianápolis, Fremont, California, etc.

9-Hoy el conjunto de los trabajadores norteamericanos están siendo fuertemente afectados por la actual crisis. El desempleo según cifras oficiales es de más 10%. A esto se suma la fuerte reducción del gasto social que planifica el gobierno para “atacar el déficit fiscal”. Por otra parte, la generalización de remates de viviendas, la persecución a deudores (incluso llegando a ponerlos en la cárcel), la inmensa pérdida de ahorros invertidos en los bancos que jugaron a la especulación financiera, configura un panorama de rotunda carestía para los trabajadores estadounidenses.

10-Afortunadamente, la política antiobrera del gobierno ante la cuestión del déficit presupuestario a poco de comenzar se encontró con grandes protestas que no se veían desde el movimiento antiguerra en los ‘60. Ejemplo de esto fue la huelga Wisconsin, donde los estatales fueron blanco de una ley de la legislatura del Estado para dejarlos sin derechos sindicales. Si bien la huelga fue derrotada, ya que no se derogó la ley, el hecho sembró la certeza de que los planes de la burguesía para descargar la crisis sobre los trabajadores vía ajustes despertarán todo tipo de resistencia.

La huelga de Wisconsin sentó un gran precedente. Si bien la dinámica de la lucha de clases en los sectores industriales del proletariado es diferente de lo que puede ocurrir en los estatales, podemos decir que esta lucha será una referencia ante los ataques que continuará haciendo la burguesía sobre otros sectores del proletariado.

11-Por otra parte, es un hecho que no puede comprenderse la situación de la clase obrera norteamericana hasta que no se toma la cuestión de la gran cantidad de inmigrantes y latinos que habitan los EEUU. Históricamente relegados a menores salarios, y peores condiciones de trabajo, los inmigrantes de origen latino, asiático, árabe y africano paulatinamente comenzaron a ocupar una posición mucho más importante en la economía norteamericana. La minoría latina es ya el 25% de la población norteamericana y es la principal minoría. La situación de los inmigrantes en los EEUU es insostenible bajo la crisis, ya que este sector soporta el mayor peso de la crisis con mayores porcentajes de desempleo así como el objetivo de políticas antiinmigratorias que ponen al Estado a la caza de los trabajadores inmigrantes.

12-Respecto a la discusión que existe en torno a la “reforma migratoria”, la AFL-CIO sostiene en sus documentos²: *“La reforma migratoria es un componente de la agenda de prosperidad compartida que se aboca a mejorar la productividad y la calidad; limitar la competencia salarial; fortalecer las normas laborales, especialmente la libertad de los obreros para formar sindicatos y negociar colectivamente; y brindar redes sociales de seguridad, así como educación y capacitación de largo plazo para los empleados y sus familias. Para lograr este objetivo, la reforma migratoria debe proteger plenamente a los obreros de los EE.UU., reducir la explotación de los empleados inmigrantes y disminuir el incentivo a que los empleadores contraten a trabajadores indocumentados en vez de estadounidenses.”*

² Web de AFL-CIO

El objetivo de la AFL-CIO consiste en realidad en cómo llevar adelante la política proteccionista de la burguesía imperialista norteamericana al ámbito sindical. Desde este punto de vista su preocupación es: *“...que la inmigración no perjudique las remuneraciones ni las condiciones laborales, ni tampoco estimule las industrias marginales de bajos ingresos que dependen en gran medida de salarios, beneficios y condiciones laborales por debajo de los niveles mínimos.”*

Así planteado el problema, partiendo de la “competencia” entre asalariados como un principio, se perciben las mentiras de las afirmaciones de la AFL-CIO sobre la tarea de extender las condiciones mínimas a todos los obreros. En verdad, este enfoque interesado, que identifica el problema de la reducción de salarios y del paro forzoso con la inmigración, propulsa dentro del movimiento obrero la política imperialista de aumentar las tasas de explotación a través del trabajo “ilegal”, del trabajador ilegalizado. Esta “preocupación” de la AFL-CIO se convierte entonces en una denuncia contra el trabajo extranjero, al que busca, con la “ayuda” del Estado imperialista, limitar e ilegalizar, justamente como forma de garantizar el paro de la clase obrera nativa, la baja abrupta de los salarios y la precarización de las condiciones de trabajo.

A.5) DESTRUIR LA MAQUINARIA ESTATAL NORTEAMERICANA

1-Las tareas de la clase obrera norteamericana son inmensas, pero la situación la obliga a imponerse en contra de la debacle burguesa, que amenaza con sumir en un caos destructivo a la economía más grande del mundo. La salida de la crisis dentro del capitalismo por parte de los Estados Unidos sólo puede ser reaccionaria, ya que conservaría intacto el poder de su burguesía imperialista. Por el contrario, la resolución revolucionaria de la crisis estructural del país representaría para el mundo un salto adelante inmenso en contra de la reacción mundial. La lucha contra el parasitismo y contra la descomposición y barbarie imperialista es la bandera que deberá enarbolar el proletariado norteamericano.

2-Las masas de trabajadores latinoamericanos, afroamericanos, árabes y asiáticos procedentes de los países de Latinoamérica, África, Medio Oriente y Asia, quienes trabajando en los Estados Unidos forman parte integral del proletariado de este país, deben ser el puente y la llave de conexión y unificación del proletariado latinoamericano, africano, árabe y asiático con el norteamericano y de éste con aquellos. La centralidad de la lucha del proletariado estadounidense en su tarea de destruir la maquinaria estatal imperialista se debe a que puede convertirse en un bastión para la lucha del proletariado latinoamericano enfrentado al capital imperialista y sus gobiernos lacayos. Asimismo, la clase obrera norteamericana puede en su lucha convertirse en un apoyo fundamental para la lucha de las masas árabes y un gran impulso para la lucha de clases en los procesos revolucionarios de Medio Oriente. La lucha contra el estado yanqui (gendarme mundial) y el compromiso de los trabajadores norteamericanos con la causa de los pueblos oprimidos y sobre todo con las luchas de Medio Oriente, permitiría una diferenciación profunda de clases en contra de la reaccionaria burguesía árabe.

3-La tarea más importante consiste en unificar a los elementos de vanguardia que surjan en un partido revolucionario fuerte y centralizado y construir ese partido bajo las banderas del internacionalismo. Cuando esa tarea sea cumplida, no hay dudas que la nueva generación obrera marchará hacia el establecimiento de la dictadura del proletariado y contribuirá al establecimiento del socialismo mundial.

Capítulo II

B) EUROPA

B.1) LA DEBACLE DE LA EUROZONA

1-La eurozona fue desde su creación un proyecto atravesado por fuertes desequilibrios internos. La crisis capitalista ha desatado las fuerzas centrífugas que permanecían latentes.

Los ataques especulativos contra la deuda griega y contra Irlanda en 2010 revelaron que la Unión Europea nunca logró la unificación política y económica que pregonaban sus defensores. Detrás de la fachada de un «mercado único», cada estado buscó defender los intereses de su propia burguesía.

La crisis ha profundizado las diferencias entre un sector que defiende la permanencia del euro y otro que reclama abandonarlo para encontrar la oportunidad de realizar "devaluaciones competitivas". En Francia hay un amplio abanico que defiende esta última posición que va desde Dupont-Aignan (derecha), hasta André Gerin (influenciado por los planteos de ATTAC/ M'PEP). Sin embargo, los funcionarios alemanes se vienen oponiendo a esto puesto que una línea “separatista” y devaluacionista en los eslabones débiles iría de la mano del default en el pago de la deuda externa ya que ésta se haría más impagable en euros configurando un golpe tremendo a los bancos de Alemania y Francia que son los primeros acreedores de los “PIIGS”.

Dentro de los eslabones débiles hay sectores que defienden el retorno a sus monedas nacionales como vía de recuperar cierta competitividad para sus economías (por ejemplo sectores griegos) mientras otros abogan por líneas deflacionistas que reduzcan el valor de la fuerza de trabajo y el resto de los costos no mediante un real aumento de la productividad económica sino por una mecánica depreciación de todos sus valores.

2-A medida que se profundice la crisis, aumentarán las disputas interimperialistas y las divergencias al interior de las mismas clases burguesas nacionales.

3-La crisis capitalista ha puesto en evidencia que la ley del valor continúa “operando” y que las bases endeblas sobre las que se apoyó la UE están seriamente cuestionadas. Y es que la UE no podía sortear la contradicción de que economías más débiles estuvieran medidas por una moneda fuerte como el euro. Las leyes de la economía capitalista tarde o temprano darían su veredicto. Por más que el dinero no sea más que el representante general de la riqueza, una economía poco productiva se debe reflejar en una cotización de la moneda mucho menor. Una economía relativamente atrasada no puede ser medida con una moneda que manifiesta un grado de productividad del trabajo y un desarrollo de las fuerzas productivas mayor a riesgo que su producción resulte invendible.

4-Esto último es lo que ocurría antes del euro con el marco alemán. Esta es una de las razones por las cuales de alguna forma, el euro, distorsionadamente, muestra la fortaleza germana y por qué Alemania fue la gran beneficiaria del establecimiento de la “moneda común”.

5-Recientemente la banca central europea ha elevado la tasa de interés por primera vez desde el estallido de la crisis internacional. Esta línea ilustra la divergencia de intereses que están manteniendo los bancos centrales de las principales economías imperialistas. Es probable que los efectos sobre el euro, a partir del ingreso de capitales que provocaría la suba de tasas, complique aún más la endeble situación de los eslabones débiles de la UE, entre ellos España. El BCE encara una división cada vez más profunda entre un norte más “próspero” conformado por Alemania, Austria y Holanda, donde la inflación comienza a echar raíces, y un sur (más Irlanda) cada vez más vulnerable, donde el desempleo es alto y el crecimiento débil.

6-Durante la última década, las bajas tasas de interés reales en los países europeos de la periferia y el alto poder de compra del euro, explicaron el relativo crecimiento de la UE. A partir de 2007 el proceso de endeudamiento registrado en los eslabones débiles se acentuó de forma considerable obligando a los estados a rescatar a las instituciones bancarias y financieras.

El estancamiento de la producción y el aumento del desempleo se sumaron a niveles récord de endeudamiento público. En Francia, esta deuda asciende a más de 1.600.00 millones de euros, casi el 84% del PIB anual. La deuda pública de Alemania creció entre 2007 y 2010 del 65,1% al 76% del PBI. En el caso de Gran Bretaña la deuda pasó del 24,2% en 2007 al 78% del PBI en 2010.

B.2) LA CRISIS EN EL CENTRO DE LA EUROPA IMPERIALISTA

1-Si bien la crisis ha estallado en los eslabones más débiles de la cadena imperialista, los países más importantes del viejo continente atraviesan, con desigualdad, contradicciones y problemas estructurales de difícil resolución.

2-**Alemania**, por ejemplo, no puede dejar su “rol de exportador neto”. No puede darse el lujo de permitir un mayor consumo interno, de acuerdo a la dimensión de su economía, como pretenderían las líneas de “equilibrio” que sistemáticamente se votan en el G-20. Esta situación tarde o temprano pondrá al país germano en una situación de mayor competencia con su rival histórico: EEUU.

3-Si bien Alemania se muestra como uno de los países imperialistas que pudo afrontar las consecuencias devastadoras de la crisis, esta aparente fortaleza se basa en el incremento exponencial de sus exportaciones, centralmente a China e India y a los países de la *periferia* europea.

4-Este aumento de las exportaciones manufactureras se basa en el hecho de que la industria alemana es más fuerte que la de sus competidores europeos, y la clave de esta fortaleza reside en el crecimiento de su productividad. Si nos centramos en la productividad – medida como valor añadido bruto por hora – en la producción de bienes comerciales entre los años 1997 y 2007- en Alemania, Francia, Italia, España, Gran Bretaña y Japón, se vislumbra que sólo en el país germano se registró un crecimiento neto.

Este incremento se ha cimentado en el hecho que los salarios de los trabajadores alemanes han permanecido por debajo del valor real de sus salarios durante una década. Y esto se debe al papel desempeñado por los sindicatos que han adoptado una línea de mayor conciliación de clases, particularmente a partir de la “reunificación alemana”, manifestada por ejemplo en la extensión de la cogestión o la llamada participación de los trabajadores, es decir, un sistema que persigue “socializar las pérdidas” tras la fachada de una ficticia mayor participación de los trabajadores en el funcionamiento de las fábricas. Un ejemplo: desde 2008 las patronales y la burocracia sindical (vía su representante en los Consejos de Administración de las empresas) vienen acordando reducir salarios, imponer suspensiones, recortar las horas de trabajo (suspensiones) y flexibilizar y precarizar aún más las condiciones laborales.

5-El crecimiento alemán también se viene apoyando en la explotación de la mano de obra calificada y barata provista por Turquía y por los países de Europa del Este y en los flujos de capital invertidos en los países de la “periferia” europea.

6-La crisis ha puesto en cuestión el tipo de relación establecido por Alemania con estos países. La actuación de Alemania dentro de la UE (sobre la que tiene las mayores responsabilidades) ha dejado mucho que desear desde el punto de vista de un país imperialista con tareas a nivel mundial para afianzar, o al menos defender, sus dominios. La reciente decisión del BCE de elevar las tasas de interés es una política favorable a Alemania quien ha decidido que antes que sufrir un incremento de sus precios, es preferible poner toda la carga del ajuste en la deflación en los países periféricos.

Estas políticas muestran en realidad la debilidad del imperialismo europeo, en particular del alemán, que sólo atiende los problemas inmediatos que se le presentan, y no los relacionados con su viejo proyecto de “unificación capitalista” de Europa.

7-Los funcionarios alemanes están atormentados por su incapacidad de superar a EEUU, quien más allá de su decadencia, continúa concentrando el poderío económico y militar. Durante el último período, la clase gobernante alemana, representante de una nueva generación de dirigentes, nacidos después de la segunda guerra, había definido que *“el deber de memoria relativo a la época nazi ya no debía inhibir a Alemania en la escena internacional.”*³ La crisis capitalista, la debacle europea y el empantanamiento que están sufriendo las tropas alemanas en Afganistán (y el peligro desestabilizante que esto último implica para toda la región del Asia Central) le han infligido un duro revés a tal definición.

8-Francia. En el transcurso de las últimas décadas, a la burguesía francesa le fue bien en la UE, aunque nunca logró su objetivo de imponer su hegemonía.

Sin embargo, durante el último período esta situación cambió, pese a su coyuntural “repunte” en el último trimestre. El capitalismo francés viene perdiendo mercados. Su cuota del comercio mundial ha disminuido, retrocediendo incluso en el mercado interno. Asimismo la crisis capitalista ha repercutido considerablemente sobre sus instituciones financieras. Esto ha desesperado a Sarkozy quien se ha puesto como objetivo tener una política exterior más activa para defender los intereses imperialistas franceses (particularmente en su “patio trasero”) a la par que busca recuperar las enormes sumas entregadas a los bancos a costa de mayor explotación y ataque a los trabajadores y las masas francesas en general.

9-Las divergencias entre Alemania y Francia se han acrecentado. Estas diferencias no sólo se reflejan en materia comercial y agrícola sino que se han tomado una nueva dimensión en materia de política exterior. Los debates entre Berlín-París sobre cómo y cuándo intervenir en los rescates de los eslabones débiles⁴; qué postura adoptar ante el tratado de Schengen⁵ y, particularmente, qué línea tener ante el proceso prerrevolucionario abierto en Medio Oriente y el Magreb son una muestra de ello.

10-El gobierno de Sarkozy está preocupado por el gran descontento que existe respecto a su gestión. Las huelgas obreras registradas en 2010 abrieron una importante crisis aunque no llegaron a cuestionar las bases de sustentación del estado francés. Ante el descontento y la gran polarización que existe en el seno de la sociedad francesa, Sarkozy apuesta a ganar base en los sectores más recalcitrantes llevando adelante una política agresiva contra los trabajadores inmigrantes y fomentando todo tipo de prejuicios chauvinistas y reaccionarios.

11-La burguesía francesa apuesta a derrotar a su clase obrera y quitarle sus conquistas históricas a fin de tener un mercado laboral más competitivo y terminar con el mote que los anglosajones le reprochan: “un modelo derrochador”. La burguesía francesa ha ganado con creces, por ahora, dos batallas durante el último período: la reforma de las pensiones y la prolongación de la jornada laboral. La burocracia de la CGT jugó un gran rol para que esto sucediera. De todos modos, los jóvenes y trabajadores franceses no se han dado por vencidos. La burguesía imperialista teme enfrentamientos de clases más duros ya que el proletariado francés históricamente resistió sus embates recurriendo a los métodos propios de su clase: huelgas, ocupaciones, bloqueos, sabotajes y piquetes. La guerra de clases recién comienza.

B.2.i) LA AGONÍA DEL CAPITALISMO INGLÉS

1- Gran Bretaña constituye uno de los exponentes más ilustrativos de la decadencia del capitalismo en el corazón imperialista. Después de las guerras mundiales, particularmente a partir de la segunda, Gran Bretaña profundizó su decadencia como potencia hegemónica. El proceso de descolonización asiático y africano y la creciente competencia sobre su sector manufacturero le infligieron un duro golpe al viejo imperio.

³ Citado por Leymarie P, “Los europeos, empantanados en una guerra que no es suya”, febrero 2011

⁴ Tras la profundización de la deuda griega, los alemanes (resguardando sus propios intereses) apoyan, junto al FMI y la Comisión Europea, una reestructuración de la deuda griega mientras el Banco Central Europeo y Francia siguen oponiéndose a ello porque temen que provoque mayores turbulencias en el mercado de bonos europeos.

⁵ Por el momento Alemania viene defendiendo su vigencia ya que es un país cuya economía depende en gran parte de la explotación de la mano de obra inmigrante.

2-Durante la posguerra, el Partido Conservador intentó revertir esta situación intentado aumentar la productividad del trabajo vía mayor rentabilidad del capital y mediante una mayor extracción de plusvalía absoluta, motivo por el cual llevó adelante una ofensiva atroz sobre la clase obrera británica. Los conservadores argumentaron que la industria británica no era competitiva, por esto se dedicaron a recortar el gasto público, otorgar beneficios impositivos para los grandes capitalistas, privatizar empresas públicas, avanzar en la desregulación del mercado financiero y aumentar considerablemente las tasas de interés. Esta política recesiva incrementó el nivel de desempleo y fue acompañada asimismo con la implementación de leyes cada vez más restrictivas para las organizaciones sindicales.

Esta política, que contó con el aval del Nuevo Laborismo y del nuevo sindicalismo, no cambió en esencia bajo la administración de Blair. Continuando con la política monetarista de los conservadores, los laboristas llevaron adelante la implementación de algunas concesiones parciales a la clase obrera sin revertir, sin embargo, el grado de explotación y flexibilización obrera. Tal es así que durante aquel período el mercado laboral inglés continuó siendo el más flexibilizado de las principales economías imperialistas. Otro dato a resaltar es que, años más tarde, en 2008, Gran Bretaña por ejemplo ocupaba el penúltimo lugar del ranking de países de la UE con menor formación bruta de capital fijo como porcentaje del PIB. Durante esta etapa la agricultura, la minería y la producción manufactura vieron afectado su crecimiento, siendo el sector inmobiliario, petrolero-gasífero y los servicios financieros, en cambio, los más beneficiados.

3-La ciudad de Londres se ha ubicado, especialmente en los últimos años, como uno de los centros financieros más importantes a nivel mundial (el 2º después de Nueva York y el 2º después de Dubai en lo que atañe a las finanzas islámicas) el cual concentra un porcentaje sumamente considerable del comercio mundial de bonos, materias primas, oro, derivados, etc. El Nuevo Laborismo, con su línea de tasas de interés bajas y mayor desregulación del mercado financiero, contribuyó a consolidar esta mayor financierización de la economía.

4- Las rispideces entre el gobierno británico, alemán y francés se prolongarán en el tiempo. La línea inglesa de devaluar la libra esterlina, facilitada porque el Reino Unido nunca adhirió al euro, dio a las exportaciones británicas una ventaja temporal sobre los países del euro. Este hecho puso de manifiesto, en realidad, la debilidad del capitalismo británico ya que la vía devaluacionista históricamente ha sido el método adoptado por las economías europeas más débiles para mejorar su competitividad.

5-Dentro de la misma clase capitalista británica también existen diferencias. Mientras los conservadores son más partidarios de una línea nacionalista anti-europea, los liberales abogan por una vía más europeísta. El desarrollo de la crisis capitalista determinará, en última instancia, el futuro de esta endeble coalición.

6-Gran Bretaña es el país europeo que más ha internacionalizado su economía, razón por la cual, ha diversificado las posibles fuentes de transmisión de la crisis. Durante el último período el gobierno se ha visto obligado a utilizar un porcentaje cada vez mayor de sus divisas y reservas de oro para solucionar el abultado déficit de su balanza de pagos. Este accionar viene presionando a la baja el precio de la libra esterlina y aumentando el de los productos importados. El gobierno se debate entre dejar crecer la inflación para beneficiar a los deudores (lo que perjudicaría a un sector importante de las empresas financieras) o arriesgarse a que el déficit comercial se acentúe y se convierta en una bomba a estallar en cualquier momento.

7-La mayor financierización de la economía británica repercutió en la estructura y la fisonomía de la clase obrera. En el 2000 el sector de la producción manufacturera concentraba por ej 4,5 millones de trabajadores mientras que en 2008 esta cifra se redujo a 3,3 millones. Lo contrario sucedió con sectores de las finanzas y de los servicios públicos que pasaron de 5,5 a 6,7 y 8,7 a 10 millones de trabajadores respectivamente. La disparidad salarial creció enormemente favoreciendo a un reducido sector ligado a las finanzas, mercado inmobiliario, etc., y perjudicando enormemente a los sectores menos calificados. Estos sectores son en su mayoría de origen inmigrante, quienes en los últimos años vienen llevando adelante importantes conflictos ya que son los sectores más perjudicados por la crisis y los más discriminados por las burocracias sindicales.

8-Junto a estas movilizaciones, han destacado asimismo la de los sectores estatales y la de los jóvenes desempleados y estudiantes que vienen ganando las calles inglesas y ocupando edificios en reclamo de trabajo, contra el quite de conquistas sociales y el recorte presupuestario en materia educativa. Muchos analistas burgueses ya hablan del fracaso del Reino Unido en su tentativa de “amputación presupuestaria preventiva” producto de las últimas movilizaciones acaecidas que obligaron a Cameron a replantear su objetivo de reducción de los gastos de salud. La burocracia de la TUC también se ha visto preocupada ante tales movilizaciones, en las cuales no jugó un rol protagónico. **Los trabajadores ingleses, inmigrantes y los jóvenes que resisten las líneas de ajuste tienen por delante una gran tarea: recuperar las organizaciones obreras de masas para ponerlas al servicio de la revolución ya que el sindicalismo inglés, en su proceso de descomposición, se vuelve contra sí mismo adoptando los vicios de la decadencia burguesa.**

9-La administración de Cameron viene llevando adelante una línea de ajuste que incluye aumentar las privatizaciones y el número de desocupados; otorgar mayor liquidez al mercado monetario; realizar recortes en los servicios públicos, educación, salud, y, en algunos casos, recortes a los subsidios empresarios. Esto último ha causado descontento en un sector de capitalistas que acusan al gobierno de perjudicarlos en pos de continuar beneficiando a la casta de financistas, constituida en gran parte por “empresarios y banqueros extranjeros.” **Este parasitismo del capitalismo británico es parte de la mayor descomposición imperialista. El declive del imperialismo norteamericano y la mayor decadencia del capitalismo europeo afectan profundamente la crítica situación del Reino Unido configurándola como una de las economías más enfermas de Europa.**

B. 3) SE AGUDIZA LA CRISIS EN LOS ESLABONES DÉBILES

La “esclavitud escriturada⁶” y el temor de los países imperialistas de posibles “rebeliones de los deudores”

1-La crisis viene golpeando fuertemente a los estados de los “eslabones débiles de la cadena imperialista”. La propaganda imperialista ya les puso una denominación a estos países: PIIGS (Portugal, Italia, Irlanda, Grecia y España). Estos países configuraron unas especiales relaciones económicas y políticas con potencias mundiales. Este es el caso, por ejemplo de España, receptora de un gran flujo de capitales provenientes de Alemania que modernizaron el país luego del franquismo y que convirtieron a muchas de sus empresas en “transnacionales” con una amplia presencia en las semicolonias (caso BBVA, Telefónica, Repsol). El caso de Italia, como potencia imperialista de segundo orden, sus constantes crisis políticas expresan el callejón sin salida en que se encuentra si continúa con su alto déficit y su baja productividad del trabajo. La convulsionada Grecia, por su parte, es el aborto y a la vez la mejor expresión de las fuerzas que llevaron adelante el fracaso de la UE: levantar un país de la nada, a partir de la especulación financiera y la inversión en servicios (turismo por ejemplo). Hoy la endeudada Grecia pretende ser puesta como la oveja negra, cuando en realidad es la mejor expresión de la lógica rapaz y cortoplacista que impulsaba el proyecto de unificación capitalista de Europa.

2-La profundización de la crisis en esta región ha generado descontento en sectores importantes de la población. Islandia acaba de votar por ejemplo su rechazo ante el acuerdo al que el gobierno verde y socialdemócrata había llegado con la UE para hacerse cargo de las enormes deudas contraídas con clientes privados británicos y holandeses por el banco privado Icesave. Un sector de la ultraderecha finlandesa amenaza, por su parte, que no acatará condiciones humillantes para su país y acusa a los líderes de la UE de implementar infructuosos paquetes de rescate.

Los países imperialistas temen que el descontento causado por las consecuencias nefastas que su accionar produce sobre la soberanía de estos países se agudice y que **reavive viejos problemas nacionales** irresueltos, particularmente en Irlanda.

3-La crisis mundial ha acelerado los tiempos para la Europa capitalista, sobre todo cuando todo el proyecto de unificación capitalista del continente se desmorona ante la mirada de sus constructores, Alemania y Francia. Todos saben que el caso de Grecia fue un anticipo de una caída que se extendió a Irlanda, Bélgica, Portugal y que amenaza con hacer colapsar a la UE ante una posible bancarrota de España. Pero lo más grave para el capitalismo europeo es que lo que hoy ocurre es algo a lo cual Europa ya estaba predestinada. Y es que Europa se reconstruyó y reconfiguró luego de la segunda guerra mundial en una situación excepcional, donde la competencia interimperialista con EEUU se encontraba en un paréntesis ante la más importante amenaza soviética.

En este contexto, es que surgió el llamado “Estado de bienestar”, como una política reaccionaria de cooptación de ciertos sectores de la clase obrera mediante la estatización de sus sindicatos. Este régimen producto de la posguerra es lo que está llegando a su límite con la actual crisis capitalista, en la cual la burguesía imperialista europea necesita imponer a la clase obrera nuevos niveles de explotación.

B.4) CRISIS DE LA DEMOCRACIA IMPERIALISTA

Mayor debilidad de las instituciones y pactos asentados en la posguerra

1-Hoy las instituciones de la posguerra están profundamente cuestionadas. Y esto no es un dato menor, porque alrededor de este edificio superestructural se asentó toda una situación precaria e irreal del propio capital, un desarrollo de fuerzas productivas contradictorio y violentamente anárquico. Esto abarcó desde las instituciones financieras, políticas y militares, pasando por pactos como el de la Moncloa, tratados como el de Roma, Maastricht, Dos más cuatro, etc., hasta las ideologías “democráticas” del imperialismo, propagandizadas e impuestas por sus agentes en las filas de la clase obrera. Las capitales imperialistas son, valga la redundancia, los capitales de este orden.

2-La crisis institucional europea no tiene retorno. Las divisiones y la crisis en los gobiernos de España, Italia, Portugal, Bélgica, Irlanda, etc., han venido para quedarse.

⁶ Término acuñado para Irlanda por *Financial Times*

En España la crisis capitalista amenaza con destruir el orden burgués impuesto tras el pacto de La Moncloa, que allanó la “vía de salida” para la burguesía española respecto del franquismo. Es por esto que este pacto se asentó fundamentalmente en la histórica derrota de la clase obrera en los ‘30 y por los subsiguientes casi 40 años de dictadura franquista. Este pacto intentó instaurar una democracia burguesa más moderna afín a los demás estados europeos, con el norte puesto en la conformación de la Unión Europea. Es así cómo la quimera burguesa de la integración capitalista de Europa fue siempre la base de este pacto reaccionario y hoy se lleva a la democracia burguesa española con él cuestionando profundamente su sistema de partidos.

Italia⁷ transita una importante crisis institucional desde hace tiempo. Berlusconi está embarrado en todo tipo de escándalos judiciales, su partido, el Pueblo de la Libertad (PDL), sufrió una importante escisión que casi lleva a la disolución del gobierno en diciembre pasado, y a su vez el polo burgués de centroizquierda vio fracasar con estrépito el proyecto “obamista” del Partido Democrático que pretendía evitar las coaliciones inestables que fueron la ruina de los anteriores gobiernos centrosinistra de D’Alema y Prodi. El bonapartismo decadente de Berlusconi no es más que la resultante de una democracia burguesa “desarrollada”, llevada hasta sus últimas posibilidades.

La necesidad de descargar la crisis capitalista sobre la clase obrera se hace más aguda por razones históricas: el imperialismo italiano, siempre débil y atado a algún socio mayor (Alemania, EEUU), muestra su bancarrota en la crisis actual. Peleas internas dentro de la CGIL y el descontento de las bases obreras, por ahora apuntado a la nueva secretaria general de la central, Susanna Camusso, está a la orden del día.

La crisis política también afecta a Portugal. A fines de marzo el primer ministro portugués del PS renunció a su cargo cuando los partidos de la oposición rechazaron su cuarto plan de recorte de presupuesto en menos de un año. La renuncia se produjo ante el agravamiento de las protestas contra el ajuste y el temor que los trabajadores, sectores medios y jóvenes precarizados movilizados acabaran con el ya muy vulnerable gobierno de Sócrates. Sectores de la burguesía portugueses están buscando que después de las elecciones se conforme una coalición con apoyo mayoritario en el Parlamento que pueda implementar las reformas económicas y sociales draconianas que exige el BCE.

Bélgica atraviesa una crisis política y social de envergadura. Miles de personas, entre ellas muchos jóvenes desempleados, han salido a las calles para protestar contra la profunda crisis política que vive el país, que lleva meses sin gobierno tras las últimas elecciones. Por su parte, la crisis social y financiera en Irlanda repercutió en las últimas elecciones parlamentarias que sepultaron a Fianna Fail, el partido dominante del sistema capitalista irlandés desde la fundación de su Estado. La actual mayoría, conformada por el y Fine Gael y el laborismo, serán seguramente los nuevos ejecutores de los planes de austeridad exigidos por el FMI y el BCE.

3-Las coaliciones y recambios producidos en Gran Bretaña y Alemania durante el último período no son una muestra de “responsabilidad”, sólo son manotazos de ahogado ante la profunda debilidad de sus estados. Recordemos que las coaliciones nunca trajeron buenos augurios a los británicos: la primera, entre laboristas y conservadores, ocurrió después del crack del ‘29; la segunda se dio durante la guerra, alianza que contó con el apoyo incondicional de la burocracia sindical. Hasta el momento, la dupla Cameron/Clegg⁸ sólo ha conseguido aumentar la recesión de la economía británica. Recientemente el Partido Liberal Demócrata que encabeza Nick Clegg perdió las elecciones municipales del Reino Unido y también un referéndum sobre la posible reforma del sistema electoral. Los ingleses castigaron así a la tercera fuerza política por su asociación con los conservadores en el gobierno de coalición del primer ministro David Cameron. En Escocia, por su parte, ganaron los nacionalistas, que consiguieron la mayoría absoluta en el Parlamento y quienes han manifestado su intención de convocar a un referendo en los próximos años para proponer *independizar a Escocia de Gran Bretaña* y disfrutar de sus riquezas petroleras ellos solos.

En el territorio germano, las coaliciones en el poder también se han visto debilitadas. Esto ha quedado de manifiesto con la dimisión del Ministro de Defensa y con la renuncia de Westerwelle, el número dos del gobierno, como presidente del Partido Liberal.

Es probable que la crisis capitalista y los procesos de la lucha de clases abiertos sean el detonante de crisis parlamentarias más profundas.

4-Ni el parlamentarismo actual ni nuevas elecciones pueden cambiar el rumbo destructivo de la crisis. Sólo se podrán defender los tristes despojos de democracia que quedan y ampliar la arena democrática para el accionar de las masas, derrotando los planes burgueses de ataque y disciplinamiento hacia la clase obrera que intenta perpetuar la UE. Los parlamentos burgueses de cada país están mostrando su carácter reaccionario con las leyes de ajuste que están votando. ¡Abajo la monarquía parásita española y la Cámara de lores! ¡Abajo los Senados reaccionarios! ¡Abajo los pactos y tratados de la UE!

La democracia europea está demostrando su gran farsa. A la primera dificultad económica los parlamentos no dudan en votar las medidas más duras en contra de los trabajadores. Los diferentes sistemas de democracias parlamentarias, la ridiculez de las monarquías constitucionales, etc., todos ellos muestran la estrechez de miras de la clase dominante. El mayor exponente de estos abortos es el parlamento europeo, ante el cual se inclina lamentablemente también la izquierda sin denunciar su carácter de institución propia de un proyecto imperialista.

⁷ Nota EIC Marzo 2011

B.5) ENFRENTAMIENTOS DE CLASES MÁS ABIERTOS

1-En toda Europa, los gobiernos están luchando para descargar la crisis sobre los trabajadores y las masas empobrecidas. Durante los últimos años se ha incrementado notablemente el índice de desempleo.

Un ejemplo: en Europa, el desempleo juvenil en los 17 países de la zona euro se sitúa en el 20,2% en promedio, por encima de 14 a 15% hace tres años. El desempleo juvenil aumentó a un sorprendente 35% de los jóvenes en Grecia y un alucinante 40% en España. Esto ha generado importantes movilizaciones juveniles en varios países europeos.

2-Los trabajadores y jóvenes franceses han estado a la vanguardia en el enfrentamiento a esta política, con huelgas, bloqueos y movilizaciones. Los trabajadores griegos también han llevado adelante importantísimas huelgas. Los obreros y las masas portuguesas, italianas, irlandesas y españolas también han salido a manifestarse y han protagonizado fuertes paros. Sin embargo, el primer round lo ha ganado la burguesía aunque esto no implica que haya logrado disciplinar a la clase obrera. El pacto social que quiere imponer Zapatero (cuestionado fuertemente por las movilizaciones juveniles) y los límites –en términos burgueses- que tiene el pacto impuesto por Merkel dependen del desarrollo de la crisis y el devenir de la lucha de clases. Los capitalistas no desconocen que la profundidad de la crisis capitalista y las insurrecciones que vienen desarrollándose en Medio Oriente y África ponen serios obstáculos a sus proyectos.

3-EEUU y Alemania debaten distintas políticas a implementar en los eslabones débiles, particularmente en España⁹. Mientras el primero aboga por atacar los convenios colectivos como forma de atomizar la fuerza de la clase obrera, los segundos son más partidarios de vincular los salarios a la productividad para lograr mayor competitividad adaptando los salarios a la situación de “cada momento”¹⁰. El Banco de España y el FMI critican esta última opción por considerar que la debilidad de la economía española dificulta su implementación debido a que la productividad de estos países es muy volátil y porque generalmente ésta aumenta en épocas de crisis o recesión, justo cuando peor están las empresas y menos pueden subir los sueldos.

Detrás de estas líneas de ataque y de racionalización de costos pregonadas por los burgueses subyace en realidad una estrategia para aumentar la tasa de explotación. De ahí la preeminencia que dan a las futuras inversiones en los mercados emergentes y en particular a los países de la ex-Unión Soviética, en los cuales el capitalismo busca encontrar bajos costos y mayor productividad por la mejor preparación de la mano de obra. Los burgueses europeos se preparan para nuevos ataques.

4-La burocracia sindical está desesperada por llegar a un acuerdo con la burguesía, pero hay un problema de envergadura: la burguesía más que nunca no tiene nada que ofrecer. Es un punto de inflexión en la historia de Europa.

La crisis misma ha cuestionado los fundamentos económicos de las tendencias reformistas (intervención estatal, legalismo, conciliación de clases) pero esto no quiere decir que estas tendencias “caigan por su propio peso” ni mucho menos. **Y es que la dinámica superestructural no sigue al pie los cambios que ocurren en la base económica de la sociedad. Es**

⁹ Los puntos que el gobierno de Zapatero y las organizaciones sindicales están discutiendo son los siguientes: “Adiós a la negociación sine die. El mayor potencial de esta reforma consiste en sacar de los tribunales los 350.000 conflictos laborales que ahora atascan los juzgados de lo social. Con la fórmula acordada, el convenio establecerá un plazo máximo de negociación, que dependerá de la duración de cada marco. Acabado el periodo, si empresa y trabajadores no llegan a un acuerdo actuará la comisión paritaria, que reúne a representantes de las dos partes. Como es muy probable que este órgano reproduzca el desacuerdo inicial, habrá otro paso ya definitivo: remitir el conflicto a los órganos de mediación y arbitraje, ahora voluntarios y poco utilizados.

Pese a todo, el documento sindical que analizaron ayer las dos organizaciones, al que ha tenido acceso este periódico, añade que los trabajadores conservarán el derecho a la huelga contra esa decisión.

» Flexibilidad interna. El acuerdo tendrá como resultado que “los convenios estén en permanente evolución desde su firma a la finalización de su vigencia”. Esta revolucionaria frase, incluida en ese texto, agilizará los cambios relativos a jornada, salarios, actividad...

» Descuelgues. Las empresas que se rijan por convenios sectoriales podrán, incluso en plena vigencia de ese marco superior, abrir un convenio de empresa. Los sindicatos exigen que exista acuerdo con los trabajadores.

» Absentismo y mutuas. Por primera vez UGT, CC OO y CEOE han dialogado para intentar reducir el absentismo injustificado. En un texto “casi cerrado” se recoge que las mutuas de accidentes laborales se implicarán más en las bajas de enfermedades comunes y colaborarán en la curación. Los convenios incluirán medidas para mitigar el absentismo” El País, L. Abellán y M. V. Gómez 13/05/2011.

“Más flexibilidad interna en las empresas y sectores: Los convenios, sostienen los agentes sociales, deben ser capaces de acometer “la imprescindible adecuación a los cambios en los sectores y en la empresa, a través de medidas de flexibilidad interna”. Para garantizar su eficiencia, añade el texto, los acuerdos deberán realizarse “con una mayor participación de los representantes de los trabajadores...”.

Limitar los ámbitos de los convenios: El pacto social apuesta por evitar la duplicidad de acuerdos a nivel sectorial, provincial, autonómico y estatal reduciendo los niveles a un máximo de tres: la negociación colectiva sectorial, de ámbito estatal o, en su defecto, al acuerdo de ámbito autonómico siempre y cuando esté suscrito por “las Organizaciones Empresariales y Sindicales más representativas”.

Dinamizar su funcionamiento: “Es necesario dinamizar la negociación colectiva, tanto respecto a los procesos negociadores, como en nuevos contenidos y renovación de materias, así como en la supresión de los que no deban tener continuidad”, asegura el documento. Ibidem, 1-02-11

¹⁰ Esta línea ha quedado plasmada en el principio de acuerdo firmado entre la empresa española Iberdrola con algunos sectores de la burocracia de CC OO,USO, Atyp y Sie, para firmar un convenio colectivo para los próximos cuatro años que liga la evolución de los salarios a los resultados operativos de la empresa

una dinámica compleja, determinada por la estructura económica, pero con ritmos, tiempos, inercias propias del estado de cosas anterior, del equilibrio anterior.

Existe una ofensiva de las distintas mediaciones para defender sus posiciones políticas contra todo cuestionamiento revolucionario. De ahí que el colaboracionismo de la burocracia sindical sea mucho más abierto y la persecución a los sectores disidentes mucho más desesperada.

5-La política de la burocracia imperialista es la de plantear la posibilidad de reforma del capital mediante la adopción de políticas reguladoras por parte de los Estados y hasta de las empresas. Este planteo abstracto incluso de las necesidades inmediatas y urgentes del proletariado, como la mera defensa de las condiciones actuales de los trabajadores (las cuales distan mucho de ser siquiera aceptables), denota el estrecho margen de maniobra y posibilidades de la burocracia. Ahora bien, este margen político puede ser sostenido “artificialmente” si la burguesía asesta derrotas decisivas al proletariado mundial y si no se construye una dirección revolucionaria que plantee hacia los sindicatos un programa revolucionario que rompa con el Estado, es decir, con el respeto fetichista hacia las instituciones burguesas, como el parlamento, la justicia y los ministerios.

B.6) POR UN PROGRAMA OBRERO REVOLUCIONARIO E INTERNACIONALISTA

1-La estabilidad de los Estados imperialistas fue la piedra angular de todo el edificio del equilibrio capitalista de la posguerra. Todo este edificio es el que hoy se tambalea en un contexto de mayor descomposición imperialista.

De profundizarse la crisis, en un mediano plazo se podrá ver cómo las líneas bonapartistas se extenderán por todo el continente europeo. La burguesía tratará de concentrar el Poder Ejecutivo en manos de unos pocos hombres que impongan sus decisiones por medio de un aparato administrativo, militar y policial brutal e incontrolado.

La crisis profunda que azota al viejo continente reavivará viejas rencillas burguesas, que se verán agudizadas ante la actual fase de mayor putrefacción imperialista.

Estos planes burgueses dirigidos contra los explotados sólo traerán mayor descomposición y violencia, motivo por el cual deben ser duramente combatidos por las masas laboriosas. Sólo éstas, tomando el futuro en sus propias manos, con vigor revolucionario, podrán crear, enérgicamente, el gran poder que se necesita para salvar a la sociedad de la oligarquía capitalista que la corrompe y la lleva a la ruina.

La tarea consiste en establecer, en cada país, la dominación de los trabajadores (dictadura del proletariado). Para lograrlo, se necesita la alianza revolucionaria del movimiento obrero industrial, de servicios, estatal y la pequeña burguesía empobrecida. Los poderosos sindicatos que hoy existen en Europa tienen una gran tarea en este sentido, pero deben recuperarse para un programa obrero que rompa con la rutina de seguidismo y complicidad con las políticas imperialistas. Los sindicatos deben levantar la proclama de expropiación de las principales empresas y la banca.

2-Esta realidad de Europa ante la crisis, con una economía fuertemente estatizada, con una fuerte intervención del Estado en los sindicatos mediante el “Estado de bienestar”, pone a la clase obrera en una situación compleja. Lamentablemente los trabajadores europeos se encuentran bajo décadas de tradición reformista en la cual el Estado de bienestar y la intervención del Estado capitalista en diversas ramas de la economía fueron los aspectos predominantes, por lo cual, ante la crisis han levantado programas que buscan defender ese “estado de bienestar”. Estos programas son auspiciados por las burocracias sindicales de la CGT Francesa, TUC, CGIL, FITIM, etc. Las viejas y nuevas corrientes tales como la SD alemana, los verdes, Die Linke, NPA, Bloque de Izquierda, etc., son los abanderados de esta pelea que califican de “embate contra el neoliberalismo”.

Es por esto que la clase obrera, que debe su poder a su lugar centralizado en la producción capitalista, justamente no puede abstraerse de las relaciones económicas nacionales e internacionales que lo determinan. Para alcanzar sus objetivos debe tomar en cuenta un elemento que la ideología burguesa siempre ataca, que es la conciencia del proletariado sobre su internacionalismo, basado en el carácter internacional de la economía capitalista.

La situación concreta de los batallones del proletariado de los sectores más concentrados, tienen ante sí la necesidad impostergable de avanzar no sólo en los lazos de solidaridad internacional, como el apoyo activo a la lucha de los trabajadores europeos y el boicot inmediato de las empresas españolas, inglesas, etc. radicadas en otros continentes, sino en el sentido de avanzar concretamente en una política común contra el enemigo patronal y con su clase de conjunto. **La lucha del proletariado por el control de la producción lleva a la visión del problema de las ramas de la economía. Éste a su vez pone ante el proletariado la inserción de estas ramas a nivel de la UE y a escala internacional, ramas insertas en el mercado mundial, o diseminadas entre varios países, o en las relaciones de las diferentes plantas existentes en países desarrollados y en países semicoloniales de las empresas imperialistas.** Todas estas relaciones plantean al movimiento obrero problemas políticos concretos y la necesidad de avanzar en la preparación de la lucha desde esta perspectiva así como también programáticamente para determinar los objetivos revolucionarios, los únicos afines al presente grado de desarrollo de las fuerzas productivas.

La unidad proletaria de la clase obrera europea, particularmente de los trabajadores alemanes, franceses e ingleses, es la condición para la lucha contra los Estados burgueses y “su” Comunidad Europea. La lucha contra la fortaleza de los estados imperialistas pasa también por la solidaridad incondicional con las masas insurrectas de Medio Oriente y con el proletariado de América, Asia y África de realizar la demanda democrática histórica de liberación nacional de sus países semicoloniales.

Hoy, ante la ofensiva de la Unión Europea de descargar la crisis sobre los trabajadores se hace imprescindible preparar, organizar e imponer a la burocracia sindical de cada país medidas que incluyan la huelga general y acciones por rama productiva, con paros, toma de establecimientos y piquetes obreros, etc., contra esta política y contra las políticas de los estados imperialistas ya que un retroceso de esta índole también significaría mayor explotación para los obreros de las semicolonias.

Es necesario unificar las luchas de los trabajadores contra las intenciones burguesas de enfrentar a los trabajadores de los países semicoloniales y de los eslabones débiles con los de las metrópolis imperialistas. Por eso debemos plantear un claro enfrentamiento a las leyes antiobreras y proscripciones en contra de los inmigrantes, así como de los intentos por aumentar las jornadas laborales; precarizar aún más el trabajo; incrementar el número de desocupados y continuar con el ataque al salario obrero vía inflación y/o deflación. Es necesario luchar contra los chantajes patronales que buscan dividir al proletariado de los países imperialistas con el de los eslabones débiles; y a los trabajadores de los países del oeste y los del este, que amenazan el trabajo de unos y garantizan la superexplotación de los otros. La lucha contra las líneas divisionistas (sectores “privilegiados” vs sectores precarizados, particularmente jóvenes) y chauvinistas en el movimiento obrero fomentadas por sectores burgueses debe ser implacable. La burocracia sindical, apoyándose en los sectores de la aristocracia obrera, defenderá estas líneas retrógradas. La tarea de los marxistas hacia estos sectores es lograr la unidad de clase con los más explotados y precarizados en la lucha y para la lucha tras un programa internacionalista y de enfrentamiento de clase contra los prejuicios chauvinistas y contra toda variante reaccionaria.

Se torna urgente enfrentar, asimismo, las líneas reaccionarias de los gobiernos imperialistas y de los eslabones débiles contra la juventud y contra los inmigrantes oriundos de Medio Oriente y el Magreb. Urge imponer a las centrales sindicales medidas de solidaridad contra las medidas proscriptivas de Sarkozy y CIA y un programa obrero de salida a la crisis.

La burguesía europea (junto a la burocracia sindical) sabe que la lucha contra la influencia de las ideas y el programa comunista en las filas de la nueva generación de jóvenes y trabajadores que están despertando a la vida política es la tarea del momento.

3-Para superar la fragmentación del movimiento obrero, el principal paso es derrotar a la burocracia sindical, garante de la actual situación ante las patronales y los Estados. Hay que enfrentar las líneas de la burocracia que buscan reconstruir la unidad de los trabajadores no en el sentido de incluir a los sectores excluidos de la organización sindical por los prejuicios y los compromisos de la aristocracia obrera, como son los inmigrantes, los jóvenes desocupados y los trabajadores precarizados, sino a partir de la inclusión de sectores de supervisores, administradores y “ocupaciones intelectuales”. Esta “unidad” no es más que la necesidad de organizar aún más reaccionariamente a las capas superiores del proletariado en contra de las capas más oprimidas, con la ayuda de la ideología de los sectores pequeñoburgueses. En definitiva, las burocracias sindicales se proponen revitalizar los fundamentos de la aristocracia obrera introduciendo elementos extraños a la organización obrera pero propios de la ideología de compromisos con los estados imperialistas que sustentan.

4- Ante las líneas divisionistas (o demagógicas de algunos sectores de la burocracia de organizar a sectores de jóvenes trabajadores según sus condicionamientos y programa) la vanguardia obrera sindicalizada debe plantear líneas de organización en los sindicatos para los sectores juveniles desocupados y precarizados. Hay que luchar para que los jóvenes trabajadores y desocupados que hoy están movilizándose en el viejo continente se sindicalicen pudiendo elegir a sus propios delegados en los sindicatos, cuya tarea es llamar la atención de los delegados adultos y del conjunto de los obreros sobre sus reivindicaciones específicas, ligar la lucha por estas reivindicaciones particulares a la lucha por las reivindicaciones generales de la clase obrera luchando contra la precarización y el desempleo, y pelear por imponer a la burocracia que abra las puertas de los sindicatos a los sectores desocupados, precarizados, inmigrantes, etc. Los trotskistas debemos ponernos a la cabeza en la organización de estas comisiones.

5-La tarea de salvar a los jóvenes desocupados de la miseria, la desesperanza y la demagogia nacionalista-chauvinista, de reintegrarlos a la producción y, por ello mismo, de ligarlos a la clase obrera es una tarea vital para el futuro del proletariado. Luchar contra las políticas de ajuste en materia de educación (plan Bolonia por ejemplo), salud, recortes en los subsidios de desempleo, etc., contra la mayor flexibilización laboral y contra el ataque a las organizaciones obreras que buscan imponer los estados capitalistas es una tarea de primer orden.

La lucha contra estas políticas no puede separarse de la lucha por el conjunto de las reivindicaciones de los trabajadores, ocupados y sin trabajo. La desaparición definitiva de la desocupación de los jóvenes está ligada a la desaparición de la desocupación en general. La lucha por que abran las escuelas y las universidades a todos los jóvenes que quieran estudiar, la pelea por que los sindicatos instauren escuelas de oficios, etc., están ligadas a la lucha por la escala móvil de salarios y de horas de trabajo. La lucha por arrancarle al capitalismo las políticas que apuntan a desarrollar la conciencia de clase de la juventud trabajadora está ligada a la lucha por las expropiaciones y el control obrero. (Trotsky)

La lucha contra la ideología democrática burguesa y la maquinaria estatal de los países imperialistas y de los eslabones débiles sería una gran palanca de apoyo a favor de la lucha de las masas árabes, africanas y latinoamericanas que sufren la explotación y explotación de los burgueses del viejo continente. La democracia burguesa bajo el imperialismo no es otra cosa que “la forma más aristocrática de dominio”, patrimonio exclusivo de los países que tienen “esclavos” (léase patios traseros para extraer plusvalía) en el mundo. La revolución socialista es la única alternativa por la que debe luchar la nueva generación frente a la mayor descomposición que ofrece la actual etapa de declinación capitalista.

6- Es imperioso levantar contra la UE de los imperialistas, la necesidad de la unidad que sólo puede darse a través de los cambios profundos en la economía y las relaciones entre los países que sólo la revolución socialista puede dar en contra de la perspectiva de mayor parasitismo y depresión económica que ofrecen los estados burgueses del viejo continente. La unificación de Europa sólo podría darse bajo la forma de una Federación de Repúblicas Socialistas de Europa.

B.6) EUROPA CENTRAL Y ORIENTAL

1-La UE debe lidiar con las “bombas de tiempo” que son España e Italia, así como las más recientes “adquisiciones” de Polonia y los países del este. Estos países fuertemente golpeados por su vulnerabilidad financiera, por el corte del crédito internacional y la inversión directa en algunas ramas, está generando además de la crisis económica, crisis políticas de gran magnitud, tal como ocurre en Croacia y Eslovenia.

2-La crisis de deuda por la que atraviesa la comunidad europea ha retrasado los preparativos de Polonia, República Checa y Hungría para adoptar el euro. Muchos líderes europeos vienen reclamando que estos países implementen medidas más duras de ajuste. La UE ha manifestado recientemente que abrirá una vía de ingreso a Serbia (a decidirse en el segundo semestre de 2011) si ésta accede a “negociar con Kosovo, reconoce su pasado violento e instaura reformas democráticas.” La crisis de proyecto que manifiesta la UE y la crisis de los eslabones débiles (particularmente Irlanda y Grecia, presentados por la propaganda imperialista como las nuevas “estrellas” beneficiadas por su ingreso a la UE) ha generado que sectores de la población de esta zona no tenga demasiadas expectativas en que sus gobiernos aumenten sus lazos con una Europa cada vez más crítica. Incluso los think tank de los países europeos y norteamericanos se debaten sobre la pertinencia o no del ingreso de estos países a la UE además de de cómo solucionar la vulnerabilidad financiera de los países de Europa central y del Este y sobre cómo avanzar en la implementación de políticas que incluyan medidas más flexibilizadoras del mercado de trabajo.

3-Polonia, República Checa y Hungría (junto a Turquía), entre otros proveen a Alemania de trabajo calificado y extremadamente barato, así como también de territorios receptores de capitales excedentes que se valorizan a través de la inversión en la industria manufacturera, que constituye partes específicas de la producción que se termina en la misma Alemania. Estos países se convirtieron de esta manera en cuasi satélites de la economía germana. Desde 1978 Alemania ha impulsado la “Arbeitsgemeinschaft¹¹” que reúne varios países de varias regiones. Además de Baviera también pertenecen a ella varias regiones suizas, austriacas e italianas. Luego de la caída del muro de Berlín, las regiones húngaras, así como las provincias del norte de la antigua Yugoslavia, se incorporaron a las anteriores. El preámbulo de la secesión de Eslovenia y Croacia empezó en 1987, cuando el Estado yugoslavo se vio al borde de la bancarrota financiera. Aquella situación obligó al gobierno nacional a someterse a las durísimas condiciones del FMI. Aquello fue el principio del fin. En efecto, el gobierno alemán aprovechó la situación para argüir que Eslovenia y Croacia, países más ricos en comparación con los del sur, contaban con mayores posibilidades de entrar a la UE. Finalmente las dos repúblicas del norte de Yugoslavia proclamaron su independencia en 1991. El Tratado de Maastricht mediante el cual Alemania impuso sus condiciones a Europa fue el tiro de gracia de la segunda Yugoslavia. El imperialismo alemán buscaba erradicar las conquistas existentes en la federación; debilitar a Croacia y a su antagonista Serbia.

4-La espiral de la desintegración de Yugoslavia reanimó el problema kosovar abriendo la puerta a los intereses nacionalistas serbios. Justamente la liquidación de la autonomía de la provincia kosovar por parte de Milosevic en su lucha por el poder en la Yugoslavia post-Tito reabrió la caja de Pandora.

El desmembramiento de la Federación de Yugoslavia condujo a la aparición de múltiples unidades independientes. Los acuerdos de Dayton, firmados en 1995, establecieron de forma temporal las fronteras de las nuevas entidades que habían nacido de forma sangrienta. Sin embargo, el problema kosovar siguió sin respuesta. Años después nuevos conflictos se presentaron en torno a esto. La invasión de la OTAN a Serbia sólo agravó los problemas.

5-La cuestión de Kosovo no sólo fue un conflicto entre los albanos-kosovares en lucha por sus derechos nacionales y contra los intereses nacionalistas de Milosevic sino que fue la violenta manifestación de la históricamente irresuelta cuestión *balcánica*.

Marx y Engels ya habían analizado el problema balcánico en el marco de la desintegración del imperio austro-húngaro y de las disputas de los distintos países europeos con el zarismo ruso por el control de la región. Posteriormente Trotsky analizó cómo esta zona había sido históricamente campo de batalla de intereses capitalistas contrapuestos: *“Los Estados que hoy en día forman la península balcánica fueron fabricados por la diplomacia europea en la Conferencia de Berlín de 1879. En ella se tomaron todas las medidas para transformar la diversidad nacional de los Balcanes en una maraña de pequeños Estados. Ninguno de ellos podría extenderse más allá de un cierto límite. Cada uno de ellos constreñido entre sus propios lazos diplomáticos y dinásticos opuestos a todos los demás. Y para acabar, todos impotentes frente a las constantes*

¹¹ Comunidad de Trabajo

*maquinaciones e intrigas de las grandes potencias europeas*¹². Partiendo de esto Trotsky reconoció dos aspectos interrelacionados de la cuestión ‘*balcánica*’: de un lado las relaciones entre las naciones y Estados balcánicos; del otro lado, los intereses antagónicos, las intrigas y las intervenciones constantes de las potencias imperialistas.

La política llevada adelante por el imperialismo ha sido justamente el gran impedimento para resolver la *cuestión balcánica* en beneficio de las masas ya que éste “*siempre [ha] tenido un interés directo en enfrentar a los pueblos y a los Estados balcánicos unos contra otros y entonces, cuando se han debilitado unos a otros, someterlos a su influencia económica y política*¹³”

6-El imperialismo recrudesció este accionar después de la caída del Muro de Berlín. El “equilibrio” alcanzado por el stalinismo y posteriormente por el titismo tampoco pudo resolver satisfactoriamente la cuestión balcánica. La burocracia suprimió por años los problemas nacionales, fomentando intereses nacionalistas favorables a sus intereses. Y es que la cuestión balcánica no podía ser resuelta en los estrechos márgenes del llamado ‘socialismo en un solo país balcánico atrasado’.

7-Recordemos que a la salida de la segunda guerra mundial, con el mundo dividido en zonas de influencia y la división de Alemania con los pactos de Yalta y Postdam, la burocracia estalinista permitió la consolidación del imperialismo norteamericano como la mayor potencia mundial.

El Pacto de Yalta y la subsiguiente colaboración de clases de la burocracia stalinista con el imperialismo no sólo ayudó a derrotar los procesos revolucionarios europeos, particularmente en Grecia, sino que también empantanó las tendencias hacia la unificación socialista de los Balcanes surgidas en las luchas libradas por las masas y sectores comunistas albaneses, griegos y yugoslavos contra el fascismo. Es en esta situación que las fronteras de los estados de la región fueron redelineadas de nuevo acorde a los pactos establecidos entre la burocracia moscovita y las potencias imperialistas.

La política de Tito, por ejemplo, sólo se explica en este contexto. Durante la guerra se habían producido procesos insurreccionales nacionales en Crimea, el Cáucaso y en algunas otras repúblicas nacionales. Después de la guerra, la burocracia stalinista castigó esta ‘deslealtad’ desterrando a poblaciones enteras de algunas de las repúblicas nacionales y disolviéndolas a la par que expropiaba a las debilitadas burguesías de esas naciones. Trotsky ya había previsto que dado que la dictadura de la burocracia se basaba en la propiedad estatal y no en la privada, el resultado de la invasión de estos países por el Ejército Rojo sería la abolición de la propiedad capitalista para poner el régimen de los territorios ocupados de acuerdo con el régimen de la URSS. De ocurrir esto, Trotsky advertía (refiriéndose a la ocupación rusa sobre Polonia): “*La medida, de carácter revolucionario -"la expropiación de los expropiadores"- será llevada a cabo por métodos burocrático-militares. La llamada a la actividad independiente de las masas en los nuevos territorios -y sin esta llamada, aunque se oculte con gran cuidado, es imposible construir un nuevo régimen- será sustituida por medidas políticas de rutina destinadas a asegurar la preponderancia de la burocracia sobre las desilusionadas masas revolucionarias*¹⁴” **Trotsky también había advertido que la degeneración de la URSS y el consecuente retroceso que significaba esto para el avance de la revolución internacional, llevaría a una situación en donde los países del este verían fortalecidos sus intereses por sus “luchas nacionales”.**

La degeneración y fortalecimiento del estado soviético -en lugar de su necesario debilitamiento y posterior extinción- agravó los viejos problemas que existían entre las nacionalidades provenientes desde la época zarista.

En Yugoslavia la burocracia stalinista intentó llevar adelante una política similar a la que venía imponiendo en los territorios ocupados. Sin embargo, su falta de control sobre los mecanismos estatales yugoslavos se lo impidió. Y es que, mientras en la mayoría de los países del denominado Glacis, el ingreso del Ejército Rojo había sido la principal fuerza que había provocado al hundimiento de los estados burgueses precipitando el despertar de las masas en su lucha contra el nazismo y las burguesías imperialistas, en Yugoslavia Tito tenía mayor control sobre los resortes estatales. Si bien las tropas del Ejército Rojo contribuyeron a liberar Belgrado, Tito tenía una autoridad y una base amplia entre las masas y los partisanos. Es por ello que para los yugoslavos, Tito fue el líder que los condujo hacia su liberación. Apoyándose en esto, los burócratas yugoslavos –en resguardo de sus intereses individuales y materiales - no se subordinaron totalmente a la burocracia moscovita, a la cual “enfrentaron” en varias oportunidades.

8-Durante los años posteriores a los pactos de Yalta y Postdam, empezó a delinearse un salto cualitativo en lo que atañía a los intereses de la burocracia. Es así que cada nueva generación de burócratas de Europa oriental comenzó a ver con mejores ojos la idea de la restauración capitalista. El proceso de reconstrucción de Europa en la posguerra resultó ser una gran presión material y una fuerte tentación para las burocracias gobernantes de las URSS y sus territorios anexados: el llamado “Glacis”. Los burócratas veían cómo se desarrollaba un proceso de re industrialización y desarrollo de fuerzas productivas (sólo posible luego de una catástrofe como la guerra mundial) y comenzaron vislumbrar la oportunidad de convertirse en clase propietaria. Pero para esto no bastaba con introducir “reformas” de mercado al interior de los países, tenían que destruir ese estado que partía de la propiedad nacionalizada. La burocracia, en tanto “capa” social, se transformó en una subclase, una especie de protoburguesía a medida que fue apropiándose de la propiedad nacionalizada con la creación de empresas mixtas entre el estado y los dirigentes del partido.

¹² Las guerras balcánicas, 1910

¹³ *Ibidem*

¹⁴ Trotsky, EDM

9-Es así que el 89 fue un hecho histórico enmarcado en un proceso más general contrarrevolucionario a nivel mundial, luego de la liquidación de la revolución Húngara y Polaca, de los procesos insurreccionales de Alemania del 52, de la revolución portuguesa, y de las derrotas en los países semicoloniales, como la revolución Argelina, Irán, Vietnamita y los procesos en América Latina. Es en este contexto que se va a inscribir la desintegración de la URSS y de Yugoslavia.

10-A medida que las viejas elites burocráticas reforzaban su dependencia con el imperialismo, manipularon y fomentaron, con la complicidad de las potencias imperialistas, todos los reclamos nacionales como un medio de facilitar el proceso de restauración capitalista.

Si las potencias imperialistas habían definido en un primer momento mantener la integridad yugoslava, por ejemplo, para controlar de forma centralizada el proceso restauracionista, cambiaron posteriormente esta orientación fomentando viejos fantasmas nacionalistas. Una vez que Alemania fracasó en su intento de imponer cierta estabilización en la región favorable a los intereses imperialistas, EEUU intervino directamente vía la OTAN y el FMI. Es así que las medidas severas impuestas a una economía desigualmente desarrollada, paralizada y sobreendeudada, y mal comandada por burocracias descentralizadas con intereses enfrentados, avivó todas las tendencias centrifugas y las contradicciones irresueltas entre las zonas más ricas y las más infortunadas de Yugoslavia.

11-Después de las “Revoluciones de color” acaecidas en varios países del este, los gobiernos que se han sucedido son en su mayoría fuertemente dependientes de los dictados de EEUU y de la UE.

12-En la actualidad, además de los problemas históricos existentes en la región, continúan sin resolver las disputas entre Serbia y Kosovo, por ejemplo¹⁵. Bosnia y Herzegovina y Kosovo y Metohija continúan siendo prácticamente protectorados internacionales. Además subsisten problemas puntuales como los problemas pendientes en las zonas de la frontera serbo-croata en el Danubio y la frontera serbio-bosnio en el río Drina. Además de las minorías nacionales de siempre, han venido apareciendo nuevas minorías.

Otro problema que preocupa los altos funcionarios de la UE radicados en la región es el debate alrededor de si continuar con los mecanismos políticos establecidos a partir del acuerdo de Dayton o cambiar la estructura federal e imponer un sistema unitario anulando el consenso en la toma de decisiones e introduciendo el criterio mayoritario. Muchos analistas y ex funcionarios balcánicos temen que esta jugada persiga terminar con la existencia misma de Bosnia y Herzegovina como Estado y que se produzcan nuevos enfrentamientos (no en lo inmediato) entre serbios, croatas y bosnios.

La OTAN y la UE mantienen una presencia importante militar en Bosnia y Herzegovina, Macedonia y, especialmente, en Kosovo y Metohija, donde hay desplegados más de 6.000 soldados de la OTAN, incluyendo una de las mayores bases militares del mundo: Bondsteel, ubicada en las probidades de Oriente Medio, el Cáucaso y Rusia, y que permite el control sobre los oleoductos y corredores energéticos vitales. Asimismo después de la invasión de la OTAN a Serbia, instalaron nuevas bases militares desde Kosovo a Bulgaria, Rumania y los estados bálticos.

13-La situación económica y social de los países de Europa central y oriental dista de ser estable. República Checa ha incrementado su dependencia respecto a Alemania mientras que la economía polaca – que se ha sostenido fundamentalmente debido a un gran estímulo fiscal- alberga un déficit presupuestario que podría alcanzar este año el 8% del PIB, según indican las estadísticas burguesas. La calificación crediticia de Hungría, por otra parte, está sólo un nivel por encima del bono basura, situación que viene enfrentando al gobierno derechista húngaro con las mayores exigencias impuestas por el FMI. Los funcionarios alemanes y austríacos están muy temerosos de que los húngaros no paguen sus préstamos hipotecarios, precipitando al país a una crisis bancaria.

La economía rumana fue duramente golpeada por la recesión, y se contrajo un 7,1% en 2009. El desempleo pasó del 4,9% en enero de 2009 al 8,1% en enero de 2010. El gobierno tuvo que recurrir al FMI en busca de ayuda y obtuvo un préstamo de rescate por un valor de 20.000 millones de euros, con la condición de llevar a cabo una política salvaje de recortes.

En Serbia el desempleo ha aumentado considerablemente. Se estima que más del 20% de la población se encuentra desocupada. Asimismo el trabajo informal y la flexibilización laboral han alcanzado proporciones altas. El desarrollo económico en la última década se basó casi exclusivamente en el crecimiento del sector de servicios y comercio. La participación de la industria en el PIB se redujo de 41,6% (Yugoslavia) al 13% en la actualidad. El número de grandes centros industriales con más de 20.000 empleados se ha reducido considerablemente. La crisis agravó esta situación: el número de trabajadores en la industria y la minería viene disminuyendo desde 2009. Sin embargo, durante los últimos tres años algunas ramas han visto aumentar su crecimiento ya que el capital extranjero ha incrementado sus inversiones en algunos sectores manufactureros en búsqueda de mano de obra barata. Recientemente China ha anunciado su interés de invertir en la región. El proletariado industrial representa aproximadamente el 25% del total de la población económicamente activa. Desde el 2009 sectores obreros vienen movilizándose y llevando adelante huelgas, bloqueos en más de 100 plantas en contra de las privatizaciones. Varias de las últimas luchas obreras han incluido métodos radicalizados como los bloqueos a la circulación ferroviaria, piquetes, ocupaciones, etc., pero no han levantado un programa a la altura de las circunstancias. Muchos conflictos mostraron asimismo la gran desesperación existente en sectores del proletariado serbio, cansado de

tantas humillaciones y privaciones. Esta desesperación y falta de dirección revolucionaria quedó plasmada con las amenazas de sectores obreros de prenderse fuego y llevar adelante "suicidios colectivos".

Los sectores estatales, de importancia decisiva en la débil economía serbia, también vienen sufriendo ataques del gobierno reflejados en las reformas del sector público que incluyen despidos y recortes en educación, salud, servicios sociales y en empresas públicas. Durante los últimos meses los trabajadores estatales han protagonizado importantes huelgas. Los sindicatos del sector (presentan el mayor índice de sindicalización) se han visto obligados, dado la gran presión existente en las bases, de llevar adelante estas medidas.

La frágil situación de la economía nacional, el enorme índice de desempleo y pauperización de las masas serbias sumado a las disputas interimperialistas por la región y el ejemplo de los levantamientos de las masas árabes, pueden ser el caldo de cultivo para el surgimiento de insurrecciones espontáneas de las masas en el país y en toda la península balcánica.

14-El 40% de los polacos y los checos, el 72% de los húngaros y el 62% de los ucranianos y los búlgaros creen que son más pobres que hace 20 años. Otro ejemplo: la mitad de la población piensa que Rumania está peor hoy en día que bajo Ceaușescu, con un 56% alegando que bajo el régimen "comunista" se vivía mejor. El descontento con las consecuencias de las políticas restauracionistas es cada vez mayor.

Importantes sectores juveniles de estos países vienen siendo la vanguardia de las movilizaciones y rechazo a las políticas de ajuste, desindustrialización, desempleo y privatizaciones impuestas por de sus gobiernos. Sectores juveniles obreros, pequeños agricultores y jóvenes estudiantes comienzan a manifestar que la restauración no ha redundado en ningún beneficio para las masas trabajadoras y empobrecidas de la ciudad y el campo.

La nueva generación de jóvenes y obreros que han despertado a la vida política tiene como tarea central recuperar las organizaciones obreras, liberarlas de la tutela del estado y frenar la atomización y fragmentación que impusieron las burocracias restauracionistas. En Rusia las enmiendas al Código Laboral impusieron mayor cantidad de normas a las estructuras sindicales, limitaron los derechos de negociación colectiva y restringieron enormemente el derecho de huelga a la par que los gobiernos de Putin y de Medvédev persiguen a los activistas de los sindicatos independientes. En Serbia el Código Laboral de 2005 ató aún más a las organizaciones sindicales a los designios del estado y del Ministerio de Trabajo. En Polonia los sindicatos se opusieron en 2006 a la Reforma del Código Laboral que perseguía disminuir los derechos laborales y sindicales, como una menor protección en caso de despido para los representantes sindicales y una mayor intervención de los tribunales en el derecho de huelga. En muchas ocasiones los activistas que han buscado formar un sindicato o afiliarse a él han sido despedidos y en muchos lugares de trabajo se han prohibido las reuniones y asambleas sindicales. A muchos trabajadores de las empresas estatales, les han rescindido sus contratos laborales, reemplazándolos por contratos individuales. Otros trabajadores, en especial en los sectores del transporte y la construcción, han sido despedidos para ser posteriormente recontratados como cuentapropistas como forma de debilitar a las organizaciones sindicales. En Hungría los funcionarios públicos pueden negociar las condiciones de trabajo en el marco de una ley específica para este sector, pero la decisión final de aumentar los salarios del servicio público corresponde al Parlamento. Dos de las centrales sindicales (MSZOSZ y LIGA) han manifestado que una de las prácticas patronales más frecuentes es reubicar y despedir a los activistas y dirigentes sindicales opositores. En República Checa el nuevo Código Laboral, adoptado 2006, despertó la oposición de los sectores más de derecha quienes afirmaban que el código no era lo suficientemente restrictivo. La Confederación de Sindicatos de Chequia-Moravia, afiliada a la CSI, apoyó el Código por considerar que aportaba un "equilibrio justo entre la liberalización del mercado laboral y la protección de los derechos de los trabajadores". Esta actitud no es de extrañar ya que durante los últimos años las conducciones burocráticas de la CSI, Fitim, IG Metal, han buscado entrometerse en la vida sindical de Europa del Este actuando como verdaderos agentes de sus estados burgueses.

La clase obrera de Europa del Este históricamente ha sido una de las más combativas e inventivas en lo que atañe a formas de organización e independencia de clase. Las organizaciones soviéticas que las masas laboriosas supieron levantar constituye el ejemplo más elevado de esta experiencia. Recuperar las organizaciones, erigiendo fracciones revolucionarias clandestinas al interior de los sindicatos y comités, aunando por reagrupar y dar centralidad a la clase obrera es una de las tareas de primer orden que tiene que llevar adelante la nueva generación.

15-La profunda crisis generada por el propio proceso restauracionista, como el que el imperialismo y las viejas burocracias realizaron en los países de estas regiones (Europa Central y Oriental, el Cáucaso, los Balcanes y Asia Central), se ve hoy doblemente agravada por la caducidad histórica del capitalismo y su actual crisis mundial. El colapso económico y social que genera el proceso de asimilación capitalista, hace cada vez más difícil la situación de las masas en general y sobre todo de la clase trabajadora. Ahora bien, justamente los revolucionarios debemos atender a las características concretas que adquiere la crisis de en estos países. **En concreto, su crisis, no es sólo la del capitalismo, que se desarrolla en todo el mundo actualmente, sino que es también la crisis de las sociedades sometidas forzosamente a un proceso de regresión económica y social.** En este sentido, la política del imperialismo chocará cada vez más frontalmente mientras mayores sean sus necesidades.

16-La crisis capitalista posiblemente reavive las polarizaciones políticas que existen en estos países, y que se manifestarán en disputas al interior de los "nuevos" sectores burgueses, pequeño burgueses y trabajadores respecto a qué políticas debieran implementarse, con qué países o no aliarse, etc. En Croacia, a la par que ha surgido un sector que comienza a cuestionar la restauración capitalista, han resurgido las tendencias nacionalistas alineadas detrás de un sector de los ex

combatientes de la guerra de 1990-96 quienes vienen promoviendo un discurso racista anti-serbio y desempolvando símbolos fascistas de los ustachis.¹⁶ En Serbia también han resurgido sectores reaccionarios ultra nacionalistas que reivindican el legado de los chetniks¹⁷.

La severa carestía de la vida, el desempleo, y el futuro de mayor decadencia y degradación que ofrece el capitalismo para la región, están presionando a la población e incluso a sectores de la clase obrera a ver una salida en las promesas demagógicas de los nacionalismos burgueses, que basados en cuestiones arcaicas como la etnia, la nacionalidad, etc., constituyen serias amenazas para el desarrollo de la lucha de clases y para la realización de un programa revolucionario que de una salida concreta a la desesperada situación actual de estos países.

Por otro lado, la crisis capitalista ha resurgido el interés de sectores juveniles por las obras de Marx a la par que ha despertado tendencias moleculares de reorganización en los círculos obreros y juveniles. Esta es una perspectiva alentadora que los trotskistas debemos incitar.

17-La crisis ha aumentado la vulnerabilidad de estas economías a la par que ha incrementado el apetito imperialista – particularmente germano- hacia Rusia, fuente de posibles conflictos y hacia el conjunto de la región.

EEUU, Francia, Gran Bretaña y Alemania temen que los conflictos en su “patio trasero” se agraven en una situación donde deben centrar su atención en los países ubicados a la otra orilla del Mediterráneo.

18-La unidad internacionalista de la clase obrera, la recuperación y el fortalecimiento de sus organizaciones en contra de las políticas de los Estados burgueses por cooptarlas y/o reprimirlas, son pasos fundamentales para que los movimientos que se azuzan con la actual crisis no desbarranquen hacia luchas fratricidas en base a la etnia o la nacionalidad. Lamentablemente, la falta de direcciones revolucionarias socialistas ya se ha dejado ver en estos veinte años de paulatina restauración capitalista: la destrucción económica sin paralelo y el retroceso social, constituyen el principal ataque del imperialismo.

Estos rasgos muy particulares de los países donde se cayeron los estados obreros, y donde se iniciaron destructivos procesos de restauración capitalista, plantean una nueva complejidad a la vieja discusión de la cuestión nacional. Las raíces de este problema ya no sólo deben ser buscadas en el atraso en sí mismo, sino también en la descomposición imperialista y en las nocivas continuidades que el stalinismo y las posteriores facciones de la burocracia en el poder permitió y de las que se alimentó como casta hasta su conversión en liquidadores de la revolución. El mejor ejemplo de estos resabios reaccionarios mantenidos por la burocracia es el chovinismo gran ruso, contra el que tanto Lenin como Trotsky tanto combatieron. La costumbre arcaica y reaccionaria de la dominación rusa sobre las nacionalidades menos numerosas es hoy una parte fundamental de la ideología del gobierno ruso, así como también de muchos agrupamientos de derecha que surgen como hongos ante la falta de perspectivas de amplios sectores de la población. Otro ejemplo, es el de la situación en los Balcanes, donde el retroceso social y económico, y el acorralamiento que el imperialismo genera en contra de países como Serbia, están reavivando resentimientos nacionalistas completamente reaccionarios.

19- Es fundamental que la vanguardia obrera a nivel internacional reconozca la particularidad de los procesos que se desarrollan en los países donde existieron estados obreros. **La necesidad de “recuperar el poder”, de retomar la experiencia de la construcción del socialismo, superando los estrechos límites de la concepción burocrática de la transición** (impuesta por el stalinismo y desarrollada también en variantes como la de Tito en los Balcanes).

La experiencia de la transición al socialismo que vivieron estos países significó -a pesar de sus enormes límites- un salto hacia adelante en la historia de estos pueblos. Estos países -con innumerables particularidades y desigualdades en sus desarrollos nacionales y en el surgimiento de sus estados obreros-, gracias a la expropiación de los capitalistas y a la destrucción final de los resabios del atraso feudal se pusieron a la vanguardia de la humanidad. Este aspecto debe ser recuperado y contrastado con el actual caos y descomposición que genera la actual regresión hacia el capitalismo.

Este sea quizá el punto más sensible para la revolución en las zonas donde el imperialismo en descomposición emprendió el ataque restaurador del capitalismo. Las masas de estos países se sienten acorraladas, por un lado por el imperialismo y sus planes que buscan restaurar el capital destruyendo la economía y desmembrando los territorios; y por el otro, con la política represiva y rapaz de los ex burócratas devenidos en capitalistas, quienes mantienen vivas las peores “tradiciones” de la burocracia nacionalista de antaño, pero ahora con un contenido abiertamente capitalista y descompuesto. Esta situación ha desatado un proceso de politización en sectores de las masas desempleadas, de jóvenes y de sectores medios empobrecidos, que ante la falta de un horizonte y un programa revolucionarios, optan por acompañar a todo tipo de abortos pequeño burgueses y nacionalistas.

20-Ante este caos generado por la propia acción destructiva del capital y sus restauradores, es imprescindible que la clase obrera imponga su centralidad y su programa. La centralidad del movimiento obrero en su lucha contra el

¹⁶ Movimiento fascista croata durante la Segunda Guerra mundial

¹⁷ Organización guerrillera nacionalista y monárquica serbia, que debía su nombre a un movimiento serbio de oposición al Imperio otomano del siglo XIX. Durante la Segunda Guerra Mundial, el Real Ejército Yugoslavo en la Patria (denominado Chetniks) fue fundado por el coronel Mihajlović como fuerza leal a la monarquía yugoslava en el exilio.

capital, así como su realidad internacional, que rompa con las fronteras entre los pueblos, ya sean arcaicas o impuestas por la burguesía, son elementos que brindan a la clase obrera la posibilidad de avanzar mientras se debilitan los movimientos reaccionarios que han surgido en los últimos años. La dificultad que nace ante esta situación es la de reconocer en su desarrollo concreto el significado de estos procesos. Es decir, estas luchas nacionales tienen un carácter muy específico: se dan luego de la experiencia de los Estados obreros, y a través de la crisis que genera la restauración imperialista. Muchos de estos países pasaron de ser grandes federaciones a convertirse en un mosaico de pequeños países enfrentados entre sí. Entonces, la cuestión nacional no se plantea aquí de la misma manera que se plantea, por ejemplo, en Latinoamérica, o incluso en Medio Oriente. Es imprescindible partir del contenido concreto del proceso, de la experiencia histórica que esas masas tuvieron con sus Estados obreros, con el avance inmenso de sus sociedades, y con los efectos nefastos de la burocracia que liquidó esas conquistas.

21-El derecho de las naciones a la autodeterminación se plantea de maneras distintas a lo que acontecía en la época de Lenin. Ya no es la lucha de una multitud de naciones en contra del Estado "plurinacional" opresor que sostenía al zarismo. En la actualidad, la experiencia con los Estados obreros, la influencia nefasta del imperialismo en putrefacción y el caos que trae aparejado, plantean como tarea la resolución del problema nacional en un sentido completamente opuesto a la demagogia secesionista que plantea el imperialismo y las protoburguesías descompuestas. Hoy el problema nacional, que subsiste a partir de la derrota de los Estados obreros, plantea claramente la tarea a la clase obrera de retomar la reconstrucción y la resolución de los problemas históricos de sus países bajo el socialismo, bajo la dictadura del proletariado. Es importante que las masas oprimidas de Rusia, China, el centro y el Este Europeo, los Balcanes y el Cáucaso, comprendan a partir del programa revolucionario de la clase obrera el peligro ante el que se encuentran sus sociedades, expuestas a ser el blanco de la acción más brutal del imperialismo.

En este sentido es fundamental que la clase obrera levante la voz, y a través de la recuperación de sus organizaciones vuelva a imponer el único orden posible, el orden de la economía planificada y de la dictadura de la clase obrera, en contra de la anarquía y la degradación de la restauración capitalista y para enfrentar la destructiva influencia del imperialismo parasitario en descomposición y de sus servidores, nacidos al calor del desmantelamiento de la economía. Para poder lograr esto es imprescindible que la vanguardia de la clase obrera luche contra los particularismos y odios nacionales, a partir del internacionalismo revolucionario, que tenga como objetivo la lucha contra el imperialismo y contra el Estado burgués levantado durante estos veinte años de forzada restauración y procesos de asimilación al capitalismo.

22-La unidad de la clase obrera alemana con sus hermanos de clase de Europa Central y del Este, incluida la clase obrera rusa y la de los Balcanes, como con sus hermanos de Europa Occidental constituye una necesidad de primer orden para derrotar la política imperialista de la UE. Esto sería de gran utilidad para las luchas antiimperialistas del proletariado y las masas oprimidas de las semicolonias.

Es probable que se reaviven los problemas existentes entre las distintas nacionalidades presentes en toda la región. La extremada situación contradictoria y explosiva que existe por ejemplo en los Balcanes, contenida por años bajo la bota imperialista, constituye una olla a presión pronta a explotar bajo el agravamiento de la competencia y disputas interimperialistas. Frente a esto, los comunistas no podemos defender los derechos nacionales de determinando grupo capitulando ante el imperialismo; como tampoco podemos luchar contra el imperialismo apoyando el nacionalismo reaccionario que impera entre varios funcionarios de la región.

Al decir de Trotsky, *"El derecho a la autodeterminación nacional no puede ser excluido del programa proletario de paz: pero tampoco puede pretender atribuirse una importancia absoluta. Al contrario, para nosotros está limitado por las tendencias convergentes profundamente progresivas del desarrollo histórico. Si bien es cierto que este derecho debe oponerse - mediante la presión revolucionaria- al método imperialista de centralización que esclaviza a los pueblos débiles y atrasados y quiebra el núcleo de la cultura nacional, también lo es que el proletariado no debe permitir que el "principio nacional" se convierta en un obstáculo a la tendencia irresistible y profundamente progresiva de la vida económica moderna en dirección a una organización planificada en nuestro continente, y, más adelante, en todo el planeta. El imperialismo es la expresión que el bandidaje capitalista confiere a la tendencia de la economía moderna para acabar completamente con el idiotismo de la estrechez nacional, como sucedió en el pasado con los límites provinciales y locales. Luchando contra las formas imperialistas de centralización económica, el socialismo en absoluto toma partido contra esta tendencia particular sino que, por el contrario, hace de ella su propio principio rector"*¹⁸.

La tarea de crear las condiciones normales para la existencia nacional y estatal en los Balcanes cae con todo su peso histórico sobre los hombros del proletariado balcánico. Sólo este puede enfrentar la regresión y disgregación que el imperialismo decadente busca profundizar en la región. ¡Por la Federación Socialista de los Balcanes y los Estados Unidos Socialistas de Europa!

El movimiento obrero en Rusia tiene la importante tarea revolucionaria de recuperar sus organizaciones imponiendo su centralidad para destruir el poder de la protoburguesía y erigirse de esta manera en la vanguardia del proletariado de Europa del Este.

¹⁸ Trotsky, El derecho de las naciones a la autodeterminación

La puesta en pie de la IV IC reconstruida y sus secciones en Europa central y oriental como en Asia Central y el Cáucaso es la única dirección que puede ser la referencia y punto de reorganización para la vanguardia obrera de esta vasta región.

Capítulo III

C) ASIA CENTRAL Y EL CÁUCASO

1-Las cada vez más agudas disputas por las zonas de influencia de los principales países imperialistas se están expresando en las numerosas crisis políticas e interestatales que estallan en todo el mundo, como por ejemplo los conflictos en Asia central (golpe de Estado en Kirgikistán, crisis política en Kazakhstan, en Azerbaiyán, etc.).

2-Las contradicciones nacionales no resueltas vuelven a aparecer con la crisis del equilibrio capitalista. Los conflictos en la región caucásica no desaparecerán. Las recurrentes crisis en Chechenia, Osetia, Georgia, etc., así lo demuestran. Rusia no fue nunca, ni siquiera antes de la revolución, un país imperialista. Su atraso y crecimiento capitalista desequilibrado se lo impedían. Esto no quita que históricamente existiera en Rusia una actitud y una intención de dominación también sobre los pueblos del Asia Central. De hecho la historia de éstos está signada por la dominación zarista. Es por esto que una de las primeras políticas de los bolcheviques hacia estas naciones fue la del reconocimiento de su derecho a la autodeterminación.

Lo que hoy ocurre en el Cáucaso es la combinación de este problema histórico lamentablemente no resuelto hasta el final ni siquiera por la URSS con la necesidad de la proto-burguesía rusa de imponer un orden de sometimiento y expoliación sobre estos países, y la injerencia de los países imperialistas cuyos intereses en los recursos energéticos asiáticos datan de la época de la caída misma de la URSS. Es probable que en el mediano plazo se recrudezcan tales disputas bajo nuevas formas.

3-El proceso de restauración capitalista de Rusia se ha visto entorpecido por la crisis capitalista en curso, y es este problema el que desespera a los restauracionistas, quienes combinarán líneas de negociación con el imperialismo a la par que recurrirán a respuestas agresivas para intentar mantener el control sobre la región y sobre los países que fueron parte del antiguo bloque soviético.

El leve respiro que tuvieron estas economías con los altos precios del petróleo y el gas y el crecimiento de la UE está llegando a un abrupto fin, que pone de manifiesto todas las profundas contradicciones del proceso de asimilación al capitalismo.

4-La línea yanqui de “guerra de baja intensidad¹⁹” desplegada en Asia central no ha dado como fruto los resultados esperados por EEUU de controlar efectivamente toda esa región. La administración de Obama viene intentando aumentar la influencia norteamericana en Pakistán, Kazajstán, Uzbekistán y Kirguistán. Hasta el momento, no ha obtenido resultados satisfactorios duraderos, subproducto particularmente de su empantanamiento en Afganistán. Su interés consiste en desarrollar lo que ha bautizado como Red de Distribución del Norte, un conjunto de estructuras logísticas que conecten los puertos del Mar Báltico y del Mar Caspio con Afganistán, a través de Rusia, de Asia Central y del Cáucaso. En la actualidad los países involucrados en este proyecto son Georgia; Kazajstán, Letonia, Uzbekistán, Rusia y Tayikistán.

5-El viejo plan norteamericano de cercar a Rusia para desestabilizarla y profundizar la semicolonización de varios de los países enrolados en la ex URSS choca con la crisis hegemónica estadounidense, la crisis europea y la grave crisis política en Asia Central, en particular en el Cáucaso. Esta situación ha puesto en cuestión la vieja doctrina del “nuevo orden mundial” defendida por Brzezinski, quien escribía en 1997: *«Estados Unidos es hoy en día la única superpotencia mundial, y*

¹⁹ El oficial inglés Frank Kitson fue el creador de esta táctica con el objetivo de recuperar la superioridad en zonas sometidas, como en Malasia y Kenya durante la rebelión de los Mau Mau y las luchas de independencia, y posteriormente en Irlanda del Norte. Esta política incluye la represión policial, la infiltración de agentes dobles y de provocadores en las filas del “enemigo” y de los movimientos populares, tal como ocurrió con los movimientos anticolonialistas en la segunda posguerra.

es en Eurasia donde se decide todo en el mundo. La distribución de poderes en el continente euroasiático tendrá por lo tanto una importancia decisiva para la supremacía estadounidense y para su legado histórico... Mientras las señales que vienen de Europa y Asia sean alentadoras, cada una de las políticas estadounidenses debe, para tener éxito, focalizarse sobre Eurasia y considerar el continente como un todo. Las políticas que se aplican deben, ante todo, tener como guía un plan global de estrategia geopolítica... Para ello es prioritario recurrir a la astucia y a la manipulación para impedir la aparición de una coalición hostil que pudiera tratar de suplantar la primacía estadounidense²⁰.»

Contrariamente a los postulados de esta doctrina, la situación de los ex estados obreros en proceso de asimilación (Rusia y China) se ha estado mostrando durante los últimos meses en su verdadera complejidad, dejando muy lejos las afirmaciones del imperialismo sobre la restauración del capitalismo en estos dos grandes países. Ambos están enfrentándose a la imposibilidad de seguir siendo países soberanos dentro del capitalismo. Las tensiones económicas, políticas y sociales a las que están sometidos sus Estados están formando un cóctel explosivo que puede tornar la situación no sólo incontrolable para los gobiernos de Moscú y Pekín, sino incluso para el mismo imperialismo.

La única vía que tiene el imperialismo para avanzar en su política recolonizadora sobre Rusia (y también China) es destruir sus estados, derrotar definitivamente a la clase obrera y desmembrar violentamente el territorio de sus naciones. La crisis capitalista actual, la crisis de los estados imperialistas y la lucha de clases vienen poniendo obstáculos a esta vía.

6-Es necesario que los revolucionarios pongamos en práctica toda la experiencia del marxismo para la resolución de este problema histórico inédito para la humanidad: retomar el proceso de construcción del socialismo a partir de las experiencias previas y luchar en Rusia contra las fuerzas restauracionistas de su proto-burguesía y sus tradiciones burocráticas. Tanto en Rusia, como en los Balcanes, en el Cáucaso como en Asia central²¹, es necesario luchar no sólo contra el imperialismo, sino también con el fantasma de las viejas ex castas burocráticas que hoy sólo avivan el fuego de la degradación nacional y la liquidación de la unidad y la organización de la clase obrera, con su accionar reaccionario y sus ideologías arcaicas y retrógradas.

D) EXTREMO ORIENTE

D.1) JAPÓN

1-La catástrofe acaecida en Japón profundizó la crisis económica crónica que atraviesa este país que data desde la década de los '80 y que cuenta con una de las deudas públicas más abultadas del mundo. El país nipón se halla ante la necesidad de financiar una reconstrucción a gran escala y de transitar un período crítico caracterizado por la limitación de la energía disponible y la ruptura de los canales de suministro comerciales.

2-La economía japonesa (junto al Reino Unido) venía siendo uno de los pilares de apoyo del sistema económico norteamericano. La catástrofe natural sumado a la profundidad de la crisis en el centro imperialista con el agregado de una posible implosión del mercado de los Bonos del tesoro estadounidense, trastoca profundamente el sistema que había conformado esta tríada.

3-Japón desde hace tiempo viene intentando establecer mayores relaciones con China, su rival histórico dentro de la región. La catástrofe natural puede contribuir a estrechar vínculos en el sentido que China puede ser uno de los países que brinde ayuda financiera a Japón y que abra más su mercado a las empresas niponas. Asimismo es probable que el gobierno japonés, ante la necesidad de fondos para la reconstrucción del país, recurra temporariamente a vender una parte importante de sus reservas de Bonos del Tesoro de los Estados Unidos.

4-Desde hace algunos años, Japón es el escenario de una disputa cada vez mayor entre las fracciones proyanquis y prochinas al interior de su clase burguesa. El desarrollo de la crisis norteamericana y la forma en que se lleve adelante la reconstrucción del país revivirá probablemente tales disputas.

5-El desastre acontecido en Japón está afectando profundamente la economía mundial. Tokio es una de las principales plazas financieras mundiales, uno de tres centros de gestión de los mercados de divisas y el abastecedor mundial de componentes eléctricos. Muchas automotrices ya han visto recortada su producción, razón por la cual han cerrado temporariamente sus plantas y han suspendido personal. La crisis japonesa muestra con vehemencia la irracionalidad y la anarquía devastadora con la que opera la economía capitalista y, particularmente, las falencias del *just in time* dentro de la división internacional del trabajo.

6-La insuficiencia de componentes electrónicos, autopartes y bienes japoneses probablemente genere un acrecentamiento en los precios de los equipos electrónicos. Por su parte es posible que esta alza también se registre en el precio de los

²⁰ Brzezinski

²¹ Kazajistán, Kirguizistán, Tadyikistán, Turkmenistán y Uzbekistán.

alimentos y la energía dado que Japón ha aumentado las importaciones de estos productos debido a que la zona que resultó afectada por el terremoto es una de las principales regiones agrícolas del país. La desvalorización del yen, **más allá de las fluctuaciones**, producto de las inyecciones de liquidez realizadas por el Banco Japonés y las mayores tasas de cambio, puede asimismo reforzar las tendencias inflacionarias.

Las potencias del G7, así como el Banco de Japón, se han apresurado a comprar yenes para mantener su valor bajo. Un yen más alto haría que las exportaciones japonesas se encarecieran volviendo a la economía exportadora nipona menos competitiva.

7-La situación crítica por la que atraviesa el país puede tornarse peor ante la contaminación de la vasta zona que rodea a los reactores de la central de Fukushima.

8-La catástrofe ha afectado profundamente a las masas japonesas que han perdido sus viviendas, trabajos, etc. El desempleo, sobre todo en los sectores jóvenes, constituye un problema fundamental que golpea al pueblo trabajador. Más de un tercio de la población económicamente activa trabajaba, antes de la catástrofe, en condiciones de flexibilidad y temporalidad.

La superexplotación de la mano de obra japonesa se recrudeció durante los últimos años causando miles de muertes obreras a causa del *karoshi*²². La burguesía nipona sabe que el plan de reconstrucción nacional se asienta en un pilar fundamental: elevar aún más los niveles de explotación obrera que existían antes del terremoto.

9-Desde 2008 miles de jóvenes (que no crecieron en la relativa estabilidad y sensación de seguridad que existía en Japón durante el boom de la posguerra) vienen incorporándose al PCJ mientras la dirección de ese partido consolidaba su línea conciliadora. Los trotskistas tenemos la gran responsabilidad de ganarnos a este sector para la estrategia de la revolución mundial en lucha política contra los proyectos de colaboración de clases que encarna este partido.

10-La ponderada gravedad de la situación de Japón exige una respuesta obrera urgente. Es necesario oponer al proletariado a los planes del imperialismo y de la burguesía. Los sindicatos japoneses pueden y deben levantar un programa de acción que plantee la elaboración de un plan de obras públicas en función de los intereses de las grandes masas y bajo control de los trabajadores, la escala móvil de horas de trabajo y salario ante el flagelo de la desocupación, la apertura por rama de los libros contables, la expropiación de las empresas vinculadas a la construcción, las multinacionales y las instituciones financieras; el control obrero de la producción. Los sindicatos deben organizar comités obreros de emergencia, para la expropiación y control de abastecimiento (contra el acopio y la especulación) pero también de expropiación en el sentido de que si los obreros no tienen casa, se les debe expropiar las propiedades a los ricos y a las entidades privadas.

Las masas trabajadoras, tomando el futuro en sus propias manos, pueden crear el gran poder que se necesita para la reconstrucción y la reorganización de las fuerzas sociales. Sólo un gobierno revolucionario de los obreros, dispuestos a librar una lucha implacable contra todos los explotadores puede aplicar este plan económico y de acción, completarlo, desarrollarlo y superarlo por la vía socialista para sacar a Japón de la gran hecatombe social en la que se halla sumergido. La instauración de la dictadura del proletariado en suelo nipón sería un gran acicate para las masas y el proletariado chino en su lucha contra la proto-burguesía oriental.

D.2) CHINA Y LA CRISIS

1-China ha sido el principal destino para la exportación de capitales a nivel mundial en los últimos 20 años. Esta nueva ola de inversiones hacia China empieza a tener un carácter diferente del que venía desarrollándose hasta el estallido de la crisis en 2008-2009. De esta manera, el proceso de asimilación de China al capitalismo, que ha sido el motor del crecimiento de esa economía en los últimos 20 años, puede comenzar a convertirse en algo aún más caótico, incluso dentro del punto de vista capitalista (ya que el abandono de los vestigios de la economía planificada y de la propiedad estatal de la tierra ya constituye de por sí un elemento de caos económico).

2-El proceso de asimilación de China absorberá entonces más directa y concentradamente las contradicciones que llevaron a la economía mundial a la crisis en estos últimos años. Esto es algo que el propio Estado chino busca regular poniendo ciertas reglas para la entrada de capitales al país. Sin embargo estas regulaciones serán poco a poco superadas por la fuerza incontenible de una crisis sistémica que empujará a esos capitales fronteras adentro bajo formas más o menos aceptables para la regulación vigente, pero que pueden ser igualmente "tóxicas" para la economía de conjunto. Actualmente el indicador más palpable de las presiones que ejerce el capital en crisis sobre China está hoy en la fuerte tendencia a la inflación que sufre el país (junto con India y la mayoría de las economías emergentes). Es cierto que esta inflación, le debe mucho al descalabro cambiario que se generó en los últimos meses (al cual la QE2 aportó mucho) y que

²² Muerte por sobrecarga de trabajo.

se sumará a la eventual escalada del oro, pero también al propio “modelo de acumulación” que fue el motor del crecimiento en China en los últimos 20 años.

3-Sin embargo, el imperialismo ha encarado específicamente la política de reevaluar el yuan como forma de, a partir de un modelo monetarista de la economía, permitir que los países con déficits puedan pagar sus deudas a través de una baja de su gasto y un aumento de sus exportaciones, y de parte de los países “superavitarios” como China, utilizar sus reservas acumuladas para permitir mayores importaciones, y así elevar una demanda hoy deprimida por la imposibilidad de países como EEUU de seguir endeudándose. Esta idea monetarista, como toda la teoría sobre la que está basada, ataca las consecuencias y no los problemas de fondo que tiene la economía mundial. Por último, pero no menos importante, no hay que olvidar que una política que limite la “competitividad” de la economía China con una revaluación de su moneda, no sólo no mejorará los déficits crónicos de los EEUU, sino que acentuará aún más las tendencias a la explosión de la burbuja china, que es en realidad una potencial crisis de sobreproducción que acabaría por destruir el único nicho de verdadero crecimiento mundial, que es el consumo de China de materias primas y bienes de capital.

4-Es por todo esto que decimos que China puede concentrar en el mediano plazo gran parte de las contradicciones de la acumulación capitalista y de la crisis en general. Este país no sólo ha sido el principal destino para la exportación de capitales a nivel mundial en los últimos 20 años, sino que además su crecimiento se opera bajo un proceso más estratégico de “asimilación al capitalismo”.

Justamente esta condición de proyecto imperialista de restauración lo convierte en un cúmulo de contradicciones que pueden llegar a manifestarse mediante severas crisis nacionales y sociales. Entonces, por su tamaño, por no haber sido aplastado su Estado por parte del imperialismo, China se debate (al igual que Rusia) en torno a qué lugar ocuparán dentro de la división internacional del trabajo. Ahora bien, la opción de convertirse en un nuevo país imperialista es algo inmensamente difícil, dada la situación senil del capitalismo actual y la virulencia de una eventual respuesta al desafío chino que lleven adelante las viejas potencias imperialistas.

5-Otro elemento a considerar –que preocupa enormemente al imperialismo y al estado chino- es que la concentración y la centralidad proletaria en este país (que determina las políticas a sus vecinos y al mundo) es un elemento desestabilizante en sí mismo. El capital luchó por décadas contra la centralidad y concentración con las deslocalizaciones, las tercerizaciones, etc. Pero concentrar y dar centralidad era algo que debía hacer en algún país, este país fue China. El proletariado chino tiene la importante tarea de recuperar sus organizaciones y forjar una alianza revolucionaria con el campesinado pobre para destruir el poder de la proto-burguesía china y enfrentar las líneas expoliadoras de las metrópolis. La unidad internacionalista del movimiento obrero chino con sus hermanos de clase de la India y de la región es una tarea de primer jerarquía para echar al imperialismo parasitario de la región.

D.3) COREA

1-El conflicto entre Corea del Norte y Corea del Sur es parte también de la crisis de las formas de dominación impuestas por el imperialismo en la posguerra. La debacle europea ha dejado como flanco débil el área del Pacífico que separa a Estados Unidos de China y Japón. En el 2010 quedó a la vista que hay una disputa entre Estados Unidos, Japón y China por el control del Mar de China. La provocación contra Corea del Norte es en realidad una línea contra este país.

El interés imperialista de reunificar la península bajo dictámenes burgueses siempre se inscribió en esta línea. La magnitud de la crisis norteamericana y europea y la crisis revolucionaria abierta en Medio Oriente entorpece –en lo inmediato- esta línea reunificadora ya que el imperialismo yanqui no desea sumar nuevos frentes de conflicto a su agitada agenda de política exterior.

La reunificación de Corea, si no es el resultado de una lucha conjunta e independiente de la clase obrera coreana por imponer la dictadura del proletariado que expulse al imperialismo, sólo sería la antesala de una eventual guerra fratricida contra Corea del Norte basada en los apetitos del imperialismo.

E) SUR DE ASIA

EXPOLIACIÓN Y GUERRA IMPERIALISTA

1-Afganistán y Paquistán. EEUU viene fracasando en la vieja línea de Bush de lucha contra el terrorismo. Este empantanamiento preocupa enormemente al Pentágono, temor que se manifestó en las discusiones respecto a cómo intervenir en Libia. El gobierno de Merkel también se halla muy preocupado ya que sectores de la población alemana han aumentado sus críticas respecto a mantener tropas alemanas en Afganistán.

2-Las contradicciones interimperialistas existentes en la región son elementos reales que determinan la situación de estos países. Ejemplo de esto es el conflicto de India con Pakistán, que continúa sin resolución. En este sentido, las contradicciones y problemas que existen en Cachemira pueden agravarse.

El semi-estado pakistaní nació en 1947 y debido a su aparición tardía bajo el imperialismo nunca pudo salir de su terrible atraso. Su clase dominante extremadamente débil estableció fuertes lazos de dependencia con el imperialismo, particularmente con el norteamericano en su lucha por impedir el avance soviético sobre la región. Actualmente el gobierno cipayo pakistaní viene prestando ayuda al imperialismo en su lucha para aplastar el conflicto abierto en Bahréin, política que ha sido rechazada por sectores juveniles y obreros además de colaborar con EEUU para asesinar a Bin Laden. La crisis capitalista y la mayor injerencia imperialista han intensificado los problemas irresueltos en este país.

Los países de Asia del Sur como Sri Lanka, Nepal, Bangadaleh cuyos semiestados también datan de la posguerra continúan padeciendo fuertes enfrentamientos. Sri Lanka ha estado signada durante más de dos décadas por el conflicto entre el gobierno nacional y el movimiento insurgente Tigres de Liberación del Eelam Tamil, movimiento guerrillero que ha sido prácticamente aniquilado durante los últimos años. En Nepal, después de largos conflictos entre la monarquía y los maoístas del PC y de grandes movilizaciones de masas, se produjo la caída de la monarquía. El nuevo gobierno y los maoístas firmaron un alto al fuego y convocaron a una AC para proclamar el establecimiento de una “república”.

La conformación del semi-estado de Indonesia también es tardía. Data de 1945-49 como producto de las luchas de independencia libradas en toda la región. Indonesia era parte de las colonias holandesas desde el siglo XVII.

Indonesia, ubicado entre el SE Asiático y Oceanía, es un país donde la burguesía intenta fallidamente imponer una relativa estabilidad después de la caída de Suharto. Este país que cuenta con el mayor número de musulmanes del mundo sigue atravesado por fuertes tensiones separatistas entre sus provincias. Asimismo el problema de la informalidad y de la flexibilización laboral como las condiciones de pauperización y explotación que sufren miles de trabajadores agrícolas migrantes pueden ser un elemento altamente desestabilizador. El relativo proceso de semi-industrialización acaecido en las últimas décadas ha fortalecido al joven proletariado del país, único sector que puede dar una salida de clase a los problemas estructurales de Indonesia.

3-India. La India es un país que encierra todas las contradicciones de la economía capitalista actual. Es una formación social combinada donde las formas más antiguas y modernas de explotación coexisten. La clase trabajadora industrial de la India y del sur de Asia ha crecido enormemente en las últimas décadas, producto de la mayor penetración de las empresas multinacionales y el incremento de la semiindustrialización nacional. Esta concentración y centralidad obrera ha quedado de manifiesto en las huelgas salvajes, particularmente en la industria automotriz, que están librándose en la actualidad.

4-Durante los últimos años se ha producido un aumento de los sectores pequeñoburgueses urbanos como subproducto del crecimiento exponencial registrado en los servicios. Sin embargo, a pesar de los intentos del imperialismo de convertir a la población india en una gran masa de “nueva clase media urbana”²³, la mitad de la población (456 millones de habitantes) viven en condiciones de extrema pobreza.

El problema agrario indio se ha incrementado en las últimas décadas. La mayor expoliación imperialista acaecida en las últimas décadas ha hecho de este país, ex “colonia agraria” de Gran Bretaña, un gran importador de alimentos. La concentración de la propiedad de la tierra en pocas manos se ha recrudecido. Como subproducto de esto se ha fortalecido un sector considerable de trabajadores rurales a la par que se ha incrementado el número de campesinos pobres mientras se mantiene el reaccionario sistema de casta promulgado por la teología hindú, que encierra a las personas en un rol inmutable determinado por su nacimiento. Aunque el término “intocables” fue abolido en 1950 por la Constitución de la India, los dalits siguen siendo uno de los sectores más desfavorecidos ya que se les niega el acceso a la propiedad de la tierra, trabajan en condiciones degradantes y son atacados sistemáticamente por la policía y los grupos de defensa de las castas superiores, que disfrutaban de la protección del Estado.

5-El congreso bajo Nehru nunca pudo, pese a su retórica reformista, llevar adelante ninguna reforma agraria seria siquiera. Y es que el semiestado indio y sus instituciones siempre han mantenido estrechas relaciones con la clase burguesa terrateniente local, socia menor del imperialismo.

6-Las direcciones reformistas del PCI y el PCM en la India no son alternativa revolucionaria a los planes imperialistas sobre la región. La estrategia maoísta de “revolución por etapas” y de guerra de guerrillas tampoco. La historia ha mostrado por la negativa que el proletariado indio, uno de los más concentrados y combativos de la región, no tiene otro camino que luchar por la revolución permanente y erigirse, en su lucha por imponer la dictadura del proletariado y contra la barbarie imperialista, en el caudillo de la nación oprimida. El proletariado indio debe entablar una política de alianza revolucionaria de clases con los sectores campesinos y las masas empobrecidas y neutralizar a sectores de la nueva pequeño burguesía urbana que el imperialismo, las burguesías nativas y la reacción intentarán movilizar en contra suya en caso de profundizarse la crisis.

7- La gran expoliación imperialista acaecida sobre el conjunto de los países (cuyo ejemplo más paradigmático es el de India); los problemas nacionales irresueltos y los efectos devastadores de la crisis capitalista constituyen el caldo de cultivo de futuras crisis nacionales en toda Asia Central y del Sur, escenario que en la nueva fase de la

²³ En India sí se ha producido un aumento de los sectores pequeñoburgueses urbanos como subproducto del crecimiento exponencial registrado en los servicios.

crisis aumentaría la inestabilidad de los estados imperialistas, particularmente de EEUU, Alemania, GB y Francia. En conclusión, podríamos decir que el análisis de la situación nos presenta que la crisis capitalista y la tendencia a la ruptura del equilibrio de posguerra están tendiendo a unificar la problemática de Asia en la lucha antiimperialista. Es decir, que la dinámica más aguda de los procesos de crisis capitalistas que se han desatado puede profundizar las contradicciones del imperialismo (cada vez más decadente) y las naciones oprimidas mucho más a flor de piel.

Capítulo IV

F) CRISIS REVOLUCIONARIA EN ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

1-En las tesis internacionales de 2010 nuestra corriente planteó correctamente: *“La crisis capitalista mundial está abriendo una tendencia a cuestionar el mismo ordenamiento imperialista del Medio Oriente. La estabilidad y unidad de los semiestados y territorios anexados a estos se ve amenazada con la tendencia a la ruptura del equilibrio de posguerra.*

Los procesos de lucha de clases en la región expresan como en todo el mundo el impacto en la esfera económica a partir de la crisis. Los choques de la clase obrera con sus gobiernos y con las empresas imperialistas debido a los despidos, reducciones salariales, etc., ocurren y ocurrirán como en el resto del mundo... Las particulares relaciones de sometimiento de las economías semicoloniales a los dictámenes imperialistas en la crisis también van a expresar en mayor o menor grado en relación a la situación de las relaciones interestatales, esto en dos dimensiones: primero, respecto de la relación particular de cada semiestado con uno o varios países imperialistas; segundo, respecto del mayor o menor agudizamiento de las luchas de liberación nacional”

La histórica dificultad del imperialismo para asentarse en Medio Oriente y Asia Central volverá a aparecer claramente en escena. No sólo los efectos económicos de la crisis capitalista afectarán a la región, sino que como dijimos en los últimos meses, la segunda etapa de la crisis, en la que se están alterando las relaciones interestatales (y en particular la “coexistencia de los competidores imperialistas), afectará particularmente a la región....El accionar de lucha interimperialista por las áreas de influencia es uno de los factores desestabilizantes de la región, proceso que por su fuerza llega a cuestionar incluso la unidad territorial de esos semiestados²⁴”.

2-Partiendo de este contexto, se puede vislumbrar que la profundidad de las actuales crisis nacionales de Medio Oriente y el Magreb y la importancia de esta región en el armado del orden imperialista, hegemonizado por EEUU, determinan no sólo el carácter “prerrevolucionario” del proceso en estos países, sino también el **comienzo de una fase distinta en el proceso de la misma crisis mundial**. La crisis capitalista, con la exacerbación de la competencia interimperialista, y particularmente la crisis de la hegemonía de EEUU, y de la UE como proyecto burgués, es determinante para la seguidilla de estallidos que se inició en Túnez y que se ha extendido a Egipto, Libia, Yemen, Argelia, Jordania, Omán, Siria, Líbano, Bahrein e incluso en Irak y Arabia Saudí. Muchos de estos países se hallan subsumidos en enfrentamientos de larga data entre *grupos* tribales. Asimismo, la dinámica que adquieran respecto de este proceso los países más influyentes de la región, Turquía e Irán (además de Egipto), es la clave para el proceso abierto.

La represión violenta de las protestas ha aumentado en su brutalidad, alcanzando el extremo más terrible en las masacres en Libia, (y en menor grado en Siria) donde Gadafi sacó sus “lecciones” de lo ocurrido en Túnez y en Egipto.

Esta crisis no tiene su origen inmediato sólo en el descontento social generado por la crisis, sino que también viene desarrollándose desde que el imperialismo comenzó su ataque sistemático contra las masas árabes a comienzos de la última década. Por otra parte, la garantía para la superexplotación de los trabajadores, que brindaban los bonapartismos sui generis al capital imperialista, propició una expansión económica que también fortaleció al movimiento obrero como clase social.

Justamente, en el resquebrajamiento del “statu quo” que implementó el imperialismo en la región, estriba la dificultad para la burguesía para detener los actuales estallidos. Allí residen también las discusiones y disputas del imperialismo y sus instituciones sobre las posibles líneas a implementar en la región -agravada por la inexistencia de mediaciones burguesas serias y el cuestionamiento abierto hacia su gendarme sionista (Israel). A partir del conflicto libio, los países imperialistas se han debatido entre no intervenir directamente ante posibles nuevos “empantanamientos”, intervenciones directas camufladas o no de ayudas “humanitarias”, e incluso avanzar en líneas de desmembramientos nacionales y/o protectorados ante posibles recrudescimientos de la crisis.

F.1) LOS SEMIESTADOS DE MEDIO ORIENTE EN CRISIS

1-El proceso que se abre en los países árabes está abriendo un nuevo momento histórico. En este sentido, nace como efecto de la profundización de la crisis capitalista mundial. En estos países el “equilibrio” se fundaba en la imposición de los intereses imperialistas en los procesos de liberación nacional contra el colonialismo europeo. De hecho es importante

²⁴ Tesis Internacionales. Elaboradas en marzo-abril de 2010 y aprobadas en el Congreso de la COR, julio de 2010

recaltar este “rasgo específico” que determina fuertemente el derrotero de estos países. Sobre todo atender al hecho de su desarrollo contradictorio, entre las profundas reivindicaciones y luchas de estos pueblos oprimidos por su liberación y la intervención imperialista y, en particular, de las luchas interimperialistas en medio del “cambio de hegemonía” ante la crisis del colonialismo europeo. Sólo a partir de reconocer este tipo de contradicciones podemos empezar a entender las relaciones complejas que existen entre las luchas de liberación de los pueblos árabes y los sucesivos “cambios de manos” que van desde el decadente imperio plurinacional turco, pasando por la dominación imperialista y colonial europea, y finalmente por las fuertes determinantes de la “guerra fría” en la segunda posguerra. El desarrollo del capitalismo en su fase imperialista definió los diferentes poderes que dominaron la región, pero también, impuso los objetivos democráticos de las luchas de liberación como tarea de la clase obrera como caudillo de la nación oprimida (lo que incluye la resolución revolucionaria del problema agrario).

2-Los países de Oriente Medio (OM) y del Magreb se conformaron tardíamente como semiestados. Lo que caracteriza el desarrollo de OM es el atraso. El atraso histórico los configuró como formaciones sociales combinadas caracterizadas por su inestabilidad y por lo artificial de sus fronteras. Estas formaciones han condensado la existencia de conquistas recientes de la técnica y la estructura capitalista con relaciones feudales, transformándolas, y creando una relación peculiar entre las clases. Son el producto más claro del desarrollo desigual y combinado. Al surgir en plena disputa interimperialista e incluso durante la “guerra fría”, estas “formaciones sociales combinadas” profundizaron su carácter inestable.²⁵.

Justamente, su carácter tardío es lo que los definió como países con una economía extremadamente deformada alrededor de la producción de materias primas para las economías altamente desarrolladas. Las contradicciones del capitalismo imperialista en su fase de declinación, con su desarrollo fuertemente desequilibrado y su tendencia al estallido de fuertes crisis, se expresa en la debilidad de estos semiestados. La necesidad acuciante de petróleo por parte de las potencias imperialistas, se combina en estos países con elementos atrasados, generando regímenes que en su crisis pueden salirse de la relación de fuerzas así como también arrastrar a su fin a todo el orden de posguerra para la región.

3-Toda discusión sobre el desarrollo de la revolución en Medio Oriente debe tomar en cuenta esta especificidad de estos semiestados. La permanente presión imperialista sobre estas ex colonias europeas los convirtió en semiestados que nunca pudieron encontrar cierta estabilidad más que a través de los regímenes bonapartistas que los gobernaban. Mubarak y Gadafi fueron expresión de ello. Por ello reafirmamos la vigencia de la advertencia de Trotsky respecto a que los estados nacionales tardíos ya no podrían contar con un desarrollo democrático independiente. Era inevitable que los regímenes políticos de la región, bajo la influencia de las contradicciones internas de clase y la represión externa, se basaran en la dictadura contra el pueblo.

4-En este sentido podemos decir que la inestable configuración de estos países dentro de la cadena imperialista mundial propia de la 2º posguerra fue violentamente alterada en los últimos 20 años, a partir de la caída de la URSS. Hoy la crisis capitalista ha agudizado la compleja situación que ya venía desarrollándose en la región. He ahí el por qué de la profundidad de las conmociones que actualmente ocurren en la región, y por qué no las concebimos dentro de la superficialidad del mero análisis “de régimen”, el cual considera el proceso de forma abstracta, meramente nacional. Por el contrario, subordinamos esta dinámica a las fuerzas sociales e históricas actuantes y los procesos de descomposición del imperialismo, que por mucho superan a su expresión en la crisis económica mundial.

F.2) LA CADUCIDAD HISTÓRICA DE LAS DIRECCIONES NACIONALISTAS- ISLÁMICAS

1-El proceso actual tiene como particularidad incuestionable el hecho de que no ha sido tampoco dirigido por los sectores de las viejas direcciones burguesas, tanto las “nacionalistas” como las “islámicas”. Más allá que las tradiciones de éstos aún pesen sobre la política que hoy se despliega en Medio Oriente, es un hecho que la actual crisis golpea a gobiernos que provienen de tales partidos y movimientos burgueses. Es decir, la debilidad de los semi-estados árabes es lo que propició no sólo su enquistamiento en el poder sino también su acercamiento al imperialismo que los expuso a un serio desgaste y a la demostración concreta de su caducidad histórica, más allá de la retórica nacionalista o religiosa. Por ejemplo, en el caso de Egipto los “Hermanos musulmanes” no han podido aparecer, a pesar de los esfuerzos del imperialismo, como agentes válidos para el imperialismo. Tanto su perspectiva política y su accionar los ligaron todo el tiempo a los sectores más conservadores del régimen odiado por las masas.

Y es que su historia de “sesenta años en la oposición” los desmiente como alternativa al régimen depuesto. En los ´70 y ´80 los Hermanos Musulmanes estuvieron apoyados por la CIA para combatir al nasserismo. Justamente, este movimiento que se conoce hoy como “fundamentalismo islámico” tiene raíces en el atraso de los países árabes, pero tuvo su gran impulso a partir de la política del departamento de Estado de los EEUU, para controlar a los movimientos que surgieron alrededor de la crisis del Canal de Suez hacia mediados de los ´50. Esta política continuó en el tiempo, y se desarrolló principalmente en el apoyo a los wahabitas de la Casa Saud, principales sostenes luego de la ofensiva antisoviética en Afganistán. De forma

²⁵ “La crisis en Oriente Medio y la actualidad de la revolución permanente”, EIC N° 30, 2011

similar, Hamas y Hezbollah fueron creados originalmente para dividir al FPLP y otras tendencias de izquierda en Palestina. Más adelante, la CIA creó a Osama bin Laden como contrapeso a las fuerzas soviéticas en Afganistán.

Pero en Egipto, esta política se desarrolló luego a través del mismo nasserismo, a través de Sadat y luego de Mubarak, quienes se convirtieron en los principales garantes del orden imperialista en Medio Oriente, y en defensores dentro de los pueblos árabes, del enclave sionista de Israel. En ese momento la “Hermandad musulmana” se volvió redundante. Hoy esto intenta ser cambiado por los esfuerzos del imperialismo de presentarlos como una alternativa válida de “islamismo moderado” que pueda ayudarles a controlar la situación abierta.

Ahora bien, más allá de estos, esta organización burguesa, tiene importantes escollos tanto en su historia reciente, como respecto de sus divisiones internas, con una juventud que apuesta al “modelo turco de gobierno islámico”. Y es que los “Hermanos” fueron altamente beneficiados por las políticas “aperturistas” y de concentración del capital emprendidas bajo mandato imperialista en los ‘80 y ‘90. A partir de esto, los Hermanos Musulmanes controlan cerca del 40% de la actividad económica del país. Por otra parte, la imagen de una Turquía burguesa y mucho más “democrática” que sus vecinos árabes atrae a estos sectores de la principal organización partidaria burguesa que quedó en pie luego de la caída de Mubarak.

2-En el caso de Túnez, el nacionalismo burgués panarabista también recibió un golpe de muerte, siendo cuestionado por amplios sectores de la clase obrera organizada, lo que deja aún menos margen a los sectores islamistas. En este país, el fuerte peso de la UGTT, fuertemente estatizada, pero a su vez muy centralizada, ha dejado aún menos margen a las expresiones más híbridas de la burguesía árabe, como los sectores islamistas. Por otra parte, respecto de Libia, la situación no es mejor para las direcciones burguesas, existiendo una gran incertidumbre generada por la falta de mediaciones, donde las formas especialmente deformadas del Estado se remiten a la base económica terriblemente desequilibrada. En este país el nacionalismo árabe tenía a uno de sus referentes con más alto perfil y mayores zig zags en su relación con el imperialismo.

3- La crisis regional y mundial también ha golpeado sobre las direcciones palestinas. Estimulados por Nabil al-Araby²⁶ -canciller egipcio- los movimientos palestinos Fatah y Hamas²⁷ acaban de suscribir un acuerdo de unidad, co-gobierno y reconciliación próximo a discutirse en la Asamblea General de las Naciones Unidas para buscar el reconocimiento internacional del “estado” palestino²⁸. La difícil situación del régimen sirio de Bashar al-Assad, uno de los principales sostenedores de Hamas, hoy acosado por una crisis interna de magnitud producto de levantamientos de masas; y la inesperada caída de la administración de Hosni Mubarak, en Egipto, que ha dejado al líder de Fatah, Mahmoud Abbas, sin uno de sus principales aliados y sostenedores; ha hecho temer a estas direcciones burguesas que, sumado a la crisis de hegemonía norteamericana y ante una eventual ofensiva israelí, buscan aunar fuerzas. **La inestable situación de la región, que golpea duramente sobre Israel, implicará, sin embargo, fuertes turbulencias y la profundización de las rencillas entre EEUU e Israel, como así también idas y venidas, flujos y reflujos en lo que atañe a la “cuestión palestina.”**

4- Por otra parte, es necesario hacer mención a la situación de un elemento surgido de estas heterogéneas direcciones burguesas árabes, como lo fue Osama Bin Laden. Su asesinato por parte de las fuerzas de EEUU no tendrá mayores consecuencias políticas cualitativas para el proceso en desarrollo en Medio Oriente, más allá de algunas acciones en repudio que pueda tomar Al Qaeda y las represalias que emprenda el imperialismo.

De hecho, el asilamiento y debilitamiento de Al Qaeda denotan su composición artificial y opuesta a las masas (y cercana a las fuerzas de seguridad e inteligencia) que siempre tuvo. La poca importancia del “logro” yanqui denota que es un mero intento del imperialismo para recomponer su problemático frente interno, intentando dar alguna victoria a una administración que se caracteriza por la derrota además de buscar una buena excusa para salir de Afganistán. En su verdadera dimensión, hechos como éstos no constituyen más que acciones desligadas del verdadero proceso que viven las masas árabes, y confirman el carácter artificial y sospechoso que el terrorismo burgués tiene para las masas. **Que el motor de la historia es la lucha de clases se confirma contra las conspiraciones e intrigas de las internas burguesas y sus elementos descompuestos.**

5-El desarrollo del nacionalismo burgués en relación a los procesos de formación de estos estados semicoloniales se ha visto expuesto rápidamente a sus límites históricos infranqueables en su relación con el imperialismo. Y es que nacido en

²⁶ Producto de las insurrecciones espontáneas y del gran descontento que existe entre las masas árabes hacia Israel, Elaraby aseguró que si bien preservaría el acuerdo de paz de Camp David, firmado en 1979 con Israel, promovería la apertura del paso fronterizo de Rafah y el restablecimiento de relaciones diplomáticas con Irán. Esta línea no implica, sin embargo, romper con EEUU sino aprovechar su crisis de hegemonía para tener un margen de maniobra e independencia mayor.

²⁷ Al Fatah (dirección de la Autoridad Palestina en Cisjordania) y Hamas (dirección política de Gaza) se habían enfrentado en 2007 cuando las milicias del Fatah, alentadas por Israel y EEUU, intentaron desplazar a Hamas del gobierno, electo en las elecciones de 2006.

²⁸ Este endeble y reaccionario acuerdo busca establecer un estado palestino en Cisjordania, Gaza (territorios desprovistos de unidad territorial y carentes de recursos estratégicos) y Jerusalén oriental. Uno de los líderes de Al Fatah ha adelantado asimismo que la seguridad pública estaría en manos de la AP y el ejército israelí.

una situación compleja de "lucha de sistemas" entre los EEUU y la URSS; donde las presiones imperialistas por sus intereses estratégicos en lo económico, lo político y lo militar; el nacionalismo burgués y su versión degradada, el islamismo, no pueden trascender las circunstancias especiales que les dieron su forma actual y su contenido político. Este es otro aspecto que denota la profundidad de la crisis en Medio Oriente, y es el debilitamiento de las organizaciones políticas que hasta ahora han dicho representar y han oprimido a las masas árabes como custodios de los intereses estratégicos de las potencias imperialistas en la región.

6-Ahora bien, el hecho de que el proceso actual cuestione algunas de las bases de sustentación de su influencia no los cuestiona en sí mismos. Como direcciones burguesas, buscarán encontrar su línea específica entre la política del imperialismo y sus intereses en contra de las masas. Las direcciones burguesas de Medio Oriente cuentan en su haber más con la debilidad de la izquierda y la dispersión de las organizaciones obreras, que con sus propias virtudes. Sus eventuales avances están dictados más por la debilidad de los sectores levantados que por la solidez de sus políticas y la integridad de sus cuadros. Esta característica hace de la burguesía árabe y sus direcciones un sector altamente permeable y adicto a las políticas imperialistas. He ahí un elemento importante de su actual crisis.

F.3) EL DESARROLLO DEL PROCESO REVOLUCIONARIO EN MEDIO ORIENTE Y EL MAGREB

1-**Túnez.** La crisis de los países del Magreb es particularmente importante, dado que son el virtual patio trasero de los países imperialistas mediterráneos, sin descontar el relativo peso que tiene Alemania como el núcleo duro de la Unión. Es en este proceso de la crisis capitalista donde vienen a inscribirse los eventos tunecinos. La lucha de las masas y trabajadores organizados derribó al régimen de Ben Ali y condicionó las posteriores líneas del gobierno de transición. El desarrollo de los acontecimientos, con un movimiento policlasista en las calles peleando por la resolución de sus necesidades inmediatas y contra la represión cotidiana, abrieron un período de lucha intensa donde sectores del estado burgués y sus brazos armados pujaron por convertirse en árbitros de la situación. La UGTT tuvo también un papel destacado. A lo largo de los años de dictadura, la central dirigida por la burocracia sindical cumplió el papel de leal opositora a Ben Ali, siendo una de las pocas organizaciones legalizadas y toleradas por el régimen. Fue bajo la presión de la lucha obrera que la dirección burocrática de la UGTT debió retroceder en su política abiertamente colaboracionista y ponerse a la cabeza de muchos de los paros y las movilizaciones llevados adelante. Posteriormente esta organización junto a los partidos legales de la izquierda, incluido el Frente 14 de enero²⁹, y el Foro Democrático para el Trabajo y las Libertades llamaron a conformar un "Consejo para la protección de los Revolución" donde tendrían participación organizaciones que aceptaban el gobierno de Gannouchi. Ante la negativa de los partidos gubernamentales que rechazaron la idea de un órgano "supervisor", algunos grupos como el Frente 14 de enero reformularon el planteo y amenazaron con convocar una "Convención Nacional en Defensa de la Revolución". Las manifestaciones y los choques violentos se extendieron en repudio al gobierno de Gannouchi quien terminó dimitiendo. El nuevo gobierno ha anunciado la convocatoria a una AC para julio.

2- Egipto. En Medio Oriente y el Magreb se vienen sucediendo insurrecciones de las fuerzas elementales, es decir levantamientos del movimiento de masas que, ligado por su hostilidad al antiguo régimen, no tiene perspectivas claras ni método de lucha elaborado, ni tampoco una dirección que conduzca conscientemente a la victoria.

En Egipto, las patronales y el imperialismo, vieron tambalear su poder ante las huelgas y ocupaciones de fábricas y ante las divisiones del ejército que amenazaban con profundizarse. La ocupación del gobierno por parte del ejército -mediante un golpe de Estado- se dio justamente como resultado de la profunda crisis de este semiestado, surgido de forma tardía y profundamente ligado al ejército, siendo además éste último la única institución burguesa sólida del país. De ahí también la confianza de sectores de las masas en el mismo por sus orígenes nacionalistas. La larga existencia del bonapartismo sui generis en Egipto es en todo caso la determinante más fuerte del hecho de que el ejército ocupe el gobierno del Estado burgués directamente, es decir sin "bonaparte".

En realidad lo que se prepara a partir del gobierno militar es el aplastamiento del proceso por parte de la burguesía y el imperialismo. Sin embargo, las movilizaciones de las masas egipcias y las huelgas obreras vienen poniendo enormes escollos a esta línea del ejército y los capitalistas.

Las huelgas se prolongaron después de la caída de Mubarak en reclamo de aumento salarial. Es vital que el movimiento obrero organizado no de tiempo a los capitalistas para organizar la reacción. Sectores de la burguesía y el ejército intentan ganar tiempo vía su línea de referéndum y enmiendas constitucionales. Es necesario organizar a la clase mientras se desorganiza a la burguesía vedando la posibilidad de reconstituir sus instituciones.

3- El proletariado egipcio, por su centralidad e historia, está llamado a desempeñar un papel de vanguardia en la actual situación.

Innumerables reivindicaciones parciales siguen sin hallar solución bajo el capitalismo. Pero dos calamidades económicas fundamentales golpean a las masas egipcias: la desocupación y la carestía de la vida. Uno de cada dos jóvenes no tiene

²⁹ El Frente 14 de enero es una coalición de izquierda y organizaciones de izquierda nacionalista. La corriente principal es el Partido Comunista Obrero de Túnez (PCOT). Entre sus demandas destacan la caída del Gobierno, una Asamblea Constituyente y la expropiación de los funcionarios del antiguo régimen.

trabajo y uno de cada dos egipcios vive con menos de dos dólares al día. Contra la carestía de la vida que, a medida que la crisis se profundice, se acentuará cada vez más, sólo es posible luchar genuinamente con una consigna: la escala móvil de los salarios y horas de trabajo. Los sindicatos y otras organizaciones de masas deben ligar a aquellos que tienen trabajo con los que carecen de él, por medio de los compromisos mutuos de la solidaridad. El trabajo existente es repartido entre todas las manos obreras existentes y es así como se determina la duración de la semana de trabajo. La crisis social y económica no debe ser sufrida por las masas trabajadoras. Las organizaciones obreras y campesinas podrían, con la ayuda de técnicos, ingenieros y contadores honestos, leales al pueblo trabajador que hoy se están movilizando, pueden acabar con el “secreto comercial” de los explotadores. Es mediante este método que debemos establecer el control obrero sobre la banca, la industria y el comercio por los trabajadores del sector privado y estatal y los campesinos. La apertura de libros de contabilidad y el control obrero por rama son inseparables de esta política. Las grandes instituciones del estado que explotan a varios millones de trabajadores, funcionan para beneficio del capitalismo. Innumerables escándalos de corrupción se han sucedido durante años. Los empleados públicos de baja categoría son explotados por corruptos funcionarios que utilizan sus puestos para permitir que la clase propietaria aplaste aun más a los trabajadores. Hay que efectuar una limpieza a fondo. Con la colaboración de todos los explotados, los sindicatos de empleados gubernamentales efectuarán los cambios necesarios para establecer verdaderos servicios sociales en materia de trabajo, educación, salud, etc., que funcionen por y para las masas laboriosas.

Para que todos los trabajadores tengan las mismas condiciones desde que se incorporan, es importante luchar por un Contrato Colectivo Único que implique que no haya más contratados ni en negro. Anulación del convenio reaccionario de 2003.

Iniciar la Revolución agraria con la expropiación inmediata de los latifundios. Durante las últimas décadas se ha agravado el padecimiento de las masas rurales manifestado en el colapso de los servicios de infraestructura en las zonas rurales y las crecientes tasas de desempleo que superan el 50%. La política pro-imperialista de Mubarak al servicio de los grandes monopolios sólo benefició a los inversores del sector del comercio de bienes inmuebles sacrificando enormes plantaciones de algodón, trigo y maíz. Expropiación de las grandes propiedades en beneficio de la agricultura colectiva, cooperativa y de los pequeños agricultores. Abolición del trabajo infantil. Revisión de hipotecas. Moratoria. Detención de todos los pleitos y ejecuciones hipotecarios. El control obrero de la producción, la nacionalización y la expropiación de las ramas centrales de la economía junto a la revolución agraria son vitales para que cada campesino tenga su tierra y se tecnifique y aumente el nivel de vida del campo al nivel de la ciudad. Echar al imperialismo de la región y entablar un sólido internacionalismo proletario práctico son condiciones necesarias para poner en marcha este plan obrero.

4-Desde el 2006 se vienen dando importantes huelgas obreras contra la política entreguista de Mubarak que pusieron en el tapete la enorme sujeción de los sindicatos y de la federación nacional al estado burgués. La ETUF (aglutina a más de 20 sindicatos y tiene más de 2 millones de representados) es la única federación reconocida “legalmente” la cual mantiene estrechos lazos con el estado egipcio. Durante la crisis nacional en curso mostró su vil complicidad con el gobierno de Mubarak. Recientemente sectores opositores han proclamado la conformación de una nueva federación la cual aglutina a sectores de empleados públicos, servicios y de la industria. El movimiento obrero debe luchar incansablemente por la unidad de sus filas, ganándose a los sectores vacilantes en disputa con la política claudicante de la burocracia de la ETUF y con las líneas más conciliacionistas que puedan tener algunos sectores de la oposición sindical. La lucha del proletariado necesita un comando único que se rija bajo los principios de la democracia obrera. Los sectores sindicales combativos podrían impulsar el llamado a asambleas al interior de las fábricas y en los sindicatos para aglutinar a los sectores más decididos a combatir por una verdadera salida a la crisis desatada. El proletariado egipcio es el único que puede terminar con las barreras que impusieron los gobiernos burgueses para evitar la lucha conjunta del movimiento obrero industrial y las masas oprimidas egipcias con el proletariado de Medio Oriente.

5-**Libia.** El desarrollo de los acontecimientos en Libia ha demostrado en su violencia y su rápido desarrollo la importancia de las fuerzas centrífugas que se expresan hoy en Medio Oriente. Y es que Libia con sus extremas particularidades representa en pequeña escala lo que podría ocurrir en la región si las fuerzas de la crisis se desatan fuera de control. Es importante señalar dos características propias de este país para analizar la dinámica que adquirió la crisis en su territorio, aún siendo parte del que se abrió en toda la región. En primer lugar su débil semiestado, casi sin instituciones (habiendo tomado prestadas algunas formas políticas del arsenal de experiencias del siglo XX, tales como los comités pero bajo una forma absolutamente distinta a los soviets rusos) y con un bonapartismo sui generis como el de Gadafi que es virtualmente el único régimen posible para el estado libio subsumido en disputas tribales que nunca pudo solucionar. Por otra parte, el otro elemento fundamental es el hecho de poseer una economía completamente dependiente de la exportación de crudo (de primera calidad, con destino a Europa principalmente) el cual es intercambiado por bienes de capital y de consumo. A partir de esto, la centralidad objetiva de los trabajadores petroleros ha sido directamente controlada por la fuerte estatización con que el régimen de Gadafi (el “estado del pueblo” según su “libro verde”) mantiene inmovilizados a los débiles sindicatos. Sumado a esto, la escasa población de Libia (cerca de 10 millones de personas) hace del país una verdadera excepcionalidad que refleja sin mediaciones (aparte de la del régimen de Gadafi) las tensiones inmensas que azotan a la región.

Por lo demás, siendo uno de los estados más débiles, sobre todo si se lo considera desde el punto de vista de su base económica exclusivamente petrolera, se ve más claramente esa dinámica de los bonapartismos sui generis de la región de

virar sucesivamente entre diferentes posiciones completamente antagónicas, como lo fue el viraje desde su posición “pro URSS”, a “pro China”, y finalmente, luego de la “guerra fría”, a posiciones ligadas al imperialismo europeo.

6-El estallido del proceso de levantamientos armados de un sector importante de las masas en contra de la dictadura bonapartista, justamente responde más a la realidad de las relaciones interestatales, la situación económica y la lucha de clases a nivel internacional, que exclusivamente a una crisis en la dinámica interna de la política nacional de Libia. Sin embargo esta respuesta de las masas a las presiones tendientes al fin del equilibrio imperialista impuesto en la zona en las últimas décadas no se corresponde directamente con el carácter de clase de la crisis, en el sentido de expresar las contradicciones insuperables del capital imperialista y de los bonapartismos sui generis de la burguesía nativa. Es decir, las masas libias se levantaron en armas, quedó al desnudo la debilidad del ejército, se combatió por el dominio de ciudades e instalaciones petroleras importantes, pero todo este movimiento tuvo al proletariado como furgón de cola de la situación. Esto que por supuesto se debe a la carencia de una organización efectiva del proletariado por medio de sus sindicatos (amordazados y disgregados por décadas por el régimen cuyos principales líderes formaban parte de los comités regionales de la “república de masas”), determina el desarrollo de los hechos, y sobre todo la fisonomía heterogénea y la política de la “oposición rebelde” a Gadafi. Esto pone de manifiesto que las fuerzas subterráneas presentes en el proceso libio se deben a una interacción entre fuerzas inmensas desarrolladas entre la contradicción entre el capital y el trabajo, que se deriva luego en la superficie en el conflicto entre el imperialismo en descomposición y los estados semicoloniales y sus respectivas dinámicas de clases. Es por esto que la situación en Libia ni se explica ni puede resolverse prescindiendo de la lucha política del proletariado de los países más importantes de la región, más incluso cuando la mayoría de los trabajadores residentes en Libia son oriundos de Egipto, Turquía, etc. como también de la intervención internacionalista del proletariado europeo y sus organizaciones.

7-El levantamiento armado casi espontáneo, la indiferenciación de clase y la preocupante falta de una guía programática, el accionar por fuera de toda relación de fuerzas del gobierno de Gadafi, y finalmente la intervención militar imperialista “desde la distancia” (volviendo a la doctrina temerosa de los ‘90), expresan la presencia de los elementos arriba señalados y la complejidad de un proceso inserto como una particularidad dentro de la totalidad, un proceso abierto de crisis del semiestado libio inserto en el proceso más amplio de destrucción del equilibrio imperialista en la región y en el mundo.

8-Hoy, luego de los bombardeos de la OTAN, la situación en Libia parece ser la de una encerrona entre el bonaparte proimperialista caído en desgracia, y la intervención imperialista que sólo busca imponer un orden armado. Si esta situación se prolonga es muy probable que se profundicen las disidencias en el frente rebelde. Ante esta situación, el imperialismo se ha centrado coyunturalmente en intentar asesinar a Gadafi.

En términos militares, si no hay ofensiva terrestre de las fuerzas imperialistas, la vía que le queda al imperialismo es negociar la partición de Libia según los apetitos imperialistas; apostar a la descomposición del semiestado libio y negociar por regiones; o convocar a elecciones estableciendo algunas reformas. Ninguna de estas vías puede ser apoyada por las masas ya que todas buscan aplastar el proceso abierto.

9-Las disputas interimperialistas de EEUU contra Europa, y luego, de Francia e Inglaterra contra Alemania, denotan la imposibilidad de resolver una línea mínimamente unificada sobre el proceso libio. La forma desprolija en que la ONU decidió la intervención militar es sintomática de la destrucción del orden imperial en MO. Las rencillas entre EEUU y Francia para determinar quién sería el conductor de la intervención, con el primero temeroso de pisar suelo árabe una vez más, y con la segunda ansiosa por utilizar su modesta fuerza en África denotan el grado de inestabilidad que existe hoy en la región.

10-A partir de esta compleja situación las distintas corrientes y organizaciones a nivel internacional han delineado diversas líneas, unas pidiendo la defensa incondicional de Gadafi, y otras aplaudiendo la intervención militar imperialista. Castro, Chávez, y varios grupos ex stalinistas son partidarios de la primera orientación mientras que el arco que comprende desde sectores de las burocracias sindicales europeas y norteamericanas pasando por varios intelectuales llegando al NPA, han salido a manifestar su apoyo a una intervención imperialista “humanitaria.” Lamentablemente diversos grupos trotskistas comparten estas visiones.

Y es que el abstraerse de las relaciones íntimas de la parte con el todo, lleva a polarizar entre dos posiciones políticas erróneas. Es importante ante esta confusión desarrollar una posición materialista, revolucionaria, que intente desentrañar la complejidad del proceso. En primer lugar, es un hecho que Gadafi ha dejado de ser un aliado del imperialismo. Como todo burgués semicolonial dejó hace tiempo sus posiciones “antiimperialistas” que eran más una cuestión coyuntural que esencial de su política. El imperialismo aprendió con el tiempo a asimilar a estos bonapartismos sui generis de Medio Oriente a través de su pragmatismo y la falta de horizonte. Ante esto es necesario afirmar que el imperialismo no bombardeó a las fuerzas de Gadafi (después de que éste ganara posiciones sobre la oposición) porque éste atacó al pueblo sublevado, sino porque demostró no poder guardar la estabilidad en esos territorios donde el imperialismo tiene importantes intereses. La posibilidad de que se desarrollen los elementos revolucionarios del proceso libio vuelve temerosa e histérica a la burguesía imperialista, ante lo cual no duda en eliminar con rapidez a este tipo de “socios.”

El imperialismo actuó, ya que debía darle una resolución contrarrevolucionaria al proceso más agudo que se venía dando en los países de Medio Oriente y norte de África en donde sus aliados estaban volando por el aire producto del accionar de las masas.

11-El problema del imperialismo sobre Libia igualmente no se reduce al problema del abastecimiento de la materia prima energética (aunque sea un problema para Europa), sino que se refiere sobre todo a la necesidad de mostrar poder y presentar cierto control de la situación ante una oleada de levantamientos que hace caer a sus aliados uno tras otro. En este sentido debe concebirse la intervención pretendidamente “humanitaria” del imperialismo, por lo que se define, como una acción contrarrevolucionaria que intenta demostrar que fuera del “orden imperialista” sólo existiría el caos.

12-Frente a la intervención imperialista, la posición de los revolucionarios internacionalistas es la de apoyar todo levantamiento contra el imperialismo y sus socios menores de la burguesía semicolonial. Pero esto no a partir de una visión de apoyo a una supuesta “autoactividad de las masas”, un culto a la espontaneidad, sino porque como vanguardia obrera comprendemos que los intereses de la lucha antiimperialista de la clase obrera y de las masas trabajadoras oprimidas a nivel mundial se ponen en juego en procesos como éstos. Es por esto que desde una política revolucionaria son incompatibles los compromisos formales con Gadafi y la defensa incondicional de un régimen bonapartista burgués, o peor aún, de la defensa a partir de supuestos valores humanitarios, de las acciones imperialistas. Pero más aún, la vanguardia obrera de Medio Oriente, de los países capitalistas desarrollados y del resto de las semicolonias debe discutir y establecer los pasos para superar la falta de una dirección revolucionaria en estos procesos. La intervención espontánea, desarticulada entre los diferentes países de la región, sin la imposición de la centralidad económica y la disciplina de las organizaciones obreras ha costado mucha sangre a las masas y ha dado lugar a la intervención de grupos reaccionarios islamistas y/o proimperialistas. En este sentido, los trabajadores y los jóvenes libios no deben depositar la mínima confianza en la dirección de la pro-imperialista “oposición” y su consejo provisional ya ninguno de ellos lucha ni luchó nunca contra el imperialismo. Los únicos capaces de derrotar a las fuerzas de la reacción son las fuerzas revolucionarias del proletariado. La clase obrera es la única clase que puede ofrecer una salida verdadera a los padecimientos de las masas, disolviendo las fuerzas armadas y represivas y poniendo en pie su propio estado. Es fundamental que las masas levantadas en armas confíen en sus propias fuerzas, pero que a su vez, se logre mediante la lucha política la dirección del movimiento por parte de los elementos conscientes de la clase trabajadora. Es necesario reconfigurar las fuerzas revolucionarias, dotarlas de un programa, de métodos centralizados y de una fuerte delimitación de clase. El control de las armas y de las palancas de la producción es fundamental para cualquier cuestionamiento revolucionario.

13- **Siria.** La crisis que se desarrolla en Siria comparte las líneas generales de lo que ocurre en los demás estados árabes. La caída del equilibrio imperialista en la región provocó esta cadena de crisis en los semiestados, lo que denota que más allá de sus diferentes orígenes y trayectorias pasadas, estos regímenes bonapartistas comparten el denominador común de ser socios del imperialismo en contra las masas.

14-El derrotero de la familia Assad, primero con el nacionalismo árabe de Nasser, y terminando con la sucesión familiar en su hijo, como aplicador pleno de las políticas imperialistas en la región. Sin embargo, las condiciones en que nace el régimen bonapartista de Assad, definieron sus “paradojas”, entre el nacionalismo árabe y la conservación de las tradiciones tribales y sectarias, entre la URSS y el imperialismo, entre sus orígenes y su presente.

15-El alto desempleo, la dependencia económica del país respecto de la exportación de materias primas, la baja productividad de su industria, y la extrema debilidad de su Estado son factores que hoy eclosionan bajo la influencia del proceso abierto en todo Medio Oriente. La amenaza de una caída al estilo Mubarak atemoriza al gobierno de Assad (h) que ha respondido con brutalidad a las protestas callejeras. El eterno estado de emergencia que vive el Estado sirio, impuesto desde la llegada al poder del partido gobernante, el Baaz, hoy se agrava con la instauración generalizada de una represión en vasta escala contra todo opositor al régimen. La brutalidad de la represión es directamente proporcional a la inestabilidad del semiestado sirio. Ahora bien, esta situación pone en serias dificultades al imperialismo que no puede abstenerse de actuar, pero que a la vez no puede actuar sin generar imprevisibles consecuencias en la ya caótica situación de esta región estratégica del mundo.

F.4) TURQUÍA E IRAN³⁰

Los grandes referentes de Medio Oriente y la incertidumbre ante el proceso abierto

1-Turquía fue siempre uno de los países más importantes de Medio Oriente. Más allá de su ubicación estratégica de “puente” entre Asia y Europa, heredada del viejo Imperio Otomano, su relativamente temprana constitución -en comparación con el resto de países de la región- como semiestado burgués moderno (luego de la derrota y la pérdida de sus dominios en

³⁰ Ubicamos estos países en esta región dado la importancia que han tenido y tienen sobre Medio Oriente

Medio Oriente a mano de los Europeos) le confirió al país un status económico y político que le permitió mantener su importancia en la región.

Se puede decir que en Turquía nace el nacionalismo árabe, en la década del '20. El golpe de estado de Kamal Atatürk (un oficial de ejército) contra los remanentes del viejo imperio multinacional otomano, derrotado en la I Guerra Mundial, impuso una modernización "occidentalizadora" al país a través del Estado, en particular, a partir de la única institución moderna del país: el ejército. Intentó imponer esta modernización reemplazando la identidad islámica (a la que atacó fuertemente) con un fuerte nacionalismo que buscaba modernizar la economía a partir de la expansión de la industria. Atatürk intentó imponer una concepción no islámica de la nación, basada en una historia y en una "identidad turca", siendo el ejército su guardián.

Luego de la segunda guerra mundial, esta importancia sería resaltada y utilizada por los EEUU para el armado de su orden "poscolonial" en Medio Oriente. Turquía pasó a ser un gendarme regional en contra de la URSS. Este posicionamiento "pro occidental" lo puso en contra del nacionalismo árabe nasserista, lo que se expresó agudamente en los continuos roces con Siria. Turquía, la cuna del nacionalismo árabe, no fue parte del proceso que conformó al nacionalismo árabe en la segunda posguerra, donde el Egipto de Nasser puso su impronta.

2-Turquía se convirtió en la segunda mitad del siglo XX en un gendarme regional de los EEUU, siendo un importante miembro de la OTAN. El cénit de esta política proimperialista llegó en los '90 con los acuerdos con Israel que permitieron la profundización de la ofensiva sionista contra los palestinos.

3-Sin embargo toda esta orientación de la burguesía turca cambió en la última década. La invasión contra Irak no fue acompañada tan de cerca como EEUU esperaba de su histórico gendarme. Esto expresó un proceso de paulatino alejamiento de Turquía respecto de su política pro imperialista, debido al aislamiento económico que podía generar su demasiado estrecha relación geopolítica con Europa y EEUU, pero que no le tributaba verdaderas ventajas en lo económico, como ocurrió con el eterno rechazo de la UE a incorporar a Turquía al bloque económico. Asimismo la ofensiva imperialista contra las masas árabes ocurrida en la última década era realmente un elemento que difícilmente podía soportar la posición de Turquía, sin quedar peligrosamente aislada de sus vecinos por acompañar una política imperialista cada vez más aventurera.

4-Según los analistas burgueses Turquía giró hacia Medio Oriente a través de la diplomacia y el comercio, a partir de cierta fortaleza económica sumada a la frustración del rechazo europeo y un renacimiento del islamismo luego de décadas de secularismo impuesto por el Estado. El mayor protagonismo que busca adquirir en materia de diplomacia sobre qué solución dar a la crisis abierta en Libia es ilustrativo de esta tendencia.

En la última década Turquía aumento sensiblemente sus exportaciones hacia Medio Oriente y el norte de África. Los productos que exporta van desde autos a electrodomésticos y otros bienes durables. Por otra parte ha crecido el negocio de las compañías constructoras turcas que han ganado licitaciones para la construcción de obras de infraestructura por todo Medio Oriente. Por otra parte ha firmado varios acuerdos de comercio bilateral con estos países.

Asimismo, Turquía ha tendido sistemáticamente lazos con los países "turcos" de Asia Central como Turkmenistan, Tírbicistán, dándole a Turquía una posibilidad estratégica importantísima, pero también poniendo al país en el centro de las posibles crisis que se desarrollen en la región.

Esta política de "vuelta a Medio Oriente" comenzó a aplicarse desde 2002 con el ascenso al gobierno del partido "Justicia y desarrollo", que tiene a Tayyip Erdogan como principal referente.

Por supuesto, esta nueva orientación de la burguesía turca ha modificado las relaciones con Israel, las cuales vienen "enfriándose" cada vez más desde comienzos de la década.

5-Más allá de lo que dicen los analistas burgueses respecto de que el Estado turco ahora escucha más a la "opinión pública", sobre todo en lo que respecta a las relaciones con Israel, en realidad el giro de Turquía se explica más como parte del proceso de pérdida de hegemonía de los EEUU en la región. La ocupación imperialista y las tendencias a la guerra civil en Irak y la caída de Mubarak en Egipto, dejan a Turquía el camino despejado para aprovechar algunas de las ventajas económicas que posee sobre sus vecinos inmediatos, como Siria, Armenia, Jordania, y demás. Es posible que a partir de la crisis de los semiestados árabes y de la crisis de la hegemonía imperialista en la región, el gobierno turco tome características aún más bonapartistas.

6-Ahora bien, esta política oportunista de Turquía puede chocar de frente con las réplicas del violento proceso de desestabilización política de Medio Oriente. Sobre todo ante la gravedad del problema kurdo.

El gobierno que surja de las próximas elecciones posiblemente deberá enfrentar estos obstáculos además de los problemas de sobrecalentamiento, déficit e inflación que pueden agravarse en los próximos años.

7- **Irán.** El proceso abierto en Medio Oriente amenaza fuertemente la estabilidad del régimen iraní. Si bien la "república islámica" vive desde hace años en una severa crisis en lo económico, lo político y lo social, que ha sumido igualmente al país bajo la égida del imperialismo europeo, el desarrollo de los acontecimientos en Medio Oriente ha puesto en vilo a la élite de los ayatollahs.

8-El plan de recortar los subsidios, en especial sobre el combustible, junto con la privatización de la mayor parte de las empresas de propiedad estatal promovido por el FMI, el Banco Mundial y otras instituciones del imperialismo han afectado negativamente la economía del país, cada vez más dependiente de la IED. Actualmente Irán necesita millonarias inversiones imperialistas para mejorar su infraestructura petrolera. El régimen iraní es cada vez más dependiente del mercado mundial.

9-La crisis del equilibrio de la posguerra ha golpeado fuertemente al régimen iraní. Tal como ocurre con otros exponentes de los regímenes surgidos bajo las especiales condiciones de la segunda posguerra, el régimen iraní está chocando de frente con los límites absolutos de todo el programa nacionalista burgués nacido en los '60 y '70 ante la debacle del colonialismo europeo y las presiones de la guerra fría. La "tercera posición" que buscó este régimen bonapartista que supo ahorcar a la revolución de 1979, fue siempre un imposible, como demostró la "I guerra del golfo pérsico" contra Irak (en aquella ocasión apoyado por los EEUU). Luego, el fin de la guerra fría, el aislamiento y la terrible destrucción que dejaron diez años de guerra fratricida con Irak, simplemente aceleraron los tiempos de desarrollo y descomposición de su dirección burguesa, llevándolos en corto tiempo a asociarse más estrechamente con algunos países imperialistas europeos como Alemania y Francia. Este fue el contenido del proceso de "reformas" desde adentro que pretendió iniciar Mohammad Khatami en su presidencia (1997-2005), que reivindicaban sectores de la clase media y la intelligentsia persas, pero que llevó rápidamente a un aumento de la penetración imperialista que hizo que sectores del régimen, pero también sectores burgueses, e incluso sectores populares, temieran una avanzada imperialista demasiado violenta. Este temor se materializó en la elección de Mahmoud Ahmadineyad en 2005, y su reelección (polémica) en 2009.

10-La polarización que venía desarrollándose en Irán desde la reelección de Ahmadineyad, con conflictos obreros y protestas multitudinarias (reprimidas con brutalidad por la policía y los grupos de choque del régimen); replicadas a su vez por movilizaciones de miles en favor del gobierno, configuraban una situación de "estancamiento" de la política iraní. La situación de puja entre las clases medias urbanas tras Mousavi, y los sectores más pobres (principalmente de las ciudades pequeñas y del campo) detrás de Ahmadineyad configuraban una situación política que, si bien estaba muy polarizada, representaba de forma limitada los verdaderos problemas del país.

11-La crisis política de Irán es algo que puede agudizarse a partir de la crisis abierta en Túnez, Egipto, Libia, Yemen, Siria, etc. Más allá de las diferencias particulares, es claro que los regímenes bonapartistas sui generis han entrado en crisis más allá de sus características y de la dinámica que parecían tener desde la superficie. Hoy la crisis de los semiestados se desarrolla a partir de la movilización de masas y elementos de lucha de clases abiertos que pueden tornarse en enfrentamientos de clase mucho más profundos. Asimismo, las protestas de masas en Medio Oriente pueden comenzar a decantar la paja del trigo del policlasista "movimiento verde", donde la situación puede empujar a que las diferencias de matiz político comiencen a mostrarse con el contenido de diferencias de clase que realmente poseen.

Es por esto importante recalcar que la oleada de levantamientos de masas ha sorprendido y llenado de incertidumbre tanto al gobierno como a la oposición "verde". Si consideramos el hecho de que el inminente desenlace de la aventura yanqui en Irak había dejado a Irán casi como el único beneficiario (y quedando Ahmadineyad como un gran estratega) aumentando su influencia no sólo en la región sur (chiíta) sino también en el centro del país (sunita), podemos ver el contraste que les genera la amarga sorpresa de los levantamientos de las masas árabes que pueden agudizar las protestas y huelgas obreras que se suceden desde 2009 en el país. Y es que, hasta ahora, el gobierno de Ahmadineyad podía estar tranquilo dado el carácter tibio del movimiento opositor.

12-En este sentido, las últimas manifestaciones contra el régimen bonapartista de los ayatollahs, donde sectores juveniles han tenido relevancia, han sido vistas como un peligro mucho mayor que las acostumbradas movilizaciones de la oposición "moderada" (el "movimiento verde", por el color del partido de Mousavi en 2009) liderado por Mir- Houssein Mousavi, y que tiene como principal referencia al gobierno del previo presidente Mohammad Khatami, removido del gobierno en las elecciones de 2005, ascendiendo el "conservador" Mahmoud Ahmadineyad. Justamente este "movimiento verde" fue la cara visible del movimiento de protestas en 2009 y 2010 en contra del gobierno de Ahmadineyad al que acusan de haber hecho fraude en 2009, cuando derrotó a Mousavi.

13-Las protestas de 2011 si bien son en parte la continuación de las movilizaciones de 2009 y 2010, también contienen elementos que pueden llegar a trascender a la "leal oposición" de Mousavi (quien fue primer ministro de Irán en los '80). Puede decirse que las circunstancias sorprenden incluso a la propia oposición y su línea política de reformar al régimen bonapartista desde adentro, o tal como dicen los líderes del movimiento verde, "presionando desde abajo y negociando arriba".

14-Es posible que la fuerza del proceso abierto comience a presionar hacia una reconfiguración más clara de los diferentes intereses de clase y eventualmente, de las diferentes fuerzas políticas en pugna. En Irán la necesidad de superar las falsas polarizaciones entre sectores burgueses se hace más clara que en otros países. Es posible que se haya agotado la polarización que hasta ahora había existido entre por un lado, una "leal oposición" que lucha por meras reformas

democráticas; y por el otro, un gobierno bonapartista intentando rehacer el trunco proyecto burgués de Khomeini. Actualmente se está demostrando que la situación de las masas empobrecidas de trabajadores y campesinos, y la situación de represión estatal brutal que sufre la juventud en las ciudades, no pueden tener ningún viso de solución bajo las líneas de las diferentes alas del régimen. A la mayor descomposición que sólo ofrece el imperialismo y a la lucha de las facciones burguesas por el poder del Estado iraní debe oponérsele la lucha antiimperialista de las masas de trabajadores, jóvenes y campesinos en contra de ese mismo Estado y sus bases de sustentación. Así de “clásicas” son las tareas que se presentan al proletariado iraní.

15- Ante los procesos abiertos en la región, la intervención del proletariado organizado turco e iraní (junto a la poderosa clase obrera egipcia) sería un enorme punto de apoyo para el triunfo de las masas árabes y para echar al imperialismo de la región.

F.5) ARABIA SAUDITA e ISRAEL

La situación de los gendarmes de Medio Oriente ante la debilidad de la hegemonía norteamericana

1-Dos piezas fundamentales del ordenamiento imperialista del Medio Oriente, también se encuentran en una profunda crisis, pero por razones muy diferentes a las que afectan a los semiestados que hoy atraviesan importantes crisis nacionales. Vale aclarar también que Israel y Arabia Saudita son esencialmente muy diferentes.

2-En el caso de Israel, su carácter absolutamente reaccionario lo denota en su carácter artificial y propio del “statu quo” que hoy comienza a romperse. Y es que a diferencia de lo que ocurre con la crisis abierta en los semiestados de Medio Oriente, el desarrollo de la lucha de clases en la región acabaría destruyéndolo como entidad. En este sentido, es que Israel sólo ve un futuro negro si este proceso sigue desarrollándose. Israel está enormemente preocupado por el repudio que genera su carácter pro-imperialista y de histórico gendarme de la región que actualmente existe en importantes sectores juveniles y de las masas árabes. Esta situación de “encerrona” puede empujarlo a profundizar su línea de salirse de la relación de fuerzas, sobre todo cuando EEUU comienza a perder hegemonía, dejando a Israel completamente expuesto.

3-En el caso de Arabia Saudita, es muy diferente. Su monarquía completamente anacrónica se sostiene por factores similares a los que sostienen al enclave de Israel en el sentido que ejercen un rol similar en cuanto a ser los gendarmes del imperialismo en la región. Ahora bien, la génesis de Arabia Saudita es diferente del estado de Israel el cual fue creado por la ONU en 1948, a la salida de la II guerra mundial, en el territorio de Palestina, hasta entonces ocupado militarmente por el imperialismo inglés. Arabia Saudita nace, en cambio, de la unificación por la fuerza que hizo la Casa Saud de todas las tribus dispersas que poblaban la península hasta el siglo XIX. Posteriormente, mediante el tratado de Jedda, firmado en 1927, el Reino Unido reconoció la independencia formal del reino de Abdelaziz (entonces conocido como el reino de Hijaz y Nejd). En 1932, estas regiones se unificaron en el Reino de Arabia Saudita. Seis años más tarde, el descubrimiento de importantes yacimientos petrolíferos transforma profundamente la economía del país. Ya en 1949 la producción petrolera era en gran escala, sobre todo para abastecer la demanda norteamericana. Desde entonces, el país ha consolidado sus relaciones con las metrópolis occidentales.

4-Actualmente la crisis que lo afecta está compuesta por fuerzas que surgen de la dinámica de clases y su potencial desarrollo. Arabia Saudita, Bahréin y los Emiratos Árabes Unidos están presionados en la barbarie de la dependencia exclusiva en la exportación de crudo y la barbarie del derroche de los parásitos garantes del orden imperialista, pero no pueden sostener eso indefinidamente. La exposición de Arabia Saudita y su pretendido rol en la desactivación de la crisis libia puede generar mayores contradicciones internas.

F.6) POR UNA SALIDA REVOLUCIONARIA

1-Por la profundidad de la crisis capitalista mundial y del equilibrio de la posguerra, no existe posibilidad real de reforma que satisfaga las demandas actuales que las masas árabes. Es decir, no hay para Egipto ni para el resto de los países árabes un más allá (como una reforma política y social) dentro de la influencia del imperialismo, más que lo que ya las masas conocen y están decididas a no seguir soportando. Parafraseando a Trotsky, podríamos decir que “*el siglo XX no ha pasado en vano,*” más cuando se ha profundizado la decadencia del imperialismo. Así, toda la discusión de posibles “reacciones democráticas” en Medio Oriente carece de fundamento teórico e histórico.

Tomemos por ejemplo la consigna de “Asamblea Constituyente” que la izquierda repite sin cesar a partir de la caracterización de “transición democrática”. Para gran parte de la izquierda centrista es imprescindible el planteo de esta línea para evitar el “desvío” del proceso democrático, al que ven como una etapa necesaria y previa al planteo del poder y la dictadura proletaria. Así plantean esta táctica como objetivo que deberían levantar las masas egipcias, libias, tunecinas, etc., (sin tener en cuenta los enfrentamientos entre las clases, la situación y organización del proletariado y su vanguardia; las fuerzas políticas existentes ni las que se están configurando) que debería “culminar” en la instauración de un gobierno

obrero y campesino. Una convocatoria a la AC así en general, actualmente confunde a la vanguardia respecto del problema del poder y de la construcción del partido.

De nuestra parte, planteamos que lo central hoy es que el Movimiento Obrero concentre y organice primero sus fuerzas, realice a través de sus organizaciones sindicales congresos que definan la política de la clase obrera hacia los grandes problemas nacionales que la crisis plantea y hacia el resto de las clases que se han alzado contra el régimen burgués. Es vital organizar al movimiento obrero y su vanguardia alrededor del cuestionamiento de la propiedad privada. A partir de esa conciencia, forjada en la acción concreta contra la propiedad capitalista, se podrá alcanzar la flexibilidad táctica necesaria.

2-La cuestión de la AC es muy cara a la izquierda, pero no por la importancia y profundidad que deba darse a la táctica, sino porque significa, en el esquema etapista, la encarnación misma de “transición democrática”. Los bolcheviques reconocían el uso que podían hacer para la política revolucionaria de su partido de las contradicciones inherentes a esta institución. Ahora bien la máxima institución democrática de la burguesía era contradictoria no por sus mecanismos formales, no por su convocatoria masiva, sino por cómo se establecían las relaciones de fuerza entre las clases fundamentales en la lucha por la hegemonía de clase. Pero justamente, y esto es lo que confunde a la izquierda, esta dinámica no se daba en la superficie del *régimen*, como tampoco se iniciaba con la convocatoria y la realización de la misma. La AC sólo era una parte, una expresión eventual de las relaciones de fuerza entre la burguesía y el proletariado. Al respecto decía Trotsky cuando discutía en China sobre la posibilidad de convocar a la AC debido a que los comunistas carecían de las fuerzas suficientes para reemplazarla y tomar el poder. Para Trotsky la participación tenía el objetivo de reunir y desarrollar las fuerzas de la vanguardia proletaria, para que, una vez lograda, se contrapusiera el programa de los soviets al programa de la asamblea constituyente. Sin embargo, para dar a entender el carácter táctico de la convocatoria, Trotsky ponía el ejemplo de la duración de sólo un día de la AC, debido a que había aparecido cuando ya existían los soviets.

Aquí mismo puede verse que para Trotsky lo importante no es el mecanismo formal que oficia “mágicamente” de *punte* entre el partido y las masas. Dicho de otra manera, la cuestión de la convocatoria está planteada de forma *táctica*, atendiendo a la relación de fuerzas que *el partido* posee en relación a los reformistas y a los partidos burgueses y pequeño burgueses³¹.

Los últimos acontecimientos en Túnez han mostrado que el mismo proceso en curso tiró por la borda los planteos etapistas presentes en los análisis de gran parte del centrismo. Ante la convocatoria a una AC realizada por el régimen, la izquierda ha quedado bastante desorientada.

3-El lugar determinante de la clase obrera en el actual proceso ha sido demostrado en Túnez y en Egipto. Fueron las huelgas las que dieron el golpe final, las que inclinaron la balanza, para derrocar a los dictadores. **La lucha por la liberación nacional contra el imperialismo descompuesto opresor, sólo puede desarrollarse minando las bases económicas de la burguesía, a través del control obrero de la producción y el establecimiento de la dictadura del proletariado basada en la alianza revolucionaria de la clase obrera y el pueblo pobre del campo y la ciudad dirigida por un partido obrero con un programa revolucionario y socialista.**

Esta lucha debe comenzar a sentar sus bases en las organizaciones obreras de masas, a través de la convocatoria a congresos nacionales de delegados mandatados en vista a llamar a un Congreso Sindical Regional que discuta y vote un programa obrero para imponer el poder obrero en la región.

Son las organizaciones sindicales opositoras las que tienen la posibilidad y la responsabilidad de enfrentar a los burócratas de los sindicatos estatizados para expulsarlos y convertir a las organizaciones obreras en herramientas de la revolución, para golpear a los imperialistas en donde realmente importa, en la producción, avanzando en la expropiación y el control obrero de la industria petrolera, rama fundamental de la economía de la región y también de la banca y los servicios fundamentales como el transporte y los puertos y llevar adelante la revolución agraria. Para llevar adelante este programa es fundamental el armamento del pueblo y la creación de un mando obrero para las milicias armadas. Hay que organizar e imponer que los sindicatos den instrucción militar y organicen escuelas de tiro.

No se puede sostener más la muerte de cientos de manifestantes a manos de las fuerzas del orden, así como tampoco pueden seguirse tolerando las amenazas y represiones del mando burgués de los ejércitos. **Puesta en pie de milicias obreras. Abolición de los tribunales burgueses, creación de tribunales obreros, elección de todos los jueces, extensión del juicio por jurado a todos los crímenes y delitos menores: el pueblo se hará justicia a sí mismo.** Respecto del ejército es necesario producir su división, la ruptura del mando burgués en el mismo. Para esto la clase obrera tiene que ser el principal actor en la consecución de este importante objetivo. Que los soldados y suboficiales desobedezcan las órdenes de la oficialidad y empuñen sus armas contra los enemigos del pueblo: los burgueses y el imperialismo. Defensa de las fronteras de Egipto con Israel ante cualquier provocación del gendarme imperialista. Tomar el control de las fabricaciones militares egipcias equipadas por EEUU poniendo la industria bélica en función de estas nuevas necesidades de defensa en contra del imperialismo. Las masas trabajadoras deben defenderse y pasar a la ofensiva.

Es imprescindible que en el transcurso de la lucha se fogonee una vanguardia que extraiga lecciones del proceso abierto. Los sectores obreros más decididos son los que pueden ponerse a la cabeza de esta tarea poniendo en pie fracciones revolucionarias al interior de las organizaciones sindicales que le dispute el poder a los capitalistas, que se plantee la

³¹ “La crisis en Oriente Medio y la actualidad de la revolución permanente”, EIC N° 30, 2011

conformación de organizaciones de obreros, campesinos y soldados que “amplíen las funciones de los sindicatos” y que sean la base del nuevo estado obrero.

La situación de Medio Oriente le plantea al movimiento obrero la tarea de luchar por la dirección de los procesos de lucha antiimperialista que se profundizan a medida que avanza la crisis. A partir de esta situación existe la tarea de dotar al movimiento obrero de una línea política clara respecto del problema de liberación nacional. Los sindicatos y organizaciones opositores que, movidos por la situación de crisis salgan a la lucha, deberán considerar a su vez que toda su política debe centrarse en dar una respuesta y una alternativa de dirección para las masas en su lucha contra la descomposición imperialista y por la liberación nacional. La lucha contra las direcciones pequeño burguesas y nacionalistas burguesas como Hamas, Hezbollah, el Baaz, los Hermanos Musulmanes, el Movimiento 17 de febrero, y el régimen de los Ayatolá iraníes, etc., es una condición indispensable para que el proletariado pueda conducir a las masas por la senda de la revolución socialista.

4- Mientras más rápidamente se fusione la vanguardia más breve será la etapa de las convulsiones sangrientas y menos la influencia de las direcciones contrarrevolucionarias con peso en la región. Pero el gran problema histórico no se resolverá de ninguna manera hasta que un partido revolucionario se ponga al frente del proletariado. En la nueva generación de luchadores que está emergiendo se halla el germen para erigir las secciones nacionales de Oriente Medio y el Magreb de la IV Internacional reconstruida.

5-Las necesidades de la planificación económica socialista transponen las fronteras nacionales. La lucha de las masas de árabes es contra un mismo enemigo que se encargó de imponer fronteras artificiales a los pueblos de la región, incluyendo la ocupación imperialista de Palestina. **¡Por la destrucción del Estado de Israel y el triunfo de la lucha de las masas palestinas!**

¡Por una Federación de repúblicas Socialistas de Oriente Medio y el Magreb!

6-Los trabajadores europeos, americanos y del resto del mundo no podemos dejar solos a nuestros hermanos de clase del norte de África y Medio Oriente. La lucha debe ser desarrollada en la arena internacional contra los mismos enemigos. En los países imperialistas, los sectores antiburocráticos y combativos deben imponer a los sindicatos la organización de los trabajadores emigrados de estos países en comités por ramas económicas y en los lugares de trabajo. Los trabajadores y jóvenes de los países imperialistas, los trabajadores inmigrantes radicados en esos países, que hoy se están movilizando contra sus estados deben imponer de manera urgente congresos sindicales a las centrales europeas y norteamericanas donde participen delegados tunecinos, egipcios, jordanos, sirios, libios y todos los sectores explotados por sus imperialismos por el triunfo de la lucha de las masas árabes. Por congresos que voten un programa obrero y medidas concretas para enfrentar a los propios gobiernos imperialistas, la intervención imperialista sobre las masas libias y en solidaridad con las masas árabes que incluyan los paros, el boicot, las ocupaciones de los principales monopolios petroleros. La solidaridad activa del proletariado de los países imperialistas para con el pueblo libio, la huelga en el corazón de las empresas, el boicot y el bloqueo de la circulación del armamento de los ejércitos agresores y la salida de los aviones, son los métodos de nuestra clase y la principal tarea del momento.

Se hace indispensable plantear que la perspectiva de la revolución socialista para las semicolonias es realizable con el apoyo revolucionario del proletariado de los países imperialistas, dado que la lucha de la liberación nacional de los pueblos oprimidos de Asia y África es un capítulo de la revolución socialista internacional.

G) ÁFRICA

HISTORIA DE UN SAQUEO

1-África “negra” tampoco escapa a esta crisis en las relaciones interestatales impuestas por el imperialismo en la posguerra. Posteriormente a la derrota del proceso descolonizador surgieron semi-estados tardíos y sumamente débiles en la mayor parte de los países. Esta debilidad y la fuerte presión del imperialismo generaron una situación en la que la dinámica política estuvo signada por una sucesión interminable de guerras civiles que terminaron de destruir a la región, ya devastada por décadas de expoliación colonialista. La violencia tribal, la inusitada saña en contra de la población campesina de las milicias (apoyadas por intereses imperialistas), tienen mucho que ver con los daños profundos causados por la colonización, que utilizó sistemáticamente tales métodos para sojuzgar a la población.

2-A la salida de la segunda guerra mundial se produjeron importantes levantamientos de las masas en África y Asia en búsqueda de lograr la independencia de sus naciones. Frente a esta situación, y ante el temor que la URSS extendiera su influencia en la región y ante la gran crisis económica, política y social en la que se hallaba subsumida Europa, los principales países imperialistas se vieron obligados a abandonar su antiguo método de dominio militar y administración económica directa sobre Asia y África, pactando la “independencia política” de las colonias africanas. Es así que la dominación por medios más bien económicos (pero con el poder militar como amenaza siempre latente) y con Estados nominalmente independientes se convirtió en la norma³².

3-La naciente burguesía africana era incapaz de llevar adelante las tareas que siglos atrás había emprendido la burguesía occidental.

La decadencia del imperialismo mundial y la existencia de los Estados obreros ruso y chino (cuya degeneración se consolidaba cada vez más) habían generado una peculiar correlación mundial de fuerzas entre las clases y los estados. La

³² La imposición de esta nueva forma de dominación y el establecimiento de semi-estados tardíos se desarrolló de forma desigual en la región. Ghana, por ejemplo, obtuvo la independencia en 1957. Siguió, especialmente en la década del '60, Somalia, Sierra Leona, Nigeria, y Tanzania. Las colonias británicas (Nigeria, Sierra Leona, Tanzania y Uganda) consiguieron la independencia entre 1960 y 1965. Por su parte, en Kenia el imperialismo debió enfrentar la resistencia de una guerrilla nacionalista que terminó venciendo a los ingleses.

En Sudáfrica, por otro lado, los colonos ingleses se negaron a abandonar sus privilegios y, en el año 1961 proclamaron la “República Sudafricana”, gobernada por una minoría blanca que impuso el apartheid. Esta situación se extendería por años hasta el involucramiento del ejército sudafricano en Angola (como aliado del imperialismo yanqui y del proimperialista UNITA y luego el FNLA) contra el MPLA de tendencia prosoviética (con apoyo de Cuba y Alemania del Este). La derrota sudafricana en 1988 generó un fuerte desequilibrio en el régimen sudafricano. Frente a esta situación, a principios de la década del '90, el Congreso Nacional Africano (CNA) -bajo la dirección de Mandela- pactó con el imperialismo la erradicación de los aspectos formales del apartheid a cambio de llevar adelante las políticas de ajuste demandadas por el gran capital y a no emprender ninguna acción contra los responsables de los crímenes contra las masas ocurridos años anteriores.

Los países del Magreb se independizaron de Francia también durante la posguerra. En Túnez el proceso de independencia estuvo dirigido por la burguesía nacional a través del Partido Neo Destur de Habib Bourguiba. El peso del movimiento obrero en el proceso queda ilustrado por la importancia que tuvo la fundación de la UGTT en 1946. La dirección nacionalista burguesa no podría haber llegado a nada sin apoyarse en el movimiento obrero para lograr la independencia, al tiempo que necesitaba controlar al proletariado a través de la burocracia sindical y la estatización de los sindicatos. Por su parte, Egipto si bien había sido reconocido “independiente” por Gran Bretaña en 1932, ésta última mantenía en el país sus posiciones militares y navales. Durante la Segunda Guerra Mundial, esta lucha se profundiza en el contexto de la guerra fría. Las constantes intervenciones británicas mantenían una inestabilidad política hasta que en 1952 un golpe de estado forzó al rey Faruk I a abdicar y llevó al gobierno al coronel Abdel Nasser, como Presidente del nuevo gobierno. El bonapartismo sui generis del nasserismo pudo establecer un relativo equilibrio para el semi-estado, en medio de la disputa fundamental entre el imperialismo y la URSS.

Por su parte, el proceso argelino fue uno de los más violentos dentro de la historia independentista africana. Argelia había sido prácticamente un departamento de ultramar de Francia, controlada por la minoría europea, los colons. En 1945 se produjo la represión de Setif, en la que murieron cientos de argelinos por protestar por la inexistencia de autonomía política. A partir de ese momento las protestas se generalizan. En 1954 se formó el Frente de Liberación Nacional (FLN), movimiento guerrillero que lanzó una ofensiva contra Francia. Estos enfrentamientos se extienden por varios años, produciendo grandes divisiones en el ejército francés y debilitando enormemente el poder de De Gaulle. En 1958, los colons y oficiales del ejército se unieron para derrocar al gobierno francés. Frente a esta situación De Gaulle anunció que reconocería la independencia argelina. Un año más tarde fue elegido presidente de la recién creada V República cuya constitución reconocía el “autogobierno” dentro de la Comunidad Francesa. Años más tarde Argelia se separa de la metrópoli.

Si la dirección del proletariado francés hubiera actuado de una forma revolucionaria, otro hubiera sido el desenlace del proceso. Pero la traición de los partidos socialista y comunista franceses allanó el camino al FLN.

Los procesos de independencia en el Congo, Angola y Mozambique se enfrentaron con Portugal. Al final, consiguieron la independencia, el Congo en 1960 y Angola y Mozambique en 1975. Estos últimos (particularmente Angola) lo hicieron después de más de una década de librar huelgas y fuertes enfrentamientos con las fuerzas portuguesas y a partir del proceso revolucionario abierto en Portugal.

Cabe destacar que estos procesos insurreccionales de posguerra se dieron en una situación signada por el aplastamiento de los procesos revolucionarios europeos, por un lado, y en la “deformación” de la revolución en Rusia y en China por otro. Sin embargo, esto no significa, como creyeron muchas corrientes trotskistas de la posguerra, que los procesos de liberación nacional en las semicolonias y colonias fueron a contramano de las tendencias al equilibrio en el centro imperialista, sino que, todo lo contrario, fueron justamente la expresión del cambio de hegemonía. Esto porque los procesos en las semicolonias se desarrollan en la misma línea que los procesos de los países imperialistas debido a que sus economías estaban ya integradas en el mercado mundial.

burguesía y la pequeña burguesía de las colonias desempeñaron un rol que habría sido imposible sin la correlación mundial de fuerzas que surgió como resultado de la Segunda Guerra Mundial.

La degeneración de la revolución rusa, el fortalecimiento de la burocracia, las disputas interimperialistas y las exigencias del proletariado y de las masas campesinas y empobrecidas -verdaderos protagonistas de los *procesos de descolonización*- explican en gran parte los motivos del fortalecimiento de líneas bonapartistas sui generis en los débiles semi-estados asiáticos y africanos que acababan de surgir. Si en los países coloniales hubieran existido partidos y tendencias trotskistas fuertes, el problema se habría planteado de manera distinta.

El “socialismo birmano y budista”, el socialismo africano” de Nkrumah, el “panarabismo”, entre otros, son fenómenos de posguerra que sólo se entienden en la peculiar correlación de fuerzas establecida en aquel período.

4-La imposición arbitraria de fronteras artificiales perpetrada por los estados imperialistas europeos (con la complicidad de EEUU) ha tenido un efecto devastador sobre el continente africano. Esta imposición llevó a innumerables conflictos entre-intra países que se mantienen hasta la actualidad (Nigeria y Camerún; Chad y Libia, Etiopía y Somalia). La crisis del equilibrio capitalista ha venido justamente a magnificar estos problemas históricos irresueltos.

5-Los conflictos en Sudán del sur, que datan desde 1955 y que han recrudecido en los últimos meses, dan cuenta precisamente de este cuestionamiento existente en las relaciones interestatales. Lo mismo atestigua el conflicto entre el norte y el sur nigeriano. Y es que es el mismo “orden” que implementó el imperialismo en la segunda posguerra en África y Asia el que se está resquebrajando.

6-La insurrección espontánea registrada en Túnez fue la antesala de los posteriores estallidos que se están extendiendo como reguero de pólvora en toda la región. Los conflictos en Costa de Marfil, Marruecos, Argelia, son muestra de ello.

7-La crisis económica ha golpeado fuertemente al continente africano. La continuidad de los efectos regresivos de la crisis mundial, medidos en desempleo y miseria se asocia a lo concreto del empobrecimiento de la mayoría de la población africana. El oro, los diamantes, el petróleo y la minería concentran el interés de un territorio escasamente explotado, donde el atraso se vincula a la explotación de materias primas en condiciones infrahumanas de sus trabajadores y donde se registra una gran dependencia de las inversiones del capital imperialista. Países como Egipto, Túnez y Sudáfrica son los lugares donde el proceso de semiindustrialización avanzó con pasos más firmes.

8-El problema agrario se ha recrudecido durante el último período. Y es que los regímenes denominados “socialistas africanos” nunca pudieron resolver los problemas nacionales. El proceso de apropiación privada del suelo, acelerado por la extensión de los cultivos comerciales, ha agravado la escasez de tierras, y, cada vez más, los jóvenes emigran ante la falta de perspectivas.

En toda África, la lucha por la tierra se intensificó a finales del siglo XX, lo que provocó el aumento de su valor, el aumento de su comercialización y la concentración de la propiedad. Este proceso tuvo su epicentro en el conflicto originado en Zimbabwe a comienzos de 2000, cuando miles de campesinos negros ocuparon cientos de grandes fincas propiedad de blancos. La concentración de la tierra en pocas manos ha aumentado considerablemente en Malawi, Costa de Marfil y Uganda. En la mayoría de los países conocidos como el “África negra” se han registrado una disminución en la producción de alimentos y un incremento de las desigualdades sociales producto del proceso privatizador acaecido sobre las tierras consuetudinarias comunales. La implementación de políticas de liberalización (devaluación, venta de las industrias de propiedad estatal y recorte de los gastos públicos) impuestas por el FMI y BM en los ‘80 y ‘90 ha agravado esta problemática.

El problema de la tierra es parte integral de las tensiones y los problemas sociales, políticos y económicos que enfrenta África. Las causas de la lucha por la tierra son cada vez son más numerosas. El rápido crecimiento de la población, la expropiación imperialista sobre el suelo y los recursos africanos y, la crisis y las transformaciones económicas han provocado que miles de africanos subsistan de la agricultura en pequeña escala, de la cría de ganado y de la producción de forraje.

9-Los trabajadores de Sudáfrica, Mozambique, Magreb vienen llevando adelante huelgas y tomas de fábricas contra las consecuencias devastadoras de la crisis capitalista. El proletariado sudafricano, uno de los más importantes y concentrados de la región, debe ser la punta de lanza de la reorganización del movimiento obrero africano. La unidad con sus hermanos del norte de África es esencial para enfrentar los embates cada vez más virulentos del imperialismo en descomposición y para forjar la victoria de las masas insurrectas magrebíes.

10-El arma histórica para la liberación nacional de los pueblos africanos sólo puede ser la *lucha de clases* y la *instauración de la dictadura proletaria en sus países.* Los procesos de descolonización acaecidos en la segunda posguerra mostraron que los programas de liberación nacional levantados por el Congreso Pan-africano, por el “socialismo africano”, etc., partían de una vana abstracción democrática que se elevaba por sobre la realidad de las relaciones de clase que los llevó luego a claudicar ante el poder imperialista.

11-Las naciones oprimidas de África encontrarán una salida a su estado de completa desesperación a partir justamente de la derrota del capital imperialista. Los inmensos recursos del continente deben ser puestos en función del desarrollo de las sociedades africanas. Esto sólo puede ser planteado a partir del desarrollo de un programa revolucionario que realice la revolución agraria, la expropiación bajo control obrero de las minas y demás monopolios, y el control del comercio exterior (para el control directo de los recursos extraídos de la región). Sólo la clase obrera puede llevar adelante tal proceso, tarea que tienen ante sí los trabajadores de los países con mayor desarrollo relativo de sus economías, y por ende, donde la clase obrera está más concentrada: Sudáfrica, Nigeria y Kenia. El control obrero del comercio exterior y la revolución agraria tienen que sentar las bases para superar el atraso que está a la base de las disputas tribales y la expoliación imperialista. Es muy importante que la clase obrera africana, que históricamente ha mostrado enormes actitudes de combatividad, recupere sus organizaciones para transformarlas en potentes armas antiimperialistas de la lucha de clases. En el "África negra" la dispersión de la organización obrera y el rol de las direcciones burguesas y pequeño burguesas conciliadoras que predominaron después de la posguerra favorecieron la idea extendida de "frentes/movimientos/ congresos" contrarias a la idea de partido revolucionario. La construcción de una organización fuerte y centralizada es vital para enfrentar el ataque centralizado de los monopolios imperialistas. Las futuras secciones nacionales de la IV IC reconstruida en el continente africano deberán educar a los obreros avanzados en la clara comprensión del significado de la lucha antiimperialista, la expropiación de los expropiadores y la revolución agraria para el destino histórico de África. La clase obrera es la única clase que puede ofrecer una salida verdadera a los padecimientos de las masas poniendo en pie su propio estado. Sólo este poder obrero podrá imponer un programa socialista en la región, para superar el atraso y la miseria y para combatir y expulsar de una vez por todas al imperialismo. ¡Por una Federación de Repúblicas Socialistas de África!

Capítulo VI

H) LATINOAMÉRICA

1-La crisis capitalista ha puesto nuevamente en el centro de la escena mundial, sobre todo a partir de la crisis desatada en Medio Oriente y dentro de la actualidad de la revolución socialista, a ese amplio conjunto de problemáticas que se puede calificar como “luchas de liberación nacional”. En este sentido, es necesario reconocer cómo estas cuestiones que son una importante determinante de las particularidades de la lucha de clases de cada país (determinadas a su vez por su historia, el grado de su desarrollo económico, su situación en las relaciones interestatales, etc.) deben ser tomadas en cuenta para la elaboración del programa de la clase obrera para cada país, sobre todo porque todo tipo de opresión nacional tiene su origen y también su resolución en la abolición de la explotación capitalista.

2-Atacar las formas particulares que toma la explotación del trabajo en los países latinoamericanos es un tema de la mayor importancia, dado que tales rasgos han definido el desarrollo del capitalismo semicolonial de estos países, dando su fisonomía final a sus instituciones. Históricamente el atractivo principal para la inversión imperialista en la región siempre fue la relativa abundancia de recursos naturales y sobre todo el bajo precio de la fuerza de trabajo. Este último elemento se denota como determinante para la dinámica de la explotación imperialista de estos países, permaneciendo como una constante incluso luego de haberse desarrollado cierta industrialización.

3-Siguiendo a Lenin, podemos decir que esta combinación de problemas constituye la base de los rasgos específicos de las tareas que debe cumplir la revolución socialista en Latinoamérica. Asimismo, esto también es la base de la dinámica permanentista que debe tomar la revolución en su desarrollo. Como dice Trotsky: *“En política, lo más importante y, en mi opinión, lo más difícil es definir por una lado las leyes generales que determinan la lucha a muerte que se libra e todos los países del mundo moderno, y por el otro descubrir la combinación especial de estas leyes en cada país.”*

4-El capital semicolonial ha visto marcado su devenir a partir de la lógica del desarrollo desigual y combinado, donde las formas económicas arcaicas se combinan con elementos que representan el último desarrollo del capital en su fase imperialista. Por esto, el desarrollo de la economía bajo la influencia más o menos fuerte del imperialismo no sólo marcó el antagonismo entre la dominación imperialista y las naciones oprimidas, sino que también desarrolló las clases sociales y su dinámica de una forma particular. En este sentido es necesario remarcar cómo el desarrollo de la economía a través del siglo XX, y siempre dentro del marco agroexportador que permitía la división mundial del trabajo establecida, determinó a su vez luchas entre facciones de la clase dominante (como la ocurrida entre los sectores tradicionales propietarios de la tierra y los nuevos sectores surgidos por la sustitución de importaciones), así como también modificó la estructura de la clase obrera (aumento de la concentración de trabajadores por el crecimiento de la industria y los servicios, tanto por la por la sustitución de importaciones primero, como por la inversión imperialista después). Por otra parte, la realidad del trabajo agrícola también se vio fuertemente modificada en los países con mayor desarrollo relativo, modificando la fisonomía del problema agrario en algunos de ellos.

5-La crisis capitalista mundial que ha sumido en el caos a al mercado mundial, y que ha intentado proseguir con la línea invariable de crecimiento de China (amenazando con generar una burbuja especulativa y una crisis de sobreproducción nunca antes vista) amenaza seriamente la situación de los países exportadores de materias primas, principalmente de aquellos que crecieron fuertemente en los últimos años, como es el caso de Brasil. En este sentido, las contradicciones de la crisis intensificarán la presión de los Estados imperialistas sobre los semiestados latinoamericanos.

6-Latinoamérica ha visto crecer sus economías en la última década de la mano de una profundización de su histórico rol de zona productora de materias primas. En este sentido toda pretendida “integración regional” bajo el capitalismo, no ha demostrado ser más que un mecanismo para la profundización del histórico rol en el mercado mundial, sólo que a una escala más amplia.

7-Por otra parte, lo que cruza a todos estos países es su **relación con EEUU**, el cual históricamente, más directa o indirectamente dependiendo del caso, ha influido de forma determinante sobre la economía y la lucha de clases de estos países. Las modificaciones en la fisonomía de los Estados y los regímenes en Latinoamérica siempre han tenido que ver con los designios de los EEUU. Ahora bien, la emergencia de disputas interburguesas agudas en la coyuntura actual de los países latinoamericanos, tienen que ver con la crisis capitalista y las disputas interimperialistas entre EEUU-UE, pero sobre todo denotan el grado de la crisis de hegemonía que viene sufriendo EEUU, las cuales por esto mismo, pueden intensificarse siguiendo las tendencias que se desarrollan a nivel internacional.

8-El carácter de productora de materias primas ha sido siempre la base económica que determinó el carácter semicolonial de estos países. Sin embargo las diversas particularidades que poseen deben ser atendidas al analizar la situación y las tareas planteadas para el movimiento obrero. Los países latinoamericanos poseen diversos grados de desarrollo de sus economías, derivados de las distintas formas de penetración imperialista. El proletariado de cada uno de estos países posee diversos grados de organización y tradiciones. En este sentido es importante señalar el hecho de que estas diferencias determinan a su vez tareas diferentes para el proletariado de cada país.

9-El conocimiento concreto sobre las particularidades nacionales, de las tareas históricas irresueltas por la burguesía cipaya, es fundamental para la justeza programática de la acción del partido revolucionario. En este sentido es importante por ejemplo la consideración del problema agrario, que resalta como uno de los problemas históricos irresueltos y agravados por el accionar imperialista en la región. La gran masa de campesinos y de asalariados rurales constituye un gran sector directamente oprimido por las condiciones semicoloniales de los países latinoamericanos.

10-La clase obrera de los países latinoamericanos posee una gran centralidad y concentración que le otorga un gran poder sobre las economías semicoloniales. Esta situación posibilita que la clase obrera tenga como tarea emprender la emancipación del campo de parte de la opresión capitalista a través de la revolución agraria. Sólo la clase obrera con su vanguardia organizada en partido y habiendo recuperado las organizaciones sindicales puede destruir con su lucha el poder burgués y la dominación imperialista, convertirse en caudillo de la nación oprimida, en particular del campesinado pobre y sin tierras.

11- La relación con el imperialismo y la dinámica de las relaciones interestatales entre las metrópolis siempre determinó la dinámica económica y política de los países latinoamericanos. Los violentos sacudones a que es sometida la economía de estos países, que sólo tienen una soberanía relativa sobre su propio capitalismo, ha definido esa característica tan propia de los estados de las semicolonias de ser a la vez débiles, y justamente por eso, instituciones omnipresentes en la dinámica política de los mismos. Es así como la lógica bonapartista se expresa casi como una constante, pero en una versión propia, sui generis.

Los bonapartismos sui generis, forma de gobierno burgués imperante en la zona, están siendo cuestionados por la crisis. Su período de “esplendor” en pleno crecimiento económico mundial de los ’50 y ’60, contrasta fuertemente con la realidad actual de un capitalismo en crisis en los mismos países imperialistas. En este sentido, la capacidad de regateo de los bonapartismos sui generis pierde referencia (pero no desaparece ante la existencia de mayores disputas entre los estados interimperialistas) ante un mundo donde las relaciones interestatales, la economía y la lucha de clases pueden salirse violentamente de la normalidad conocida del equilibrio de posguerra.

12-En el mediano plazo, y ante la crisis del equilibrio de posguerra, los países latinoamericanos ya no sólo se enfrentan a las consecuencias de su atraso, o de su crecimiento” dependiente” a partir de la intensificación de la penetración imperialista. En un mundo que atraviesa una de las peores crisis capitalistas de su historia, las naciones semicoloniales, y en este caso, los países latinoamericanos se enfrentan al peligro de una mayor agresividad por parte del imperialismo descompuesto y en crisis. La opresión más o menos directa de estos países por parte del imperialismo puede desarrollarse en formas más agudas de penetración imperialista en base a los intereses más acuciantes de los Estados imperialistas.

13-Ante esta situación la clase obrera latinoamericana tiene grandes desafíos en relación tanto a las cuestiones inmediatas que plantea la crisis capitalista como la eventual recesión mundial, el desempleo, los profundos desequilibrios estructurales de la economía, la agudización de la competencia interimperialista, etc. Pero fundamentalmente el gran desafío para la vanguardia de la clase obrera es plantear un programa que a partir de la recuperación de sus organizaciones pueda plantear una perspectiva de dictadura del proletariado que lleve adelante el programa socialista que cumpla con las tareas de liberación nacional y revolución agraria.

H.1) OFENSIVA BURGUESA SOBRE LAS ORGANIZACIONES OBRERAS MÁS IMPORTANTES DE LA REGIÓN

1-Ante la profundización de la crisis capitalista mundial, se desarrollará en las semicolonias, sobre todo en las que tienen economías más importantes, como Brasil o México, una situación de “ofensiva imperialista”, que se expresará en una mayor presión sobre las masas trabajadoras y la población en general. El dominio y la rapiña imperialista en estos “fenómenos” de crecimiento y sobre la riqueza de estas naciones será cada vez más palpable en estos países.

H.1.i) BRASIL

El gendarme regional

1-Brasil se ha convertido en el país más importante de la región. Su economía ha crecido de forma espectacular a partir de la década de los ’70 hasta la actualidad, fuertemente determinada por la inversión imperialista. Es por esto que el gran cambio en la magnitud de la economía brasileña se dio en la explosión de la agricultura para la exportación, profundizando el rol histórico de exportador de materias primas del país. Acompañando a este proceso se dio una industrialización primero sustitutiva y luego para la exportación de manufacturas a los países de la región.

En el caso de la agricultura la extensión del área de cultivo fue acompañada de un proceso de inversión capitalista en el campo que generó la aparición de grandes haciendas tecnificadas y de grandes empresas capitalistas dedicadas al cultivo de granos y la cría de ganados para la exportación.

La industria ha crecido espectacularmente en los últimos cuarenta años, con grandes altibajos pero sostenidamente como parte integral de la penetración imperialista, fundamentalmente norteamericana pero también europea.

2-El desarrollo bajo la influencia imperialista del mayor país latinoamericano explica la mayor parte de sus particularidades. Su explosivo crecimiento en los últimos años a través del bajo costo de la mano de obra y el crecimiento intensivo y extensivo de la agricultura han hecho del crecimiento del país un fetiche que en realidad no es posible sostener en el tiempo. La particularidad de los últimos años, con un acelerado crecimiento de China (la principal compradora de materias primas de Brasil), así como también la colocación de capitales excedentes europeos y norteamericanos para la fabricación de manufacturas para el consumo de Sudamérica fundamentalmente, hizo de Brasil un país atrasado que pudo competir en algunas ramas del mercado mundial pero siempre de la mano de la inversión imperialista. En los sectores donde ésta no invierte, el gobierno interviene con una doctrina estatista que intenta “completar” las lagunas del aparato capitalista brasileño.

3- Pero a pesar de toda la complejidad híbrida del desarrollo de Brasil, la “potencia regional” y candidato a gendarme de los EEUU en la región, sus puntos débiles siguen siendo esencialmente los mismos. Incluso se han agravado desde el punto de vista de la burguesía. El más importante de esos elementos contradictorios es el aumento de la concentración y centralidad del movimiento obrero en la economía, que convive con un Estado relativamente débil e inestable. Un Estado que no puede, por sus mismas bases económicas endebladas y su dependencia de la superexplotación, sostener una forma democrática estable. La posibilidad de crisis para los estados semicoloniales está así siempre latente.

4-Justamente, las características de su desarrollo de su economía en los últimos años, basado en la exportación de materias primas principalmente a China, en la superexplotación de la clase obrera en condiciones de extrema precariedad y flexibilidad laboral, y en la cercanía con el imperialismo y sus planes para Latinoamérica, pueden convertirse en las contradicciones que desarrolle la crisis en Brasil.

Respecto del primer elemento, las tendencias de China a una crisis de sobreacumulación expresada en el exceso de capacidad instalada y la eventual sobreproducción, pueden desatar una crisis que algunos economistas fechan para 2013, y que afectaría profundamente las relaciones comerciales de este país que en gran escala continúa reproduciendo la estructura económica exportadora de materias primas que es característica de toda semicolonia. De hecho, si bien el PBI ha continuado creciendo lo ha hecho basado en la exportación de materias primas, disminuyendo paulatinamente la importancia de la industria en tal crecimiento. Los problemas estructurales de la economía como la insuficiente infraestructura logística, el elevado costo del dinero, la gran carga tributaria y el alto precio de la energía, sumados a mayores costos de financiación, hacen que la industria retroceda cada vez más ante una “avalancha de importaciones”, como ocurre sobre todo en el sector textil.

5- El Mercosur ha sido parte importante de la expansión económica de Brasil en Latinoamérica. Surgido como un acuerdo de intercambio comercial con visos de integración económica a la manera de la “eurozona”, nunca pudo alcanzar una mínima integración industrial que trascendiera el mero sistema de preferencias comerciales (con tarifas aduaneras reducidas, etc.) que el acuerdo establecía. En algunas ramas de la industria, por ejemplo la automotriz, se desarrolló cierta interdependencia pero muy problemática y más bien bajo la forma de una división de tareas establecida dentro de cada una de las empresas automotrices radicadas en los dos países.

Por su parte, el sistema de tarifas únicas que alentó el desarrollo de un intercambio bilateral muy importante redundó, dada la baja competitividad de sus industrias y la incapacidad de abrir nuevos mercados para su industria en el resto del mundo, en una dependencia mutua, que como se ve en la actual crisis, sólo continuaba con la dependencia económica bajo la forma del ingreso de divisas a sus países miembros a partir de la exportación de materias primas. De esta manera el Mercosur actuaba como un sistema de tarifas preferenciales y, en mucha menor medida, de determinación de políticas económicas cerrado al ámbito de sus países miembros, generando la expansión de una industria de sustitución de importaciones para el consumo interno de los países del bloque, que a pesar de su crecimiento “a tasas chinas” no constituyó una fuente de acumulación de capitales que sostuviera el desarrollo económico. De hecho las economías de ambos países se hicieron aún más dependientes de la entrada de capitales imperialistas, por lo que sus economías continuaron desarrollándose bajo las mismas determinantes de sumisión al imperialismo existentes hasta el momento de la instauración del “Tratado de Asunción” que dio nacimiento al Mercosur.

La actual crisis capitalista genera inmensas presiones al Mercosur, amenazando con destruir la ya reducida operatividad del mismo. La inflación estructural debida a la pérdida de fortaleza del dólar-moneda mundial (moneda que constituye las reservas de los bancos centrales argentino y brasileño), sumado a las presiones directas del imperialismo a través de sus inversiones en la región y el potencial riesgo de pérdida de mercados externos para sus materias primas (verdadera fuente de ingreso de divisas para sus países miembros) ha comenzado a expresarse en políticas y roces proteccionistas que alteran el precario funcionamiento del bloque, llegando a estallar incluso posibles problemas que adoptarán las formas de pseudocrisis de sobreproducción para las ramas industriales que producen bienes de consumo durables, como la automotriz, o incluso de las ramas alimenticias que orientaron su producción a la venta en el mercado brasileño y argentino. Esta situación demuestra cómo la integración económica de ambas economías bajo el capitalismo semicolonial fue siempre una quimera que fue sólo aprovechada para el desarrollo de las tendencias a la centralización y concentración del capital,

beneficiando a la penetración imperialista, así como en la instauración del rol de gendarme para Brasil y del rol cada vez menos importante de Argentina en la región. La industrialización de Brasil sirvió en los últimos años como presión a la baja de los salarios en Argentina, así como también como atractor de capitales que salieron de Argentina hacia Brasil por sus menores costos laborales. La constante de la dinámica de la industria bajo el Mercosur fue siempre la posibilidad de disminuir costos laborales, permitiendo una aún mayor precarización del trabajo en ambos países.

H.1.ii) SINDICATOS BAJO TUTELA ESTATAL

1-En este sentido la burguesía brasileña ha optado también por ensanchar y profundizar la influencia estatal en la economía y en los sindicatos. La intervención estatal en los sindicatos (profundizada durante el gobierno de Lula) es muy fuerte, y se remonta a la época de Vargas. En sus rasgos generales comparte con el estado argentino el reconocimiento estatal de un sindicato por rama, y “tutela” estatal sobre los sindicatos mediante leyes laborales específicas, etc. **Sin embargo tiene la particularidad de no contar con la fuerza que históricamente tuvieron las organizaciones de base (como cuerpos de delegados o comisiones internas) argentinas.**

El proceso obrero desatado en 1978 cuestionó precisamente esta forma de organización cuando el proletariado metalúrgico emprendió importantes huelgas obreras dirigidas por fuera de los sindicatos y conducciones tradicionales. Las huelgas fueron organizadas desde sus lugares de trabajo y votadas en asambleas multitudinarias. De este proceso surgió el lulismo, el PT y la CUT, que una vez en el poder, mantuvieron en lo esencial la estructura sindical impuesta por Vargas.

La clase obrera brasileña que posee un potencial inmenso, siendo la más numerosa y concentrada de Latinoamérica, es la única que puede luchar verdaderamente por imponer la democracia obrera en sus organizaciones liberando a las organizaciones sindicales de la tutela estatal.

2-En lo inmediato la clase trabajadora brasileña debe enfrentarse a las condiciones de precariedad y flexibilidad laboral que el capital impone como modelo de explotación para todas las “economías emergentes”. Las huelgas de miles de obreros contratistas en Jirao, San Antonio, Pernambuco, Ceará, etc., contra las condiciones impuestas por el gobierno y las multinacionales pone en evidencia la realidad del “milagro” brasileiro: éste se sustenta en una enorme superexplotación de la mano de obra que incluye una alta precariedad laboral y un alto nivel de tercerización y de informalidad.

3-Ante esta ofensiva patronal que busca atomizar la fuerza del proletariado, urge terminar con las divisiones obreras impuestas por las patronales y las burocracias sindicales. La unidad entre efectivos, contratados, tercerizados es una tarea de magnitud para enfrentar la ofensiva recolonizadora imperialista. Hay que terminar con la vieja costumbre de las centrales sindicales de dejar librados a su suerte a los trabajadores más flexibilizados y explotados. Hay que enfrentar las líneas de sectores del gobierno, las multinacionales y de la burocracia sindical de avanzar en transformar la estructura sindical brasilera para imponer una mayor fragmentación de las filas obreras. Esto es lo que buscaba el viejo proyecto lulista y su intención de reformar el Código Laboral brasileño de conformidad con las normas laborales internacionales, especialmente el Convenio 87 de la OIT; estableciendo un nuevo marco para la organización y representación sindical para sustituir la unicidad e implementando reformas en materia de negociación colectiva. También es lo que pretenden imponer sectores patronales de las automotrices, con el aval de los sindicatos metalúrgicos del ABC (adheridos a la CUT), al proponer la legalización de los contratos individuales negociados directamente entre la representación de los trabajadores y las empresas en detrimento de la organización por rama y de las comisiones de fábrica, donde la oposición suele ganar espacio. Los principales fabricantes, como Ford y Mercedes-Benz, ya vienen celebrando reuniones periódicas con los dirigentes sindicales, tras la conformación de Comités Sindicales de Empresa (CSE) que constituyen el germen de los que buscan extender las patronales imperialistas y cipayas.

4-Ante la ofensiva patronal sobre las organizaciones obreras, **la lucha de la clase obrera por fortalecer todo tipo de organizaciones de base es una tarea de primera jerarquía para organizar a los trabajadores en cada lugar de trabajo en la perspectiva de vigorizar la militancia obrera por rama** para disputar la dirección a las conducciones oficialistas, traidoras o incluso movimientistas como la de Conluttas.

La nueva generación obrera que está surgiendo tiene ante sí una tarea de primer orden: echar a la burocracia de los sindicatos, de la CUT y de las centrales obreras existentes y pelear por su unificación y la unidad de las filas obreras en una Central Obrera Unificada nacionalmente, independiente del Estado, antiimperialista y revolucionaria.

En esa nueva generación de obreros que salen a la lucha está el germen para erigir una nueva generación de revolucionarios que luchen por poner en pie un auténtico partido revolucionario.

Esto constituiría una herramienta poderosísima para la lucha de la clase obrera brasilera y latinoamericana y para la realización de sus tareas históricas. El enfrentamiento del proletariado brasileiro contra la burguesía semicolonial y el imperialismo, que ata al país al subdesarrollo semicolonial tras una ofensiva cada vez más expoliadora en su fase de mayor descomposición y sumiendo a su población a la miseria y la superexplotación, abarca la resolución del grave problema de la tierra que no sólo oprime a los campesinos sino que deforma profundamente la economía.

5-El modelo de sumisión semicolonial impuesto en Brasil ha logrado explotar a la clase obrera y los recursos del país enriqueciendo inmensamente a la burguesía nativa. Ligada a esta expansión de los capitales brasileiros y la expansión de la inversión imperialista se fue gestando un gran crecimiento de capas pequeño burguesas que hoy son parte de la principal

base social del “lulismo”. Estos sectores que encontraron ocupación en la ampliación del Estado y en los puestos creados por las inversiones extranjeras ven como un interés propio la estrecha cercanía del gobierno con el imperialismo. Esta situación impone a la clase obrera la tarea de ganar para su programa a los sectores más empobrecidos del campo y la ciudad, para así neutralizar a los elementos más reaccionarios de la burguesía y de una capa de sectores pequeñoburgueses que son base proimperialista en el país.

6- La falsa y destructiva integración capitalista que supone el Mercosur, a merced de los intereses imperialistas, generó sin embargo, lazos entre el proletariado de las ramas más concentradas de Brasil y Argentina. Lazos que bajo las relaciones capitalistas y de oposición entre ambas economías, generan periódicas caídas abruptas que generan crisis importantes en respectivos países. Este comportamiento anárquico que cada cierto tiempo destruye y construye líneas en un país, para luego llevarlas al otro, y viceversa, ha generado una suerte de chantaje, por cierto muy costoso, sobre la clase obrera de ambos países. Los trabajadores de las ramas más importantes de la industria de ambos países conocen esto al detalle, siendo rehenes de la situación una y otra vez.

El programa internacionalista de la clase obrera debe considerar estos elementos inmediatos de la situación de la clase. Es parte de su situación objetiva, por lo que el programa debe atender este aspecto directamente agitando la necesidad urgente de comenzar a trazar una política común en la lucha de los proletariados de la región (principalmente del proletariado brasileño y argentino) en contra de la ofensiva imperialista contra la clase obrera. Las tácticas y las consignas para la lucha contra la ofensiva capitalista mediante los despidos, las suspensiones, los congelamientos o las bajas salariales, deben ser planteadas en conjunto. Mucho más considerando que las mayores empresas de la región poseen fábricas en uno y otro país. La unidad proletaria regional planteará así el problema estratégico fundamental de la liberación nacional en su verdadero sustrato de lucha contra el Estado burgués semicolonial y su amo imperialista, ya que podrá considerar los problemas inmediatos desde una óptica más concreta y totalizadora.

H.1.iii) MÉXICO

La campaña imperialista del “estado fallido”

1-La crisis del semiestado mexicano es de suma gravedad. La mayor penetración imperialista acaecida durante las últimas décadas ha corroído sus endeble bases llevándolo a una situación de virulenta descomposición. Los enfrentamientos entre las fuerzas policiales con las mafias dan cuenta de ello. La mayor intervención norteamericana sobre suelo mexicano viene mostrando la magnitud de la crisis política.

2-La recolonización del país, agravada a partir de las últimas décadas, reforzó el carácter semicolonial de la economía mexicana. El proceso privatizador, la crisis de la deuda de los ´80, la “liberalización y apertura comercial,” la fuga de capitales y la firma del TLC con EEUU asentaron un duro golpe a la economía y al semiestado mexicano. La “apertura comercial” y la liberalización del comercio debilitaron aún más la ya débil producción manufacturera local, facilitando el avance de las multinacionales norteamericanas. Las mismas se orientaron hacia las ramas exportadoras más “dinámicas”, y en particular hacia la industria maquiladora de exportación.

3-La recolonización imperialista viene exigiendo poner fin al pesado y costoso aparato estatal mexicano. Y es que el régimen bonapartista del PRI comenzó a no satisfacer el apetito cada vez más voraz de los inversores imperialistas. Fue Salinas de Gortari quien se dispuso a implementar las reformas políticas exigidas por EEUU. El PRI -consolidándose como partido-estado- resolvió admitir la alternancia política, incrementar el carácter presidencialista del régimen y lanzar una ofensiva sobre el movimiento obrero y sus organizaciones. Salinas de Gortari contó con el desestimable apoyo del imperialismo y los sectores financieros además de tener como base social a los sectores pequeñoburgueses urbanos más pudientes. Asimismo el pacto establecido entre PRI-PAN-PRD aportó el consenso que exigían tales reformas.

4-Durante los ´80 y ´90 las multinacionales imperialistas y sus socios menores nativos, se apropiaron de la banca (donde predomina el capital norteamericano y en menor grado el español), de la telefonía, la siderurgia, gas, autopistas, petroquímica, puertos, minería, aeropuertos, entre otros. En este proceso privatizador, el estado perdió casi la totalidad de sus empresas. Asimismo el capital imperialista avanzó parcialmente sobre ramas tales como la electricidad, la salud y el petróleo. En las zonas rurales se produjo una mayor intervención extranjera y se recrudeció el proceso de concentración de tierras. Esto redundó en un ataque directo al campesinado ejidatario. Más de 1.000.000 de campesinos pobres fueron obligados a abandonar sus tierras engrosando las filas de los desocupados urbanos o de los trabajadores de las maquilas. Muchos debieron migrar hacia EEUU en búsqueda de trabajo. Mientras que el sector más beneficiado fue el de las finanzas y las rentas inmobiliarias.

5-Esta mayor penetración imperialista ha debilitado y deformado aún más la economía mexicana configurando una estructura económica sumamente dependiente a los vaivenes y necesidades imperialistas. Una estructura desproporcionada donde coexisten ramas dinámicas de exportación pertenecientes o vinculadas a las transnacionales, con tasas de rentabilidad ascendentes, y sectores de la industria y el campo en situación de total debilidad.

6-Esta mayor dependencia de la economía mexicana a los designios norteamericanos la convierte en uno de los países latinoamericanos más vulnerable ante la crisis histórica que atraviesa EEUU.

Su alta dependencia en materia de comercio exterior sumado a la continua caída en las remesas (segunda fuente de divisas después del petróleo) viene repercutiendo negativamente. La debilidad estructural del sistema financiero mexicano, totalmente dependiente de los flujos del capital extranjero; el incremento en el precio del petróleo y su constante caída en la producción nacional debilitaron profundamente las arcas del semiestado. Ante esto, el gobierno viene implementando incrementos en los impuestos (IVA, Impuesto sobre la renta, entre otros).

El agravamiento de la dependencia mexicana con respecto a EEUU se convierte en un peligroso mecanismo de transmisión de la decadencia y crisis norteamericana.

H.1.iv) BONAPARTISMO SUI GENERIS E INTERVENCIÓN NORTEAMERICANA: UNA PESADA CARGA PARA EL MOVIMIENTO OBRERO MEXICANO

1-México fue el primer país latinoamericano que sufrió las tensiones del cambio de hegemonía hacia EEUU y que vio explotar sus fuertes contradicciones internas, relacionadas fundamentalmente con el problema agrario. La revolución democrático burguesa de 1910 condensó la presión del naciente imperialismo yanqui en contra de sus competidores europeos. La fuerza motriz de la revolución contra el "porfiriato", el campesinado pobre, no pudo llevar su revolución más allá del destino aciago que le habían dictado la burguesía nativa y el imperialismo yanqui. La contradicción entre el ascendente imperialismo yanqui y el decadente imperialismo europeo determinó fuertemente este proceso.

2-La estructura del movimiento sindical mexicano encuentra sus raíces en el imbricado de la correlación de fuerzas establecido entre la burguesía nacional, la clase obrera y la intervención imperialista.

3-El ensamblamiento y la combinación de las formas económicas antiguas y modernas, el salto por encima de las etapas intermedias y la resolución de las tareas históricas que le corresponden a una clase por otra, constituyen en México como en los demás países semi-coloniales las características generales de su desarrollo histórico. La independencia llevada adelante en el año de 1810 por los gérmenes de la futura burguesía, fue al final de cuentas realizada por los terratenientes y el clero en 1821. En el año de 1857 el movimiento de Reforma en lugar de dar paso a la revolución burguesa se coronó con el fortalecimiento del latifundismo y su consolidación política.

*En 1910 se inició la revolución democrático burguesa. A través de ella, la pequeño burguesía urbana y rural que la condujo llegó a convertirse en la sub-burguesía nacional de hoy. A partir del año de 1928 ésta se entregó políticamente en una forma completa en manos del imperialismo yanqui. Con la crisis mundial de 1929 los gobiernos adoptaron necesariamente las formas de dictaduras militar-policíacas (bonapartistas) descaradas. Las deportaciones, los encarcelamientos y los asesinatos de obreros revolucionarios y de campesinos que luchaban por la tierra estuvieron a la orden del día. En el terreno económico se realizó un reajuste del nivel de vida de los trabajadores mientras se declaraba la suspensión de las dotaciones de tierras por "estar ya resuelto el problema agrario". Tras los diferentes presidentes que se sucedieron, sólo existió la realidad de la **dictadura bonapartista de Calles y las fracciones reaccionarias del imperialismo**. A la falta de repartos de tierras, las masas fueron distraídas con una fobia anti-clerical pequeño burguesa.*

*El fin del año de 1934 marca la salida de la crisis, comienza la prosperidad económica del país y con ella el advenimiento del **bonapartismo basado en la pequeño burguesía democrática**. Los beneficios obtenidos por el imperialismo y la burguesía nacional dieron margen para un alza de salarios, para reformas tales como el pago del séptimo día y el salario mínimo, y para tolerar hasta cierto grado el movimiento huelguístico que coincidiendo con la ola de huelgas norteamericanas que se extendió hasta México. Para detener el movimiento campesino, se recomenzó el simulacro de reforma agraria que bajo las contradicciones de facción cardenista hubo de hacerse más amplio³³. Bajo esas condiciones cristalizó el bonapartismo pequeño burgués democrático actual, clásica democracia de país semi-colonial. Una vez más a pesar de su debilidad y su atraso el movimiento obrero demostró ser el factor progresivo determinante y bajo su presión directa la facción cardenista rompió con la camarilla militar policíaca de Calles, y apoyándose sobre la pequeña burguesía urbana y rural se desplazó cada vez más hacia la izquierda.*

OF también agrega que: Los trabajadores petroleros, con su lucha contra las empresas imperialistas empujaron al gobierno a expropiar los bienes de las compañías; expropiación que se realizó claro está, con todos los defectos y debilidades correspondientes a las contradicciones de clase en que se mueve el estado mexicano...El proletariado, carente de una dirección revolucionaria tuvo que conformarse con el papel de segundo actor y no tomó las posiciones que debía y podía haber tomado. La administración imperialista fue sustituida por una administración capitalista nacional, organizada a base de funcionarios sindicales burocratizados e incorporados al carro de la burguesía.

4-Es sobre este equilibrio de clases inestable que Cárdenas define estatizar los sindicatos. Desde entonces, la burocracia sindical ha jugado un rol activo ocupando puestos en el estado, las legislaturas y demás cargos gubernamentales convirtiéndose así en una especie de cuasi funcionario estatal, con gran preeminencia. Estos burócratas, conocidos como

³³ O.Fernández, 1939

los *charros sindicales*, acabaron conformándose en intermediarios de las relaciones laborales, elegidos por el mismo estado, que se establecían entre el imperialismo, el estado y la sub-burguesía nacional.

5-Los sindicatos mexicanos de las ramas más importantes de la industria estuvieron históricamente privados de la posibilidad de aprovechar la competencia entre las distintas empresas. Las primeras organizaciones obreras debieron enfrentar la injerencia estadounidense desde principios del siglo XX. Este enfrentamiento se agudizó a partir de la década del '30 en un contexto signado por la disputa entre el agonizante capitalismo británico y el joven capitalismo norteamericano. Esto los llevó a enfrentar un adversario capitalista centralizado, íntimamente ligado al poder estatal. De ahí la necesidad que tuvieron los sindicatos de adaptarse constantemente al estado capitalista y de luchar por su colaboración.

6- Los cambios acontecidos en las últimas décadas en el país, sumado a la crisis capitalista y la mayor intervención norteamericana, exigen profundizar, sin embargo, las reformas laborales. La ofensiva recolonizadora del imperialismo sobre la economía mexicana se profundizó en la década de los '90 dando lugar a una conformación nueva del movimiento sindical, como reflejo de la nueva correlación de fuerzas establecida. Fue a partir de la gestión de Salinas de Gortari, quien llevó adelante una política llamada de "modernización productiva", que se decidió profundizar la ofensiva patronal sobre las organizaciones de masas de la clase obrera. Se persiguió ferozmente a los dirigentes sindicales y se atacó de forma extremadamente virulenta a las organizaciones sindicales. Un ejemplo: el gobierno encarceló a parte de la vieja dirigencia como forma de socavar su liderazgo e iniciar de esta forma una renovación de la dirigencia sindical.

7-Históricamente el sindicalismo mexicano se basó en el equilibrio que supo establecer entre sus tres pilares organizativos: los sindicatos nacionales de industria (ligado a las empresas públicas nacionales); las federaciones regionales de sindicatos de empresas, que se aglutinan en confederaciones (como los obreros automotrices) y finalmente los sindicatos de servicios públicos, que todavía mantienen una negociación relativamente centralizada, a pesar de los ataques que han tratado de dispersar su fuerza. Este sector es el que presenta mayor número de afiliados.

El proceso privatizador y las reformas administrativas tuvieron como principal blanco al movimiento obrero organizado en sindicatos nacionales. El número de afiliados del sindicato ferroviario, azucarero, petrolero y de la electricidad se vio reducido a la mitad o menos.

Por su parte, la dirigencia de las federaciones regionales siempre mantuvo estrechas relaciones con el PRI y el estado mexicano. La profundización en la descentralización de las relaciones laborales ha facilitado la aparición de enormes atropellos patronales y ha dejado más vulnerable a la organización sindical, cada vez más atada a los designios de los gobernadores de cada estado. Esta política de sindicatos por empresa siempre estuvo alentada por el BM, por los sectores burgueses nacionales y por los grupos más reaccionarios dentro del sindicalismo. Los charros siempre consideraron que los contratos colectivos descentralizados por empresa eran medios para facilitar un mayor control sobre la base y debilitar la influencia comunista. Entre 1945 y 1980, la fuerza sindical de los charros de la CTM creció junto con el número de trabajadores ocupados en los distritos industriales. Posteriormente, el proceso privatizador revierte esta tendencia debido a que también afecta desfavorablemente sobre este sector sindical.

8-A pesar de estos reveses, el proletariado mexicano aún conserva un grado de organización importante. Justamente por esto, el principal objetivo del imperialismo y sus socios cipayos nativos es atacar las organizaciones del movimiento obrero para dismantelar la estructura sindical mexicana. Desde hace años los capitalistas vienen haciéndolo mediante el incremento de la flexibilización y precariedad laboral. Desde 1990 la situación de la clase obrera ha estado signada por un incremento del desempleo y un ascenso en la productividad, basada en términos generales en un aprovechamiento intensivo de la mano de obra. Esto último se ha traducido en jornadas laborales más extensas, intensificación de los ritmos y "economía horaria", junto a quite de conquistas sociales y laborales siendo el sector de las maquilas el más explotado.

9-La burguesía pretende extender el régimen laboral impuesto en las maquilas al conjunto de la economía mexicana. Esto es lo que entraña la reforma laboral.

10-Esta iniciativa, impulsada por el oficialismo y los partidos patronales, busca garantizar enormes ganancias al capital norteamericano a costa de una mayor precarización del trabajo. Sin embargo, producto de la movilización obrera, la aprobación de esta reforma se ha archivado por el momento.

La reforma laboral busca crear modalidades de contratación más beneficiosas para el patrón, dando mayores facultades a la patronal para despedir a sus empleados. El proyecto establece que todas las prestaciones otorgadas no serán ya mediadas por la organización sindical mediante la negociación, si no que serán criterio exclusivo del patrón. Por otra parte restringe los derechos en materia de huelga brindando mayores derechos a la patronal quien se halla facultada para decidir cuándo terminan las relaciones laborales. También inflige un duro revés al derecho del salario mínimo ya que busca establecer que "el salario se pueda cubrir de manera proporcional al tiempo laborado". Esto no es otra cosa que legalizar el pago por hora sin una media de base, como lo es el salario mínimo, y extender de esta manera el trabajo por destajo. Todo ello repercute negativamente en materia de negociación colectiva ya que lo que la reforma pretende implementar es que las negociaciones salariales sean individuales, esto es, que adquieran un carácter personal del mismo modo que la contratación. Esto es sin duda una guerra abierta a la organización sindical y a la centralidad del movimiento obrero mexicano.

La línea privatista hacia la industria energética fue otra línea que buscó reforzar este ataque patronal. El gobierno de Calderón, después de una feroz represión, dejó a más de 40000 empleados en la calle, socavando de esta manera el poder de una de las organizaciones sindicales más importantes, además de facilitar enormes ganancias a los capitalistas que buscan sacar rédito del negocio del triple play. Esta derrota explica, en parte, el avance cada vez más ofensivo de la burguesía. Durante los últimos años la burguesía viene recrudesciendo el uso brutal de las fuerzas represivas contra las distintas formas de protesta social. Desde la represión de la Huelga de Mineros en Cananea, pasando por las brutales acciones policiales en San Salvador de Atenco y con la ola de represión que inundó Oaxaca, son innumerables los casos de detenciones, muertes, maltratos, violencia, etc., sobre los activistas.

11-Las burocracias sindicales, temerosas ante el debilitamiento de su antiguo sostén (el semiestado) y el cuestionamiento reinante en la base obrera, se hallan en una situación problemática porque saben que este ataque directo a las organizaciones de masas vulnera enormemente su poder de sustentación.

12-Frente a esta situación, el movimiento obrero mexicano tiene por delante tareas históricas descomunales. Imponer su unidad a través de recuperar sus organizaciones nacionales, en detrimento de los sindicatos por empresa, es una tarea urgente. Aglutinar sus fuerzas en una sólo central en base a un programa de enfrentamiento de clases es esencial para combatir la línea intervencionista del imperialismo norteamericano.

La centralidad que otorga un tipo de organización por rama sólo puede lograrse mediante una feroz lucha antiimperialista en pos de recuperar la soberanía económica y reorganizar la economía bajo nuevas bases. La lucha por imponer la centralidad y la unidad de la clase obrera es parte de la lucha por echar al imperialismo del país.

13-Las tareas planteadas por el trotskismo mexicano en la década del '30 cada vez adquiere mayor concreción y urge llevarlas adelante. El proletariado mexicano ha sido enfrentado por el destino histórico desde sus primeros pasos al imperialismo yanqui e inglés. La lucha en México es desde su génesis antimperialista. Entregados los dirigentes de las centrales obreras principales en manos de la burguesía nativa agente del imperialismo y sin la existencia de un partido obrero revolucionario que acaudille la lucha, ésta se estanca y no puede ir adelante. El único camino revolucionario es la lucha por la eliminación de la dirección actual, reformista y traidora en la C.T.M., C.G.T. como la C.R.O.M y CROC. Esta lucha es imposible de consumar victoriosamente sin la formación del partido obrero revolucionario de las masas de México que recoja la herencia del marxismo revolucionario y luche a muerte contra el reformismo por medio de la penetración paciente y prudente, leninista, de las organizaciones obreras creando una potente Oposición Sindical Revolucionaria³⁴. La mayor expoliación e intervención del imperialismo norteamericano sobre México exige inevitablemente poner en pie una dirección revolucionaria centralizada e internacionalista que enfrente estas políticas parasitarias.

La unidad entre el proletariado norteamericano y el mexicano es de vital importancia para enfrentar los planes imperialistas y para dar solución al problema de la inmigración. Enfrentar la política chauvinista de la AFL-CIO y de las burocracias charras es central para dar una solución de clase e internacionalista a este problema acuciante para las masas mexicanas.

H.1.v) ARGENTINA

1-La situación mundial pone al gobierno argentino ante gravísimos problemas que son parte de los límites de su propio proyecto patronal, basado en el sostenimiento del subdesarrollado capitalismo nacional y manteniendo su dependencia total a los vaivenes de la economía mundial. La clave de la "recuperación" en Argentina fue el aumento de la tasa de explotación devaluando el salario y aumentando la precarización. Este "modelo de explotación" terminó luego generando una espiral inflacionaria, que hoy se escapa de todo posible "control" por parte del Banco Central, ahora debido a las fuerzas destructivas de la crisis mundial y la eventual desvalorización del dólar que muchos analistas pronostican para este año. El golpe que sentirá el mercado mundial ante una eventual crisis en los bonos del tesoro norteamericano como así también el desarrollo de la crisis en China y Brasil será determinante para la economía argentina.

La inflación "nacional e importada" se desatará sobre los salarios ya bajos de los trabajadores. Ante este escenario el gobierno intenta tomar posiciones para intentar salvar los intereses capitalistas a costa de aplastar las reivindicaciones y las luchas del movimiento obrero. Este escenario explica muchos de los violentos vaivenes de la coyuntura política nacional.

2- En este sentido, dentro de los conflictos amplificadas por la crisis podemos señalar los roces entre el gobierno y las patronales, como ocurre con el caso de Techint. Esta situación toma su forma particular a partir del hecho de la reestatización de las AFJP, pero mantiene lo esencial de cualquier intervención estatal en la economía en un momento en que los nubarrones de la crisis capitalista parecen acercarse con toda su fuerza hacia el país. Estas medidas "estatistas" preventivas por parte del gobierno para poder seguir sosteniendo su poder, dan cuenta de los límites estrechos del capitalismo criollo, que a poco de andar, ya se encuentra ante la amenaza de caer nuevamente en la crisis más severa. La intervención del semiestado en las principales ramas de la economía sólo es un signo de descomposición del capitalismo,

³⁴ O. Fernández

que no puede confiar más, sin caer en la catástrofe absoluta en su justo control que es el mercado. En el caso de la economía semicolonial argentina, el hecho de que esta pseudoestatización se haya hecho con fondos de pensión no es un dato menor. Estos fondos constituyeron por décadas parte fundamental del capitalismo argentino, o de lo que quedó de su sistema financiero y de su industria. El agujero negro de Estado y su endeudamiento y su sustento impositivo (que se convierte en un verdadero flagelo para la economía durante épocas de crisis como la que se abre hoy) penetra hoy en las ramas más importantes de la economía. Esto lejos de ser un avance, o incluso una medida progresiva es sólo un recurso de emergencia ante la posibilidad cierta de que la crisis aniquile los superávits actuales y haga tambalear la precaria estabilidad del semiestado argentino y su régimen bonapartista *sui generis*.

3- Otra de los problemas que preocupa enormemente a las patronales y al gobierno es su relación con el movimiento obrero. Durante los últimos meses se han producido importantes conflictos obreros.

4-Cuando se restablecieron las paritarias el gobierno pensó en utilizarlas como una concesión para encauzar una posible ola de reclamos ante la brutal reducción salarial que significó la devaluación del “3 a 1”. El llamado modelo “productivista” era una línea para que las patronales recuperaran su capitalización luego de la crisis de 2001 poniendo a trabajar el equipo y las instalaciones ociosas vía una gran reducción de los “costos laborales.” Así el gobierno pensó dar con las paritarias un aliciente que en el mejor de los casos permitiera recuperar algo del salario perdido con la devaluación. Con los nuevos empleos precarizados, y los salarios efectivos a un tercio de su valor previo, la patronal pudo acumular como nunca, casi sin invertir y utilizando las instalaciones y el equipo (capital fijo) que durante la crisis estaba ocioso.

Pero a medida que pasaron los años la situación del inmenso sector precarizado comenzó a hacerse notar. Los aumentos que recibían los “efectivos” no fueron recibidos por los “tercerizados”, los “contratados” o los “eventuales”. Y es que toda el plan patronal dependía de que los sueldos “precarizados” se mantuvieran bien abajo, al límite de no garantizar siquiera la canasta básica.

Esto no podía sostenerse por mucho tiempo sin que sectores obreros decidieran romper con este “orden” impuesto por el gobierno patronal. Cientos de huelgas se dieron, que luchaban no sólo por mejores salarios sino también por el pase a planta de contratados y eventuales. Con variados resultados, este proceso desprestigió a la burocracia sindical.

En el sector de los servicios, la lucha de los trabajadores “tercerizados” se ha desarrollado todos estos años, aislada por las burocracias y atacada por la justicia. La lucha de los ferroviarios puso demasiado nerviosa a la patronal y al gobierno, que arengó a las tropas de choque para acabar con la izquierda y los sectores que lucharan contra el “orden” k.

5-La burocracia sindical argentina necesita implementar políticas que, aunque inverosímiles, puedan reforzar estas divisiones existentes en el MO, en particular generando ilusiones a una base de “semiaristocracia obrera” que pueda ser sostén de las líneas más reaccionarias al interior de los sindicatos. Esto es lo que busca recrear Moyano y Recalde vía el proyecto de reparto de ganancias, línea pensada particularmente para este sector.

El asesinato de Mariano Ferreyra puso en el tapete, sin embargo, la grave realidad que intentaron esconder estos burócratas: el flagelo de la flexibilización laboral y la gran división existente en las filas obreras.

H.1.vi) LA BURGUESÍA NECESITA PONER FIN A LA PARTICULARIDAD ARGENTINA: UNICIDAD SINDICAL Y PODEROSAS ORGANIZACIONES DE BASE

1-En Latinoamérica el fenómeno del *bonapartismo sui generis* como lo fue el caso del peronismo, obligaba a ciertos sectores de la burguesía a intentar “protegerse” de las avanzadas imperialistas apoyándose en el poder y centralidad que había alcanzado el MO.

2-Si bien el sindicalismo argentino poseía ya para 1945 una tradición y una organización fuertes, no fue sino a partir del gobierno peronista, que luego de absorber al Partido Laborista de Cipriano Reyes y de desarrollar toda una ofensiva contra la izquierda, que se profundizó el proceso de estatización de los sindicatos. Las leyes del estado hacia el trabajo y hacia las organizaciones sindicales que contenía la constitución de 1949 fueron retomadas en gran parte y vueltas a hacer ley bajo Frondizi, quien estaba francamente alineado con las fuerzas de la penetración imperialista yanqui de la “libertadora”. Finalmente, en 1973 y luego de la derrota del clasismo, con la promulgación de importantes agregados y modificaciones a la “Ley de asociaciones profesionales”, se desarrolla casi por completo el andamiaje estatal para el manejo de los sindicatos. El desarrollo de ciertas ramas de la economía, integradas así al mercado mundial como consumidores o productores de materias primas elaboradas o semielaboradas, desarrolló a su vez nuevos contingentes de obreros con un nivel de concentración y centralidad nunca antes vistos en el país.

3-De esta manera los “modelos” de intervención estatal en los sindicatos fueron aplicados en la Argentina de la segunda mitad del siglo XX. Es cierto, sin embargo que el sindicalismo argentino poseía una característica que en muchos países desarrollados no existía que es la de la *unicidad* en la representación sindical. Este aspecto era una opción que confería cierto poder a los sindicatos lo que sería un elemento de peso en la resistencia de los sindicatos. Asimismo, lo que

hermanaba a la concepción peronista sobre los sindicatos con las líneas de las burocracias de otros países del mundo era la estrategia de conciliación de clases.

Otro elemento importante es el histórico macartismo de la burocracia peronista, que desde la referencia de Perón al “trapo rojo”, hasta las declaraciones de la burocracia sobre la “zurda loca”, ha sido una constante en la política de ataque a cualquier agrupamiento de izquierda en los sindicatos.

4-La legalización de la actividad sindical, su regimentación estatal, pretendía hacer, y durante los momentos de mayor equilibrio lo logró, encauzar el conflicto de clases, garantizando la no superación de la perspectiva tradeunionista por parte del MO. En este sentido, durante la posguerra la legislación laboral de los diferentes países, y hasta los organismos internacionales como la OIT o los agrupamientos internacionales de sindicatos, construyó un sistema basado en la lógica de la negociación, de los armisticios permanentes y extendidos en el tiempo entre la clase obrera y la burguesía, armisticios que eran expresados en las leyes laborales y en la influencia de las organizaciones obreras burocratizadas en el debate burgués (alineado detrás de tal o cual facción).

Sus bases similares, sus orígenes comunes explican por qué el sistema de armisticios fue también una característica esencial del accionar de la burocracia sindical argentina. Hoy que los fundamentos de tal relación de fuerzas (las leyes expresan relaciones de fuerzas más o menos cristalizadas en el tiempo) se rompen, el “sistema de armisticios” comienza a resquebrajarse, dejando a las burocracias formadas bajo el mismo en una situación de gran incertidumbre, que culminará con rupturas y alineamientos con diferentes sectores burgueses.

Y es que la situación de la burocracia sindical, ligada fuertemente al Estado nacional, y por ende, a las fuerzas reaccionarias que oprimen el desarrollo de las FP, es de una crisis constante. El equilibrio capitalista prolongado logrado durante la segunda posguerra hizo creer a la burocracia que la excepción era una norma y que de ahí en más la organización sindical era estatizada o no era. La ruptura unilateral de los “armisticios” por parte de la burguesía en crisis, pone en una situación inestable a la burocracia sindical, que no por eso perderá su poder, pero sí su coherencia y su unidad en contra de los enemigos de la conciliación de clases.

5-Ante la crisis, la burocracia se prepara ante el posible estallido de los “países emergentes”. Las violentas pujas que pueden desatarse entre el imperialismo, el gobierno (como personal a cargo del Estado representando al sector burgués predominante) y ellos mismos como mediación dirigente sobre el MO organizado y más concentrado será un elemento que teñirá la realidad nacional.

Los burócratas saben que si se profundiza la crisis y escasean aún más las inversiones imperialistas se les hará más difícil la negociación de un espacio de poder para los sindicatos como intermediación entre los inversores imperialistas, el Estado y la clase obrera. Es por ello que buscan reforzar su rol de cuasi funcionarios estatales vía la implementación de medidas que apunten a dividir a la clase obrera e intentan ocupar cargos en los directorios de las empresas. Esto último es algo que hace mucho tiempo perdieron tras el proceso privatizador y desindustrializador que padeció el país que acabó por debilitar su poder material. La burocracia no regalará el poder que supo conseguir durante décadas

6-La crisis capitalista ha acelerado la crisis en las relaciones existentes entre Estado, las patronales y los sindicatos. Esto generará todo tipo de enfrentamientos entre distintas facciones de la burocracia con los empresarios “nacionales” y con las multinacionales como con el mismo gobierno. Las patronales pasarán a la ofensiva en pos de coartar la influencia sindical. Para ello recurrirán a todo tipo de recetas: intentar “federalizar” los sindicatos nacionales, imponer convenios por empresa en detrimento de los convenios únicos, participar de las disputas que están resurgiendo en materia de encuadramiento gremial, fomentar la división entre efectivos, contratados y tercerizados, impulsar líneas tales como la libertad sindical para acabar con la unicidad sindical, etc.

7-La burguesía históricamente ha buscado, sin éxito, atacar la centralidad y unicidad del movimiento obrero argentino. Para ello ha implementado varias recetas: estatización de los sindicatos, ataques a las organizaciones obreras de base; cooptación y persecución a dirigentes; hostigamientos, cárcel y asesinato a dirigentes y activistas opositores y militantes de izquierda; desocupación y flexibilización laboral, etc.

Los burgueses nativos y sus socios imperialistas son conscientes que la existencia de una organización nacional centralizada de gremios industriales como la CGT es lo que explica la fortaleza del sindicalismo argentino. También saben que la negociación nacional unificada tiene fuerza porque está respaldada no sólo por dirigentes de seccionales sino también por representantes de base en las fábricas. Es precisamente esta poderosa estructura sindical la que intentan dismantelar.

8-La clase capitalista se apoya en el poder de su Estado para llevar adelante esta ofensiva.

Es por esto que toda línea de exigencia al semistado burgués es falsa y condena a los trabajadores a la derrota. En momentos de crisis estructurales como ésta, la disputa de la lucha de clases es por el mismo excedente, lo cual se expresa en la lucha por construir e imponer el poder por parte de las clases fundamentales. El estado como institución represiva fundamental muestra cada vez más descaradamente su verdadero carácter.

Es necesario que la vanguardia obrera avance programáticamente en el sentido de recuperar los cuerpos de delegados y comisiones internas, los sindicatos, federaciones y centrales de manos de la burocracia, el agente estatal principal dentro del

MO. Pero también es fundamental que la vanguardia sea la punta de lanza en contra de la estatización de los sindicatos, y de todo condicionamiento a la organización de los trabajadores.

Las organizaciones de base son herramientas importantes que la vanguardia puede utilizar en su trabajo político dentro de la etapa preparatoria con el objetivo de luchar por la democracia obrera, la unidad de las filas de los trabajadores, la independencia de los sindicatos del estado y el internacionalismo proletario.

Si bien el proceso vivo de la revolución determina cómo las formas políticas se imponen o desaparecen, es importante señalar el potencial de los sindicatos que como organizaciones que aglutinan a un sector importante y estratégico del proletariado, eventualmente pueden ser recuperados y convertidos en herramientas revolucionarias que enfrenten al Estado, planteando una cuestión de poder al mismo. Por eso mismo es que la recuperación genuina de estas organizaciones no se puede dar de forma gradual ni pacífica sino que se dará como expresión concreta de una situación álgida de la lucha de clases y el grado de organización alcanzado por la vanguardia revolucionaria sobre la masa de la clase obrera. El rasgo fundamental de la “recuperación” de los sindicatos sería siempre la adopción por estas organizaciones del programa revolucionario de la vanguardia obrera, o en otras palabras, de la ruptura con los estrechos límites del sindicalismo y la adopción de objetivos propios de las masas oprimidas, esto en el camino de convertir a la clase obrera en “caudillo de la nación oprimida”.

Las organizaciones obreras ante fases como la situación revolucionaria, deben ser conceptuadas dentro de sus características específicas, como su relación con el poder, la preparación y ejecución de la insurrección, y hasta el trabajo de la transición. Es desde esta perspectiva que Trotsky planteaba que el programa de reivindicaciones transitorias no sólo era el programa para la actividad del partido, sino que era en sus características fundamentales, el programa para la actividad de los sindicatos.

9-La ofensiva capitalista es ofensiva del imperialismo contra la clase obrera. Más allá de las disputas interimperialistas debe considerarse que la burguesía actúa centralizadamente y organizada para establecer una nueva relación de fuerzas en contra del proletariado. Asimismo, su programa parte de sus necesidades económicas: descargar la crisis sobre las masas, aumentar la explotación, intervenir o desbaratar lo más posible la capacidad de organización independiente de la clase obrera (en lo sindical y en lo político). Es por esto entonces que la clase obrera debe desarrollar y levantar un programa que se proponga recuperar las organizaciones del MO para imponerle a la burguesía su poder en el lugar mismo donde ésta busca restablecer las condiciones de dominación hacia el conjunto de la sociedad: la producción. El programa del proletariado tiene un carácter económico y político, no puede quedarse en la reivindicación sindical inmediata así como tampoco puede plantear sus grandes tareas históricas como meros enunciados: debe plantear objetivos de poder concretos en contra de la burguesía, como el control obrero de la producción, como fundamento de la necesaria destrucción del Estado burgués.

10-Hay que llevar a cabo esta importante lucha política en el seno de los sindicatos abogando por la unidad de las filas obreras, por ganar la dirección de las organizaciones obreras y levantando un programa revolucionario y antiimperialista de salida a la crisis que lleve adelante la lucha por destruir el poder burgués e imponer la dictadura del proletariado. Sólo el partido revolucionario puede organizar la aplicación de esta orientación para los sindicatos e incluso su articulación, dentro de una situación revolucionaria, con organismos revolucionarios más amplios que pudieran surgir.

H.2) LA CRISIS CAPITALISTA Y LOS LÍMITES INFRANQUEABLES DEL BONAPARTISMO SUI GENERIS

1-**Venezuela.** El país se encuentra atrapado entre los límites infranqueables del nacionalismo burgués que impuso Chávez y los planes imperialistas para someter aún más a Venezuela bajo su tutela.

A medida que se desarrolla la crisis capitalista mundial, queda a la vista la debilidad estructural del semiestado venezolano, y el hecho que Chávez es la expresión de la crisis irresuelta del estado petrolero venezolano y el fin del régimen de Punto Fijo.

La represión contra el movimiento obrero que encara el chavismo y el desastre económico a que conduce su política se encuentran con sectores proimperialistas radicalizados, dispuestos a someter al país a una mayor penetración imperialista.

2-La crisis económica que sufre el país tiene orígenes en la situación mundial pero también en los severos desequilibrios y problemas que posee al depender casi exclusivamente de la exportación de crudo. La balanza comercial de Venezuela se ha vuelto deficitaria aún en un momento de altos precios del crudo. La dependencia de la importación de productos manufacturados y la escasez de crédito están devorando al país bajo la expresión de una espiral inflacionaria.

Las *nacionalizaciones* de Chávez también tienen que ver con esta situación de extremo caos de la economía venezolana. Realizadas bajo el interés de sectores burgueses ligados al gobierno, las “nacionalizaciones” han redundado en el entorpecimiento de la actividad económica y en una retracción notable de su productividad, que es denunciada por sectores sindicalistas como la CCURA.

Esta situación de las empresas nacionalizadas por Chávez muestra la descomposición de las burguesías nativas que ya no pueden siquiera encarar con cierta seriedad la administración estatizada de la economía.

3-El movimiento obrero se encuentra ante este escenario del cual se deriva la fuerte represión y control estatales sobre los trabajadores y sus organizaciones. Luego de la cooptación de muchos dirigentes sindicales, el chavismo encaró una línea represiva contra todo sector combativo que señalara los graves problemas de la política económica del gobierno. El congelamiento salarial (con una inflación del 25%), la subcontratación, el altísimo desempleo (60% de la población activa sin empleo formal) son parte de las políticas chavistas para maximizar las ganancias de las empresas amigas del gobierno.

4-Algunos sectores del movimiento obrero luchan contra las políticas de Chávez intentando reagrupar al movimiento obrero en nuevas organizaciones independientes y no estatizadas (como es la UNT). Intentan hacer esto desde un programa que denuncia el carácter patronal y limitado del proyecto chavista. Sin embargo, su programa sindicalista no toma en cuenta la verdadera situación del país puesto entre la espada y la pared por la disputa entre facciones de la burguesía. El movimiento obrero debe reagruparse pero tras una perspectiva programática que haga que consiga su independencia no sólo formal sino también política a través de un programa que imponga las expropiaciones, la revolución agraria, el control obrero de la producción, el monopolio del comercio exterior y que sea la base para la desorganización y destrucción del Estado burgués que hoy se disputan las facciones patronales y proimperialistas. Levantando sólo un programa obrero y antiimperialista se puede liberar a los sindicatos de la tutela del semiestado burgués venezolano.

5-En este sentido está planteada para la izquierda trotskista una lucha programática contra los sectores centristas que influyen en sectores del movimiento obrero para que la clase obrera deje atrás los compromisos con el orden establecido los cuales son doblemente peligrosos hoy con la existencia de una oposición proimperialista rabiosa a la que Chávez beneficia allanando el camino mediante la represión sistemática contra el movimiento obrero. El centrismo propone una política limitada que confundiendo elementos del programa de transición con puntos del programa pequeño burgués primero quedó desarmada ante el chavismo y ahora puede quedar como mera espectadora de los sucesos que desemboquen (en caso de profundizarse la crisis y la ofensiva imperialista sobre la región) en una crisis terminal del bonapartismo sui generis de Chávez y la posterior intervención de los sectores más proimperialistas.

6-Bolivia. El Estado semi-colonial boliviano no puede escapar de la crisis internacional, y el gobierno de Morales, al igual que sus pares de Venezuela, Ecuador, Argentina, Paraguay, etc., intentan hacerle pagar las consecuencias de esa crisis a las masas obreras y populares.

7-El descontento generalizado por esta situación, (que incluye el desabastecimiento y la especulación empresaria en productos de primera necesidad) y la creciente ola de protestas de los maestros y trabajadores de la salud, obligaron a la burocracia de la COB a convocar a paros nacionales. Todo ello ha reavivado las internas en el seno de esta central. La crisis y las medidas de ajuste del gobierno muestran a Morales como lo que es: el actual gerente de los negocios capitalistas, y al semi-estado boliviano como una semicolonía dominada por el capital imperialista, productora de materia prima y sometida por ende a los vaivenes de la economía mundial y a los intereses y políticas imperialistas para descargar la actual crisis sobre el proletariado y los países semicoloniales.

8-El gobierno de Morales, a través de las direcciones burocráticas de la COB, de las Federaciones Campesinas y de la FEJUVE, debió apoyarse en el movimiento de masas para intentar negociar con el imperialismo algunas concesiones mínimas y frenar el proceso que se abiera en octubre de 2003 y que planteaba como una de sus consignas centrales la exigencia de expulsar a las transnacionales y expropiar las empresas hidrocarburíferas. El problema energético en Bolivia viene de larga data y ha traído consigo la lucha de clases. Las oscilaciones de Morales con respecto a las petroleras, primero obligándolas a negociar mediante la presión del ejército y los decretos, luego dando rienda suelta a su voracidad capitalista con los aumentos de hasta el 80%, muestran su carácter bonapartista, pequeñoburgués y de total sumisión a los negociados imperialistas.

9-Ante la actual crisis, el gobierno de Morales tenderá cada vez más, en defensa de los intereses capitalistas, a apoyarse en las fuerzas represivas y a enfrentar a los “revoltosos”. Por esta misma razón intenta avanzar en una mayor estatización de los sindicatos, para sujetar a los obreros, e intenta imponer el Nuevo Código de Trabajo (que negocia con la dirigencia de la COB) que incluye la declaración de ilegalidad de huelgas no anticipadas, la penalización de huelgas con el código penal, con multas y cárcel a sus protagonistas³⁵.

10-Las acciones y enfrentamientos callejeros han sido contundentes. Sin embargo la dirección de la COB y la FEJUVE siguen sosteniendo al gobierno, traicionando las demandas de las masas. Frente a esto, es urgente echar a los conciliadores ya que nuevamente se pone en evidencia la necesidad de recuperar las organizaciones obreras, especialmente la COB, para que tomen un programa revolucionario, luchando por liberar a la nación del yugo imperialista y la voracidad de los empresarios. Desde su génesis, la lucha en Bolivia es antiimperialista. Esto se torna imprescindible en la actual fase de mayor putrefacción imperialista. La lucha por la liberación de la nación de las garras del imperialismo implica la expropiación de los

³⁵ “Bolivia: imponer un congreso de emergencia de la COB”, Oscar Rojas, EIC Marzo 2011.

expropiadores y una verdadera revolución agraria. El único camino revolucionario es la lucha por recuperar la COB para transformarla en una organización independiente del Estado patronal y en instrumento revolucionario del proletariado, peleando por conformar en su seno fracciones revolucionarias y por poner en pie un verdadero partido revolucionario que impulse esta impostergable tarea³⁶.

11-**Ecuador.** Se trata de un país donde vienen sucediéndose crisis políticas de magnitud. La crisis económica mundial ha profundizado esta tendencia y ha agravado los problemas de la débil y dolarizada economía nacional. La polarización entre los partidarios de Correa y los sectores burgueses opositores (con lazos con el imperialismo norteamericano y envalentonados después del golpe de Honduras) se ha incrementado.

12-El acuartelamiento de la policía en el Regimiento de Quito, la toma de la legislatura con la anuencia de la oposición, la toma de la pista del aeropuerto de Quito por algunos sectores de la Fuerza Aérea, el estado de sitio, etc., ocurridos en setiembre de 2010 denotan la profundidad de la crisis del semiestado ecuatoriano. Y es que si bien Correa había logrado un cierto impasse durante los últimos años, se trata de una característica propia de este “semi- estado” débil, atravesado por continuos cimbronazos entre las tendencias bonapartistas y la relación entre los gobiernos con las fuerzas armadas.

13-La consulta popular que impulsó el gobierno se inscribe en este contexto. El bonapartista pequeñoburgués de Correa busca, tras su aprobación, introducir cambios en la reciente Constitución aprobada en el referéndum de 2008 con el objetivo de profundizar su modelo de criminalización de la protesta social; aumentar el carácter presidencialista del régimen al elegir una nueva Corte de Justicia de entre una terna, en la que dos de sus integrantes serían en los hechos propuestos por el mismo gobierno; además de plantear cuestiones ilusorias como el punto de “sancionar” el enriquecimiento ilícito, entre otros. Estas medidas sólo denotan el precario equilibrio político social que reina en el país.

14-Mientras Correa continúa pactando con las transnacionales y los empresarios, resguardando los intereses de los latifundistas, arremetiendo contra viejas conquistas de los maestros y estudiantes; sectores de trabajadores, jóvenes y del movimiento indígena han salido a enfrentar esta ofensiva.

Los sectores de Pachakutik y la CONAIE continúan con su política conciliacionista. La preeminencia de estos sectores se explica en parte por qué la clase obrera ecuatoriana ha sufrido en las últimas décadas duros golpes en su organización, perdido conquistas, y fragmentado sus filas. La vanguardia obrera debe pelear por la plena independencia de los sindicatos respecto al estado como frente a toda variante de colaboración de clases con la burguesía para forjar la unidad de las filas obreras e imponer la alianza revolucionaria con los campesinos pobres contra la explotación imperialista.

H.3) CRISIS Y OFENSIVA IMPERIALISTA

COLOMBIA

El semiestado militarizado y la debilidad estructural del capitalismo colombiano

1-Colombia nunca ha sido un país soberano. La ofensiva imperialista sobre su economía se recrudecerá en medio de la crisis económica que tiene como epicentro a los países imperialistas. El reciente acuerdo con EEUU (TLC) es un indicio de ello.

El gobierno de “unidad nacional” propuesto por Santos permitió el ingreso al gobierno de sectores que habían sido opositores parlamentarios del gobierno de Uribe como el partido Liberal y Cambio Radical. Asimismo la gestión de Santos busca entablar relaciones más “armoniosas” con los gobiernos de Chávez y Correa a instancias del imperialismo.

En realidad, la línea de unidad nacional tiene como trasfondo imponer cierta unidad y estabilidad burguesa para garantizar el plan burgués imperialista de profundizar la extracción minera y petrolífera y convertir grandes extensiones de tierra en cultivos para los biocombustibles.

2-Las reformas, decretos y leyes que está ejecutando el gobierno de Santos buscan mostrar un gobierno “fuerte” y favorable a las inversiones foráneas ubicando a Colombia como socia menor del imperialismo. La reforma a las regalías, la sostenibilidad y regla fiscal, la reforma a la salud, la ley de víctimas que ahora la atan a la ley de tierras son tal vez las más ilustrativas en esta tendencia.

Sin embargo, la línea de unidad nacional implementada por Santos no elimina las fricciones de clase que subsisten entre las distintas facciones de clase burguesa ni la descomposición que sufre el semiestado colombiano. Las divergencias burguesas se mantienen en dos puntos nodales: la ley de tierras y la ley de víctimas. Asimismo el descontento que existe en sectores importantes del proletariado y el campesinado puede ser un elemento altamente desestabilizante.

³⁶ Ibídem

3-Justamente uno de los problemas económicos y sociales más acuciantes del país es la propiedad terrateniente. Como es característico de los países semicoloniales, en Colombia no se ha llevado adelante una reforma agraria que distribuya la tierra a los campesinos. En contraste, lo que se ha producido es la usurpación por parte de los latifundistas y las multinacionales, desterrando al campesinado a la frontera agrícola, obligándolo a colonizar nuevos territorios, para luego volver a despojarlo, y así sucesivamente. Este problema irresuelto ha redundado en que la disputa por la tierra haya adquirido en este país elementos y métodos de guerra civil.

4-A partir de 1985 se desarrolló una nueva embestida contra el movimiento obrero, campesino e indígena, y contra los militantes de izquierda. Los grupos paramilitares evolucionaron desde movimientos de autodefensa de propietarios locales hasta convertirse en empresas armadas de conquista territorial, interesadas en dominar territorios y poblaciones locales. El terror contra la población provocó un desplazamiento no menor a cuatro millones de personas en el último cuarto de siglo y transfirió una gran parte de las tierras abandonadas a una nueva capa de propietarios, algunos muy poderosos, asociados con las estructuras armadas³⁷.

El gobierno de Uribe, representante de los sectores terratenientes y ganaderos y con vínculos con el narcotráfico, profundizó esta ofensiva a favor de los latifundistas. La expropiación de millones de hectáreas ha beneficiado enormemente a los terratenientes nacionales y a las multinacionales que han concentrado las tierras más productivas. La concentración de la tierra ha alcanzado niveles récord en toda la historia de Colombia: mientras el 4% de los latifundistas poseen el 62.6% de la tierra, el 86% del campesinado sólo tiene menos del 9%.

5-Las reformas prometidas por Santos en realidad sólo buscan sanear los títulos de propiedad para garantizar “estabilidad jurídica” a las multinacionales y a sus amigos latifundistas.

6-El gobierno de Uribe implantó la llamada “Confianza Inversionista” para que capitales extranjeros encontraran en Colombia un paraíso fiscal. La actual gestión de Santos busca que EEUU invierta en el país dado las altas tasas de interés y la facilidad de repatriar capitales.

La devaluación del dólar favorece, particularmente, al sector industrial que importa bienes de capital y bienes de todo tipo mientras que la industria en casi su totalidad pierde competitividad frente a los productos importados. El sector exportador viene sufriendo los embates de un dólar bajo, especialmente los sectores productores de café, frutas y flores. Durante los últimos meses la devaluación del dólar estadounidense ha acabado por extraer grandes cantidades de plusvalía de las semicolonias que se han visto obligadas a aumentar la explotación de la fuerza de trabajo.

7-La CGT y la CUT vienen avalando la política de Santos. El reciente acuerdo (criticado tibiamente por la CUT) de fijar un paupérrimo aumento del 4% al salario mínimo mientras la inflación aumenta considerablemente es sólo un ejemplo ilustrativo en un país donde el desempleo ha llegado a más del 15% y cerca del 60% de los trabajadores se encuentra ocupado en empleos informales. En varias multinacionales la patronal viene amenazando y asesinando a dirigentes sindicales opositores.

8-La clase obrera colombiana ha sufrido fuertemente el embate de los distintos gobiernos y del imperialismo. Asimismo el carácter pequeño burgués y reformista de las direcciones de masas y el peso del problema de la tierra ha llevado a que el país sea uno de los lugares más atrasados del continente en materia de organización y lucha obrera. A pesar de ser una de las economías más importantes de la región no se han llevado adelante huelgas generales de envergadura siendo el paro cívico nacional de 1977 la lucha más trascendente.

Desde la segunda década del siglo XX el campesinado viene librando cruentas batallas y organizándose en sindicatos agrarios y en la Confederación Campesina e Indígena. Estas organizaciones fueron disueltas en los '50 por la represión paramilitar y estatal. Es en este contexto de desorganización y derrota que la lucha guerrillera adquiere preponderancia. La influencia stalinista y maoísta y el contexto de guerra fría influyeron profundamente en las organizaciones guerrilleras, las cuales adquirieron cierta relevancia tiempo atrás. En la actualidad, sin embargo, la mayoría de estas organizaciones atraviesan crisis importantes como es el caso de ELN y de las FARC.

9-La clase obrera colombiana es la única clase que puede dar una salida obrera a la crisis y descomposición que carcome la economía nacional, completamente dependiente de los designios imperialistas, particularmente norteamericanos.

Producto del constante hostigamiento y represión patronal, los sindicatos colombianos son débiles en comparación a la estructura sindical presente en otros países de la región. Además de la baja tasa de afiliación, el sindicalismo colombiano enfrenta la dispersión de sus agremiados. La densidad promedio de afiliados es de menos de 200 por sindicato, lo cual indica la prevalencia de sindicatos pequeños con muy pocos recursos.

El mayor número de sindicatos corresponde a organizaciones gremiales y de empresa. Con excepción de algunos sindicatos ubicados en los sectores de la salud, educación y las comunicaciones; la mayoría de las organizaciones gremiales agrupan trabajadores del sector informal, completamente desarticuladas unas de otras, y en su mayoría la función básica que cumplen no es la negociación colectiva sino la defensa del derecho al trabajo³⁸.

³⁷ A. Reyes

³⁸ Censo Sindical 2001

La organización por lugar de trabajo en vistas de realizar una militancia y organización obrera por sector y rama económica es de gran importancia para aglutinar y dar centralidad al proletariado. Echar a los burócratas de la CGT y CUT es una tarea de jerarquía para imponer la unidad de la clase obrera bajo un programa de enfrentamiento de clase. Poner en pie sólidas fracciones revolucionarias en el seno de las organizaciones sindicales que lleven adelante un trabajo conspirativo, combinando tareas legales e ilegales, y organizando la autodefensa obrera es de vital importancia para organizar la fuerza obrera actualmente atomizada. La construcción del partido revolucionario es una tarea de primer orden. Sólo la puesta en pie de una dirección revolucionaria puede garantizar que se ejecute esta política y que la vanguardia obrera se erija como caudillo de los sectores campesinos y oprimidos del país para echar al imperialismo del país, expropiar a los expropiadores, e imponer la revolución agraria dando pasos sólidos hacia la dictadura del proletariado.

H.3.i) CHILE Y PERÚ

1-Chile³⁹. A más de un año de gobierno de Sebastián Piñera éste no sólo ha avanzado en el despido de funcionarios públicos sino que también está llevando adelante medidas a tono con la crisis económica internacional. No es una novedad que Chile sea el país con mayor grado de desigualdad social según la OCDE llegando, las dibujadas estadísticas, a presentar casi un 20% de la población por debajo de la línea de pobreza. El problema habitacional se profundiza sobre todo en las zonas devastadas por el terremoto mientras los políticos burgueses juegan la farsa de la ética política. Las alzas en el combustible, el transporte o los artículos de consumo básico devalúan el salario obrero en una verdadera descarga de la crisis sobre los trabajadores y el pueblo pobre. Mientras, las principales familias burguesas -asociadas al capital imperialista- figuran entre los más ricos del mundo como Angelini, Matte, Lucksic, Yarur y empresas como LAN y Cencosud.

2-La ligazón directa entre la burguesía rentista-parasitaria y el gobierno muestra la pauta de la orientación de la política económica. Las intervenciones del BC para estabilizar la paridad cambiaría no sólo son un intento por limitar el espiral inflacionario, sino que esto es parte de asegurar el equilibrio de los negocios entre los distintos sectores burgueses. Al mismo tiempo la política del gobierno en relación con las empresas nacionales es la de volverlas competitivas rebajando los costos (con los retiros voluntarios de trabajadores y la incorporación de mano de obra barata tercerizada) y compartir las ganancias con los monopolios imperialistas. En las actuales condiciones de crisis del equilibrio capitalista internacional, esto no significa otra cosa que ofertar el país y sus recursos a la rapiña capitalista.

3-El régimen político acrecienta sus tendencias bonapartistas. La oposición concertacionista se encuentra cruzada por una crisis tironeada por los partidos que intentan dar fundamento a algún proyecto político burgués en la actual situación. El caso más notorio es el del PS que trata de aferrar su desarrollo al control de la orientación de la CUT mientras da muestras a cada paso de su incondicionalidad cerrando filas como partido del régimen democrático burgués. Su proyecto es el de demostrar que es el partido que puede jugar de mediación y contención ante un potencial desarrollo de la lucha de clases. Su aliado en la CUT, el PC, en su "lucha contra la exclusión" emprende frentes "tácticos" con cuanto político burgués se les cruce dando rienda suelta al lobby parlamentario burgués.

La CUT viene de oficiar su IX Congreso, donde tomó la clara orientación de ser el sostén de la crisis de la concertación. Demás está decir que los gobiernos de la concertación son los responsables principales de la aplicación del Código del Trabajo y la legislación laboral, de la profundización de la tercerización, de la fragmentación de las filas obrera y de garantizar la continuidad el sometimiento nacional al imperialismo.

Es necesario quitar las manos de la concertación de las organizaciones obreras. Preparar las direcciones obreras combativas para dar por tierra con el Código del Trabajo. Hay que refundar la CUT expulsando a su burocracia, unificando las filas obreras y poniendo fin a las divisiones artificiales y a la atomización organizativa que existe, organizando la fuerza obrera según rama y sector económico y preparando sus sindicatos como verdaderas herramientas de lucha contra el imperialismo.

4-Perú. La economía peruana, después de una dura recesión registrada en el 2009, intenta usufructuar los beneficios que le reporta la explotación de sus recursos naturales y de su mano de obra. Esto ha profundizado la penetración de las transnacionales imperialistas quienes en su sed de ganancias impondrán duros condicionamientos al semi-estado peruano.

5-El país debe definir en segunda vuelta al sucesor de Alan García⁴⁰. El gobierno brasilero viene apoyando a Humala en su candidatura a presidente. Y es que éste no sólo ha manifestado su compromiso de respetar los contratos contraídos por Perú con los pulpos internacionales y el tratado de libre comercio con EEUU; sino que Brasil busca mantener los acuerdos firmados con la gestión de García en materia de extracción de minerales. Brasil busca preservar el comercio brasileño-peruano a través de la carretera transoceánica, que llevará los minerales de Brasil a China desde el Pacífico además de la carretera que une el Amazonas peruano con la brasileña Manaos.

³⁹ ³⁹ El Nuevo Curso, mayo-junio 2011. COR Chile

⁴⁰ Los últimos intentos de Humala de moderar su "imagen radical" (promesas de consenso y unidad nacional) para convencer al electorado de clase media no han dado aún buenos resultados. Mientras, la popularidad de Fujimori ha crecido, sobre todo en el norte del país y la región amazónica. Esta noticia ha sido muy celebrada por los mercados.

El nuevo presidente que surja deberá lidiar con los intereses de las multinacionales imperialistas y con el apetito de los burgueses brasileros en materia de recursos minerales, y la gran rebelión que existe entre los obreros mineros, sometidos a condiciones de superexplotación y pobreza extrema.

H.4) CENTROAMÉRICA Y EL CARIBE

1-Centroamérica también se ve afectada profundamente por la crisis capitalista. Históricamente esta región ha sido objeto de sanguinarios golpes de Estado e intervenciones imperialistas que buscaban garantizar el dominio de las burguesías cipayas de la zona sobre estos países así como reforzar el poderío yanqui sobre Centroamérica.

Durante el siglo XIX, la injerencia de los países europeos y los distintos intereses de las clases dominantes nativas fraguaron la posibilidad de erigir una “república” centroamericana.

Después de que el imperialismo norteamericano liquidara los últimos vestigios del colonialismo español en la región, requirió, para su desarrollo financiero, comercial, naval y militar, convertir determinados puntos de las posesiones arrebatadas a España en verdaderas bases estratégicas para su marina y ejército, que no estuvieran sujetas por conservar una independencia política siquiera fuera nominal, a los vaivenes de la política local. En varios lugares el imperialismo norteamericano utilizó la pseudo-autonomía política que habían conseguido estas naciones para capitalizar las contradicciones de lo que había de capitalismo local en las sub-burguesías coloniales y las diferencias de clase entre la población de las posesiones⁴¹.

En varias ocasiones, sin embargo, la penetración imperialista incluyó directamente el anexionamiento de países. Puerto Rico se convirtió así en una estrella más de la bandera norteamericana. La opresión y expoliación imperialista sobre Panamá (por su canal) también fue atroz.

Durante el siglo XX la injerencia de la United Fruit Company, la Standard Fruit Company y la Cuyamel Fruit Company junto a las ocupaciones norteamericanas directas llevaron a la ruina económica, subsumiendo a la región en un grado de pobreza y esclavitud extrema.

2-Esta situación de ponderada dependencia generó distintos movimientos nacionalistas a lo largo de todo el siglo XX que aglutinaron el descontento de enormes sectores de campesinos y trabajadores. Esta bronca fue capitalizada por sectores de la pequeña burguesía democrática y profesional y por la sub-burguesía, totalmente aplastada por el poder de la burguesía norteamericana. Estas sub-burguesías concentraban muchos vestigios de la dominación española y sus rasgos decadentes. Muchos levantamientos, huelgas, movilizaciones se originaron en contra de la injerencia estadounidense. Sin embargo, ninguno de estos sectores de clases podía resolver el problema fundamental de la liberación nacional, siempre complejo, que se mantenía sin resolver en la región.

Muchos de los países centroamericanos ni siquiera habían podido constituirse como estados semicoloniales. Este fue el ejemplo de Cuba⁴² que tuvo su independencia de España muy tardíamente. Estas contradicciones nacionales irresueltas se agravaron durante la posguerra donde sectores nacionalistas debieron optar entre desafiar el poder “imperial” o convertirse en un protectorado yanqui. El ejemplo más paradigmático de esta situación lo constituyó la revolución cubana, donde el movimiento 26 de Julio, de procedencia nacionalista democrática, se vio ante esta encrucijada: el mundo estaba dividido por la guerra fría y la Cuba atrasada, impedida de un desarrollo nacional independiente, debía optar por ser una estrella más de la bandera yanqui o unirse a la URSS. La misma insurrección, la acción de las masas, la lucha contra Batista llevó a Cuba a encolumnarse bajo la tutela de la URSS. Este contexto de guerra fría influyó y determinó fuertemente a los distintos movimientos nacionalistas que se sucedieron en el continente, contemporáneos a las luchas independentistas que libraban sus pares africanos y árabes.

H.4.i) EEUU REFUERZA SU CONTROL SOBRE SU PATIO TRASERO

1-Después de mediados del siglo XX a partir de la derrota de Somoza en Nicaragua y de Romero en El Salvador y de los levantamientos obreros y campesinos guatemaltecos, la penetración imperialista, particularmente norteamericana, se incrementó en toda Centroamérica.

2-En la actualidad EEUU busca reforzar su control sobre esta región. La legitimación del golpe de Honduras, la mayor intervención directa sobre Haití y la implementación de tratados de comercio acorde a sus intereses muestran una vez más el carácter expoliador del amo yanqui sobre Centroamérica.

3-En Honduras, EEUU busca aplastar el proceso abierto a partir del golpe de estado jugándose a incorporar a la oposición dentro de las instituciones del debilitado y endeble semiestado. Asimismo busca incorporar a Honduras a la OEA, para consolidar los procesos de integración capitalista del Plan Mesoamérica y del Tratado de Libre Comercio, y fomentar de esta manera la inversión capitalista en los enclaves transnacionales (Ciudades Modelo, maquilas, minería, petróleo,

⁴¹ Revista Clave 1937, D. Rivera

⁴² ¿A dónde va Cuba? EIC octubre 2010

biocombustibles, etc.). Para lograr eso EEUU se ha apoyado en diversas fuerzas que van desde la ultraderecha colombiana presidida por Santos, pasando por la centroizquierda salvadoreña de Funes hasta dar aire a los intereses de Chávez sobre PetroCaribe para que éste persuada a Zelaya y a la Resistencia de colaborar con el "proceso institucional" en curso.

4-Por su parte, el gobierno de Porfirio Lobo viene reprimiendo duramente las huelgas y movilizaciones del pueblo hondureño en busca de imponer cierta estabilización de su gobierno y para imponer un paquete de ajustes fiscales para mostrar que es un fiel aliado del FMI para retornar a la rueda del endeudamiento financiero. Las masas hondureñas han manifestado un rotundo rechazo a la privatización de la educación, la exigencia de que se paren las alzas al combustible y la canasta básica. El paro del 12 de abril se realizó en el contexto de las negociaciones que Zelaya, bajo la mediación de Chávez y Santos⁴³, emprende con el gobierno del golpista Lobo para garantizar su regreso y la incorporación de Honduras a la OEA. Zelaya ha anunciado que su regreso está condicionado a la posibilidad de que se realice una constituyente. Frente a esta petición, varios sectores burgueses perciben favorablemente esta opción y están discutiendo en torno a las características que debería adoptar dicha asamblea. Estos sectores reclamarían a cambio el reingreso de Honduras al programa de petróleo a bajo costo con Petrocaribe, en una situación donde la crisis capitalista y el alto precio del crudo estrangulan la economía caribeña. Mientras, el Frente Nacional de Resistencia Popular (FNRP) ha profundizado su línea conciliadora durante el último período dando tiempo a las fuerzas de la reacción para que avancen en su ofensiva. Las contradicciones que impone el mismo curso de la crisis dificulta, sin embargo, la posibilidad de establecer planes de estabilización duraderos para la región.

5- Es probable que continúen desarrollándose disputas limítrofes en la región. Los intereses de Colombia en el Caribe tienen que ver en parte con este litigio además de su objetivo de emprender un plan de masivas inversiones en hidroeléctricas, represas, energía renovable a realizar en Guatemala, El Salvador y Honduras. Colombia limita con Honduras y por otro lado con Nicaragua (Isla de San Andrés) en disputa limítrofe desde 1999. Nicaragua siempre se ha mostrado en contra de la alianza entre Honduras, Colombia y Costa Rica para infringir contra su soberanía. Los acercamientos entre Lobo y Santos pueden tener como trasfondo aunar esfuerzos contra los sandinistas ya que ambos países mantienen disputas limítrofes con Nicaragua.

6-El Salvador. La economía salvadoreña también sintió los cimbronazos de la crisis. Una de las zonas más afectadas es la rural. Actualmente, en esta zona se concentra el 40% de la población del país, siendo una de las regiones más pobres. Una de las explicaciones a este fenómeno radica en que a partir de los años 80, y a raíz de la crisis de los precios del café, y de presiones internacionales, el modelo agroexportador -que predominaba en el país- entró en crisis. Desde entonces se empezó a gestar un modelo basado en el sector terciario de la economía. Esto, sumado al aumento de los precios mundiales de los alimentos y el crudo está impactando negativamente sobre la capacidad de las masas trabajadoras de comprar alimentos como resultado del aumento en el desempleo, el creciente subempleo, el alza acumulada de las tarifas de servicios públicos, la disminución de las remesas, entre otros factores más. Uno de los sectores más afectados es el sector juvenil, con altos índices de analfabetismo y desempleo.

7-EEUU busca que El Salvador sea uno de sus principales aliados en la región. Obama acaba de acordar con Funes la creación de una "Alianza para la Seguridad Ciudadana en América Central" con un fondo de US\$ 200 millones que aportarán EE.UU y otros países europeos y latinoamericanos para reforzar la injerencia norteamericana sobre la región, vulnerable a fuertes enfrentamientos de clases producto de la pobreza y dependencia extrema que padece.

8-Guatemala y Nicaragua. Las lluvias y la sequía que han afectado los dos últimos años a Guatemala y Nicaragua -sumado a la crisis capitalista que ha incrementado la debilidad de estas economías-, han mermado las cosechas y han disparado el precio de los alimentos en los mercados locales. La gran expoliación imperialista sobre las tierras de estos países, agotadas por el monocultivo y el abuso de abonos químicos y la caída del precio del café, ha llevado a la ruina a estos países. Las tibias reformas que el sandinismo aplicó durante sus diferentes gestiones no acabaron con la gran propiedad terrateniente. Fueron las movilizaciones multitudinarias y las ocupaciones de tierras de campesinos y trabajadores rurales las que muchas veces obligaron al sandinismo a "violiar" coyunturalmente sus alianzas de clases con sectores de la burguesía y tomar algunas medidas confiscatorias en materia agraria. Estos problemas irresueltos se han visto agravados a partir de los '90 y, particularmente, a partir de la crisis capitalista y las tendencias inflacionarias que padecen algunos países latinoamericanos. Actualmente miles de campesinos continúan sin tierras lo que los obliga a migrar a las ciudades engrosando las filas de los desocupados ya que las débiles economías urbanas tienen pocas posibilidades para ofrecer.

9-La polarización política que afecta a Nicaragua se ha recrudecido durante los últimos meses en torno al debate sobre la reelección presidencial. La imposibilidad de establecer democracias estables bajo el imperialismo ha reforzado la tendencia bonapartista pequeñoburguesa que encarna Ortega. Las marcadas oscilaciones bonapartistas de éste son las

⁴³ El pacto Chávez- Santos también se manifestó en la entrega de Pérez Becerra

características de un gobierno que busca establecer un equilibrio entre las clases y con los países imperialistas para garantizar la dominación capitalista.

10-Costa Rica. El país viene registrando altos índices de desempleo entre los trabajadores agrícolas e industriales. Asimismo la crisis ha aumentado el problema del déficit fiscal ante lo cual el gobierno de Chinchilla ha optado por llevar adelante un plan de ajuste fiscal que incluye recortes en el presupuesto estatal y aumentos de los impuestos indirectos.

11-Haití. En este país se vienen sucediendo distintas rondas electorales ante las denuncias de fraude electoral del oficialismo y frente a la altísima abstención de la población. Finalmente las organizaciones nacionales, bajo la supervisión de la bota de los cascos azules de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas y en el marco de un ambiente bastante crispado, terminaron consagrando a Martelly como presidente. La presión de la OEA y el imperialismo terminó imponiendo esta salida temporaria ante el temor de que se produjeran nuevos levantamientos entre la población.

12-A meses del brutal terremoto que azotó al país, miles de haitianos siguen sin satisfacer sus necesidades básicas mientras las empresas negocian cómo extraer mayores ganancias mediante la reconstrucción. En el último encuentro entre Obama y Dilma, ambos reafirmaron su política de mantener las fuerzas de ocupación en la isla. Los trabajadores latinoamericanos y los obreros de EEUU deben tomar entre sus banderas la solidaridad activa con sus hermanos haitianos y luchar porque las masas haitianas puedan decidir su destino sin la tutela imperialista.

13-Un posible recrudescimiento de la crisis en EEUU golpearía fuertemente sobre las economías de esta región ya que sus economías son fuertemente dependientes de las exportaciones a ese país. Economías como la salvadoreña están por ejemplo dolarizadas en su totalidad y están subordinadas a la recepción de inversiones extranjeras. Asimismo es muy probable que la lucha que las masas norteamericanas están empezando a librar se convierta en un estandarte válido a levantar para las masas centroamericanas como asimismo la posibilidad que los miles de inmigrantes explotados que hoy viven en EEUU se conviertan en un futuro cercano en un factor de movilización importante cuyo ejemplo se extienda a todo el continente.

14-El golpe de Honduras y la posterior represión a la resistencia, y el rumbo de los gobiernos derechistas en Costa Rica y Panamá, estrechando mayores lazos con EE.UU en un contexto de agravamiento de la crisis internacional y de la hegemonía yanqui, ha incrementado la polarización político-social de la región, manifestada en enfrentamientos entre sectores de clases (movilizaciones y fuertes conflictos en Honduras, Haití, huelgas obreras y luchas estudiantiles en Panamá, Puerto Rico, etc).

15-Frente a esto, las burguesías nacionales e imperialistas mantienen su ofensiva sobre el movimiento obrero y las masas centroamericanas. Este ataque incluye represión, asesinatos, persecuciones, amenazas a los dirigentes y activistas obreros, entre otros. En Panamá, por ejemplo, el gobierno de Martinelli –dispuesto a establecer el orden a como de lugar en un momento donde el país recibe inversiones imperialistas para ampliar el canal de Panamá– junto a la imperialista Bocas Fruit Company impulsaron la Ley 30 (promulgada en 2010 por la Asamblea Nacional de Diputadas) que buscaba suspender los contratos de los empleados en huelga, contratar “rompehuelgas” y utilizar la Policía para garantizar la “protección” de la empresa, cuya “operatividad” quedaba garantizada, así como la eliminación de la obligatoriedad de la cuota sindical. Asimismo daba licencia a los policías para asesinar “en cumplimiento del deber”. Después de importantes huelgas obreras, el gobierno se vio obligado a dar marcha atrás y modificar varios de los artículos más reaccionarios.

16-Ante esta ofensiva patronal es vital que la clase obrera de la región recupere sus organizaciones, erigiendo fracciones revolucionarias en su seno, para organizar e imponer escuelas de tiro en los sindicatos, milicias sindicales, piquetes obreros, etc., ante tal escalada represiva. Preparar la autodefensa obrera es una tarea de primera jerarquía en una región donde el imperialismo y las rastreras burguesías nacionales siempre han perpetrado duros y sangrientos golpes contra la clase obrera.

17-En los países del Caribe, el proletariado industrial vende su fuerza de trabajo sobre todo a empresas con capital perteneciente a los Estados Unidos. Los trabajadores del campo, de las plantaciones de caña y azúcar, tabaco, banana etc., también son dependientes directamente del capitalismo imperialista norteamericano. Urge que la vanguardia obrera elabore un plan y un programa de acción inmediato para echar al imperialismo de la región. Este programa debe partir de la toma directa e inmediata de las multinacionales, ponerlas bajo control obrero, poner los libros de contabilidad a disposición de las organizaciones sindicales para que los examine en el camino de expropiarlas definitivamente. Asimismo, que contemple un salario básico igual a la canasta familiar y al costo de vida, escala móvil de horas de trabajo y salario, la expropiación y reparto de la tierra entre los campesinos, el control de precios por parte de los sindicatos. Pero estas medidas deben ser parte de un plan económico que reorganice, planifique y desarrolle las fuerzas productivas sobre nuevas bases, la propiedad social de todos los medios de producción, la liberación nacional y la edificación del socialismo. Ha quedado en evidencia que las direcciones centroizquierdistas salvadoreñas, los sandinistas, el

FNRP, etc., son incapaces de llevar adelante este programa revolucionario y antiimperialista. Hace falta una nueva generación de revolucionarios centroamericanos que reorganice las filas proletarias, recupere las organizaciones obreras y se prepare para tomar el poder del estado.

H.4.ii) CUBA Y LA LÍNEA RESTAURACIONISTA DEL VI CONGRESO DEL PCC

1-Desde la caída de la URSS y ahora en medio de la actual crisis económica capitalista Cuba esta girando hacia una restauración plena del capitalismo. Las resoluciones votadas en el VI Congreso denotan este salto cualitativo. Este rumbo se ha visto profundizado por la actual situación de cuestionamiento del equilibrio capitalista de la posguerra y por la crisis mundial del capitalismo que ha afectado seriamente la economía de la isla y el destino de Cuba.

2-En medio de la actual crisis capitalista mundial, la defensa de las conquistas de la revolución cubana debe ser una cuestión de primer orden para el movimiento obrero internacional. Cada espacio que gane el imperialismo contra los trabajadores y las masas oprimidas del mundo significaría en los hechos el reforzamiento de la reacción y un impulso extra para los planes imperialistas ante la crisis. Los comunistas debemos pelear por derrotar el curso cada vez más restauracionista de la burocracia castrista defendiendo a Cuba, en contra del bloqueo y por la defensa de las conquistas que aún subsisten. Para ello es central que las corrientes abandonen sus visiones mecánicas y nacionalistas para armar a la vanguardia obrera cubana con un programa que tenga como norte la revolución socialista latinoamericana y mundial. El destino de la Revolución Cubana está en manos de la revolución socialista latinoamericana. El internacionalismo proletario es una cuestión fundamental para enfrentar el rumbo restauracionista de la burocracia castrista. El proletariado norteamericano, español y alemán y (cuyas burguesías abogan por recolonizar la isla), los trabajadores latinoamericanos y los jóvenes antiimperialistas deben oponerse férreamente a esta línea reaccionaria para vigorizar la resistencia al interior de la isla de una nueva generación de revolucionarios que lleve hasta el final las tareas irresueltas y pelee por ganar la dirección de los sindicatos para sentar las bases de la sección cubana de la IV IC.

Es tarea de los cubanos llevar adelante su revolución política, pero con el imprescindible apoyo concreto de los trabajadores del resto de Latinoamérica. La pelea de la Cuba revolucionaria es la pelea de la vanguardia del proletariado mundial. El imperialismo decadente muestra ensañamiento con la revolución cubana. Y es que ahora más que nunca, la burguesía teme que las nuevas generaciones defiendan las conquistas de la revolución cubana como un horizonte revolucionario ante la debacle capitalista. El capital atacará con la mayor violencia en el momento de su mayor desastre. La defensa de la conquista obrera de la revolución cubana ante los intentos recolonizadores del imperialismo y la entrega de la burocracia castrista es una pelea que interpela al conjunto de la vanguardia obrera y juvenil del continente.

H.4.iii) GUERRA DE CLASE CONTRA LA EXPOLIACIÓN IMPERIALISTA

1-La vanguardia obrera de toda Latinoamérica debe comenzar a considerar su situación en la complejidad e inmediatez que tiene. La cuestión de la ofensiva imperialista es urgente a partir de las tendencias destructivas de la economía que el imperialismo impone presionando fuertemente, como lo es por ejemplo la actual espiral inflacionaria.

El capital acumulado por las naciones está en manos de los capitalistas cipayos que sólo buscan entregarlo al imperialismo como socios menores. La vanguardia de la región debe advertir que la riqueza de la nación, acumulada con el trabajo de generaciones y generaciones de trabajadores, debe ser protegida del accionar de la descomposición imperialista expropiando y poniendo bajo control obrero a las principales ramas industriales. Este programa debe reconocer asimismo la necesidad de imponer una revolución agraria que a través de la socialización y racionalización del uso de las tierras, solucione el cada vez más grave problema de la propiedad de la tierra. La liberación nacional es una cuestión de Estado, que sólo puede resolverse mediante la destrucción del semiestado burgués y la imposición de la dictadura del proletariado.

Es justamente en el camino de la resolución revolucionaria de este tipo de problemas complejos, que la clase obrera y su vanguardia organizada en partido tiene la posibilidad de convertirse en verdaderos caudillos de la nación oprimida.

2-La victoria final, la instauración del socialismo sólo puede venir como consecuencia de la instauración de la dictadura proletaria en los Estados Unidos de Norte América. La consigna de Federación de Repúblicas Socialistas de América Latina debe ser la que una y levante a las masas obreras y oprimidas de la región contra el enemigo común: el imperialismo yanqui y europeo y sus agentes, las sub-burguesías nacionales. ¡Por los Estados Unidos Socialistas de América!

Capítulo VII

I) RECONSTRUIR LA IV IC PARA LUCHAR CONTRA LA DESCOMPOSICIÓN IMPERIALISTA

La concepción marxista de la necesidad histórica no tiene nada que ver con el fatalismo. El socialismo no se va a realizar "por sí mismo", sino que será el resultado de la lucha de fuerzas vivas, clases y partidos. La ventaja crucial del proletariado en esta lucha reside en que él representa el progreso histórico, mientras que la burguesía encarna la reacción y la decadencia. Esta es la fuente de nuestra fe en la victoria (Trotsky)

1- La crisis capitalista plantea una dinámica y un conjunto de tareas para el movimiento obrero y su vanguardia que requieren del análisis y de la acción política organizada y consciente. En este sentido levantamos la actualidad de la tarea de

construcción del partido revolucionario y la necesidad de reconstruir la IV Internacional Comunista para luchar por la revolución socialista a escala mundial. Los grupos que nos reclamamos trotskistas tenemos por delante esta colosal tarea.

2- El proceso abierto en Medio Oriente; las huelgas obreras y las movilizaciones juveniles acaecidas en el viejo continente y en EEUU; la mayor explotación sobre las semicolonias y sobre los ex estados obreros, etc., denota a las claras no sólo la necesidad que existe de un partido de la revolución mundial, una Internacional Comunista, sino también más inmediatamente, la imperiosa necesidad de partidos revolucionarios que sean seccionales de aquélla y que intervengan con el objetivo de ser elementos cualitativos en el desarrollo del proceso. En la actualidad no contamos con una Internacional, ni siquiera un centro político internacional que nucleee las fracciones y los pequeños grupos de los distintos países. Pero sí tenemos algo sumamente valioso: el método y el programa de la IV Internacional. Sofisticarlo y luchar por imponerlo es la tarea de la nueva generación de trotskistas.

El proceso vivo que se desarrolla en Medio Oriente ha significado en sí mismo un cuestionamiento a muchas de los lineamientos que hasta hoy ha venido sosteniendo la izquierda en relación al programa y a la necesidad de construir el partido revolucionario.

3- Es un hecho que el conocido “desfasaje” entre la situación objetiva y el grado de organización y conciencia de la clase obrera sigue siendo grande. Justamente, el programa de transición elaborado por la IV Internacional en 1938 intentó ser una respuesta política ante esta situación, planteando el famoso puente con las masas, que sería instrumentado a partir de su adopción por los sindicatos. El objetivo era trazar un camino hacia el umbral de la revolución socialista, a través de lograr los objetivos de desorganizar a la burguesía y organizar al proletariado. El programa revolucionario del partido era superior, y contenía la tarea de desarrollar las fases de la dictadura del proletariado, es decir, desarrollar las fases de la toma del poder: **el doble movimiento de la destrucción del Estado burgués y la creación del Estado obrero.**

Esta discusión sobre los objetivos del programa de transición es completamente pertinente si atendemos al hecho de que las diferentes corrientes trotskistas repiten mecánicamente sus consignas sin comprender su verdadera lógica interna, por lo que tampoco pueden levantar sus verdaderas tareas. En este sentido podemos decir que la concepción rudimentaria y formal que la izquierda tiene del programa de transición (que se denota en su confusión entre programa de transición y programa revolucionario) los lleva a abandonar la principal tarea de los revolucionarios que es justamente la construcción del partido, en sus secciones nacionales y en la reconstrucción de la IV como partido mundial de la revolución socialista.

La forma rutinaria en que la izquierda toma el proceso abierto en Medio Oriente y sobre todo, las discusiones bizantinas que se tienen alrededor de las consignas, las fases y hasta el “tipo de revolución” que actualmente se gestaría en los países de Medio Oriente, es el mejor ejemplo de los límites de estas concepciones erróneas respecto de la relación entre el programa, la organización partidaria y la teoría de la revolución permanente.

I.2) ¿PARTIDO REVOLUCIONARIO O MOVIMIENTO?

1- A partir de esta situación de desfasaje entre la “madurez” de las condiciones de la revolución, dada por el grado de desarrollo del capitalismo y la magnitud de su crisis, y la situación de la clase obrera, muchas de las corrientes que se reivindican trotskistas consideran que es necesaria, por ejemplo en Oriente Medio, transitar una etapa de realización del programa democrático levantado por las masas para poder luego plantear el problema del poder. A esto se refiere la izquierda cuando habla de “transiciones democráticas”.

Esta lógica ha llevado a varios grupos a plantear versiones refritas de las etapas de la revolución, del “estado combinado” y de la llamada “autoactividad de las masas”. La combinación que la izquierda hace de la acción de las masas en su visión absolutizada y el esquema preconcebido y ahistórico de la revolución rusa, con su “febrero” y su “octubre”, abandona la teoría de la revolución permanente.

En este sentido, las diversas revisiones del leninismo y del trotskismo hechas por el centrismo dejaron de lado el hecho de que el carácter permanentista del proceso revolucionario lo da la lucha por imponer la dictadura de clase revolucionaria (dictadura del proletariado en las metrópolis como en las semicolonias y eslabones débiles como asimismo la tarea de retomar la experiencia de la construcción del socialismo en los países que tuvieron ex estados obreros), y no el accionar más o menos espontáneo de masas indiferenciadas (para su análisis) respecto de sus direcciones. Esta concepción espontaneísta puede tornarse en un cuchillo de doble filo en el programa que estas corrientes levantan para las metrópolis o en los mismos eslabones débiles de la cadena imperialista (líneas de adaptación a la democracia imperialista, exigencias al estado burgués, reducir el programa transicional a una serie de reformas del estado capitalista, etc).

2-Varias de las corrientes, y más allá de ciertas diferencias, establecen una idea común respecto de la revolución permanente y la construcción de partido. Desde el SWP a la LIT morenista, desde los mandelistas a los lambertistas, todos comparten una misma comprensión del proceso abierto (válida tanto para los países semicoloniales de Medio Oriente y el Magreb, por ejemplo, como en los eslabones débiles de la cadena imperialista sin especificar sus particularidades y sus diferencias) como un proceso de desarrollo de la autoactividad de las masas, inserto en un “contexto” de crisis capitalista mundial. A partir de esto cobran sentido las líneas etapistas en lo que atañe a dinámica revolucionaria y construcción de partido. Por ello no es fortuito que varias de las corrientes (desde la LIT hasta la TMI) hayan desempolvado las viejas fórmulas de PT (que plantean hoy tanto para EEUU, Oriente Medio y/o América Latina, etc) o que hayan rescatado -bajo nuevas formulaciones- viejos planteos campistas y eclécticos elaborados por sus mentores. Es así que hoy muchas

corrientes provenientes del morenismo nos hablan, por ejemplo, del reflorcer de la “primavera de los pueblos”; que la “revolución debe golpear dos veces”, etc., para disfrazar el viejo planteo morenista de inversión de la causalidad histórica.

3-Para Trotsky, en cambio, la revolución permanente podía comprenderse desde la relación dialéctica de los tres aspectos fundamentales de la misma: la actualidad de la dictadura del proletariado como condición para la realización de los objetivos democráticos de las naciones atrasadas; el carácter permanente de la transformación social durante la revolución como tal en un movimiento que no permite a la sociedad en transición alcanzar el “equilibrio”; y finalmente, el carácter internacional de la revolución y la concreción del internacionalismo proletario, basados en la extensión y profundidad de las relaciones capitalistas a nivel mundial.

Así definido el esquema de Trotsky no es posible la absolutización de los elementos y los momentos del proceso en curso. La dinámica que se establece así depende de una noción de totalidad imperialista (cuya descomposición va en aumento) que da concreción a lo contradictorio de proceso. Sólo así puede seguirse e incluso prever la dinámica de la lucha de clases. Esto también es cierto en los países atrasados supuestamente “inmaduros” donde el movimiento obrero, el campesinado y los sectores medios deben luchar por sus reivindicaciones en contra de los intereses del imperialismo y de la burguesía del propio país.

Pero lo fundamental es que este accionar de acuerdo a las reglas del proceso de crisis abierto sólo puede ser realizado por un partido revolucionario internacionalista, que organice a la vanguardia obrera, la única capaz de realizar un programa de resolución de las demandas urgentes e históricas de las masas.

Sin esta centralización consciente de las múltiples y contradictorias manifestaciones de la crisis del orden burgués, el proceso revolucionario queda expuesto a la posibilidad de ser aplastado, luego de un tiempo mayor o menor, pero lleno de sacrificios por parte de las masas.

El abandono de la revolución permanente se expresa en este seguidismo y en una fe irracional en la “autoactividad de las masas”, es decir, la supuesta dinámica consciente que las masas indiferenciadas (es decir, sin considerar la existencia de corrientes antagónicas organizadas a su interior), podrían alcanzar. Hoy esa noción goza de una reverencia injustificada, ya que es una lógica contraria a la tarea que tiene la vanguardia árabe -por ejemplo- de construcción y acción centralizada y conspiradora del partido revolucionario dentro del movimiento revolucionario.

Esta idea de “sujeto masa” no es manifiesta, pero es la única noción de sujeto que puede deducirse de las líneas políticas que establece el centrismo.

4-La masa indiferenciada es el único “sujeto” que puede combinarse con las políticas etapistas de transición democrática. La izquierda debe dejar de “crear en su cabeza” al sujeto-masa y comenzar a concretizar la relación entre el accionar de las masas y la construcción del partido, es decir, la importante relación dialéctica entre lo espontáneo y lo consciente.

I.3) RECONSTRUIR LA IV IC PARA LUCHAR POR EL PODER

1-La crisis imperialista recién está mostrando sus primeras manifestaciones. Éstas se presentarán primero, tal como está sucediendo, en los eslabones débiles y en las semicolonias, pero esto no significa que los países imperialistas no se vean sacudidos por enfrentamientos de clases agudos.

2-El proceso en OM recién empieza. Es de largo aliento, y trasciende la dinámica de cada país en particular, aunque no significa esto que no existan particularidades y a partir de ahí dinámicas diferenciadas. Es necesario prepararse para años de enfrentamientos, insurrecciones, guerras civiles, breves intervalos de tregua, nuevos enfrentamientos e insurrecciones. Cuanto más rápidamente se fusione la vanguardia más breve será la etapa de las convulsiones sangrientas. Pero el gran problema histórico no se resolverá de ninguna manera hasta que un partido revolucionario se ponga al frente del proletariado. El problema de los ritmos y los intervalos es de gran importancia pero no altera la orientación de nuestra política: la lucha contra toda variante de dirección contrarrevolucionaria burguesa y pequeñoburguesa y el desarrollo del programa revolucionario que imponga la dictadura del proletariado.

3-La crisis del equilibrio de posguerra, particularmente la crisis de hegemonía de EEUU, trastocará todo el “andamiaje y armisticios” impuestos en estas últimas décadas. Esto reavivará viejos problemas irresueltos en una escalada de virulencia mayor. Los viejos problemas nacionales resurgirán bajo nuevas y diversas formas. La guerra de clases aún no se manifiesta en todo su esplendor.

La agudización de la dinámica de la lucha de clases en la sociedad burguesa como los efectos mismos de las destructivas crisis del sistema capitalista exigen de los revolucionarios un importante grado de conciencia acerca de la situación de dictadura capitalista en la etapa imperialista, la más desarrollada y a la vez descompuesta del capital; en la que los Estados burgueses no representan otra cosa que la “reacción en toda la línea”.

Las jóvenes generaciones revolucionarias que surgirán deben prepararse para este nuevo período que se está gestando. Es de esta nueva generación de la que debe brotar el germen de una dirección revolucionaria internacional que enfrente la descomposición imperialista cada vez más pronunciada. Esta nueva camada surgirá del seno de los sindicatos y organizaciones obreras, fogueada al calor de las luchas contra el ataque burgués y la maquinaria estatal de las metrópolis imperialistas; forjada en la lucha contra las direcciones nacionalistas burguesas y la pelea por imponer la liberación de las

semicolonias mediante la instauración de potentes estados obreros y en la resistencia sin cuartel contra las líneas imperialistas que buscan consolidar la asimilación y el desmembramiento capitalista en los ex estados obreros.

4-La crisis capitalista plantea la irrupción de inmensas fuerzas centrífugas que sientan la base objetiva de la revolución, pero que dejadas a su desarrollo ciego a su vez amenazan con la destrucción de la sociedad. La reacción en toda la línea propia del imperialismo en putrefacción es el intento de la burguesía de imponer una prórroga a su orden caduco. Ante el caos capitalista y de su orden descompuesto es imprescindible la acción de una fuerza centralizadora y opuesta a las tendencias retrógradas del orden burgués, la fuerza del partido mundial de la revolución: la IV internacional Comunista reconstruida.

5-La burguesía imperialista a pesar de la crisis conserva su centralidad alrededor del Estado. Por otra parte esta centralidad se convierte en un elemento destructivo y anárquico al no poder superar la limitación endógena de la propiedad privada y las fronteras nacionales. Sólo el orden que propone el programa revolucionario, el reordenamiento de la economía tras un plan racional y la constitución de Estados obreros luego de la destrucción de los Estados burgueses y su estrechez nacional, pueden sentar las bases del necesario orden que debe contraponerse al caos y la anarquía derivados de la reacción y descomposición capitalista.